

Cuba y América

Año XIV

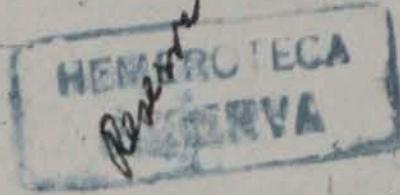
ENERO 1910

Vol. XXXI No 1.

REVISTA

POR

RAMIRO CABRERA



La división del año nuevo convencional del tiempo, la religión, las preocupaciones, el afán de la vida y sobre todo, la inseguridad del mañana, dan á estos últimos días del periodo anual y á los primeros del que le sigue una tonalidad más imaginativa que real.—Los que han tenido éxitos y dichas festejan con regocijo ingenuo el término de un plazo en que han sentido los goces de la vida; y esperan que en la sucesión de las horas no se interrumpan sus dichas; los fracasados y los tristes despiden con lágrimas y recuerdos penosos el periodo artificial del almanaque que encerró sus desventuras y anhelan en el año á venir sus consuelos y reparaciones. Cada cual, grande ó pequeño, debil ó fuerte, pobre ó rico, hace su resumen de pérdidas y conquistas y se despide del ayer que corrió fugaz y no volverá y saluda al mañana desconocido.

Repasemos los cubanos el calendario político.

Recordemos que al comenzar el año 1909 por la acción otra vez benefactora de los Estados Unidos se restauró nuestra República para emprender nueva ruta y un gobierno propio elegido por la mayoría en los comicios se encargó de regir y preparar nuestros destinos.

Celebremos sin cesar y ahora con más motivo ese suceso fausto y hagamos que su eficacia fructifique y perdure.

No ahonden los adversarios sus diferencias anteponiendo las pasiones, ni la oposición sea tan extremada que conduzca al descrédito de las instituciones.

Gobiernen los que gobiernen con sentido elevado y recto y patrióticos propósitos. Con el consenso de todos, por la censura razonada de unos, la rectificación prudente de otros y el acier-

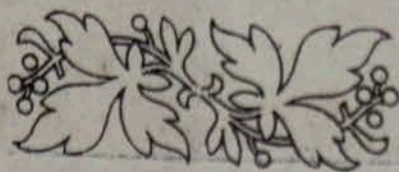


ENERO



FEBRERO

En el presente número ofrecemos como obsequio de Año Nuevo una reproducción de las notables y celebradas alegorías de los meses, por Garvani.



to en las determinaciones, hagámos y esperemos que en el nuevo año nuestra República continúe su marcha y sus avances por sendas sosegadas, gloriosas y prósperas.

Los cubanos
MEMENTO: deberán recordar con tristeza que en el pasado año la Patria perdió entre otros hijos beneméritos, dos grandes benefactores: Marta Abreu y Luis Estévez Romero, cuya memoria habrá de conservarse y venerarse siempre como un hermoso ejemplo á las presentes y futuras generaciones.

Para el
CUBA Y AMERICA año que empieza nuestra revista se propone continuar su labor educadora. Para ello ensanchamos nuestra esfera de publicidad, editando un boletín semanal: **EL TIEMPO** y la **BIBLIOTECA DE CUBA Y AMÉRICA** destinada á la reproducción de obras de escritores cubanos.

El éxito de estas publicaciones ha sido relativo y lisonjero. Los suscriptores antiguos y benévolo de **CUBA Y AMERICA** las han acogido y con su correspondencia y apoyo pues á ellos los consagramos preferentemente podemos realizar nuestros avances.

LA BIBLIOTECA DE CUBA Y AMERICA que ha tenido gran aceptación, se repartirá desde el primero de Enero lecnalmente--tres veces por mes-- y **EL TIEMPO** se pondrá á la venta en nuestra administración, en librerías y en las calles á *Cinco centavos* el ejemplar.

Deseamos vivamente que nuestra propaganda periodística llegue con facilidad al pueblo y esperamos que los suscriptores de **CUBA Y AMERICA** que conocen nuestras tendencias y labor cooperen con su constancia y apoyo efectivo á este propósito.

RECUERDOS DE ESTADOS UNIDOS

JOSE MARTI

POR

MIGUEL TEDIN

A principios del año 1888 llegué á New-York en cumplimiento de una misión profesional y una de mis primeras diligencias fué buscar á Martí, cuyas correspondencias á "La Nación" me habían impresionado vivamente revelándome un talento superior y un alma eminentemente americana. Encontréle en su despacho del Consulado Oriental en Fronte Street, una de las antiguas calles de la gran metrópoli y apenas llamé á su puerta, se adelantó á recibirme, diciéndome: "¿Es usted el señor Tedin?"—un amigo común le había anticipado mi visita—á la vez que me extendía ambas manos, con tal efusión de franqueza y sinceridad, que ese apretón selló entre ambos una amistad que sólo la muerte del granciudadano ha podido cortar.

Era Martí de mediana estatura, cabellera negra y abundante que rodeaba una frente amplia y bombeada, ojos negros de mirada dulce y penetrante, tez blanca pálida, como



MARZO

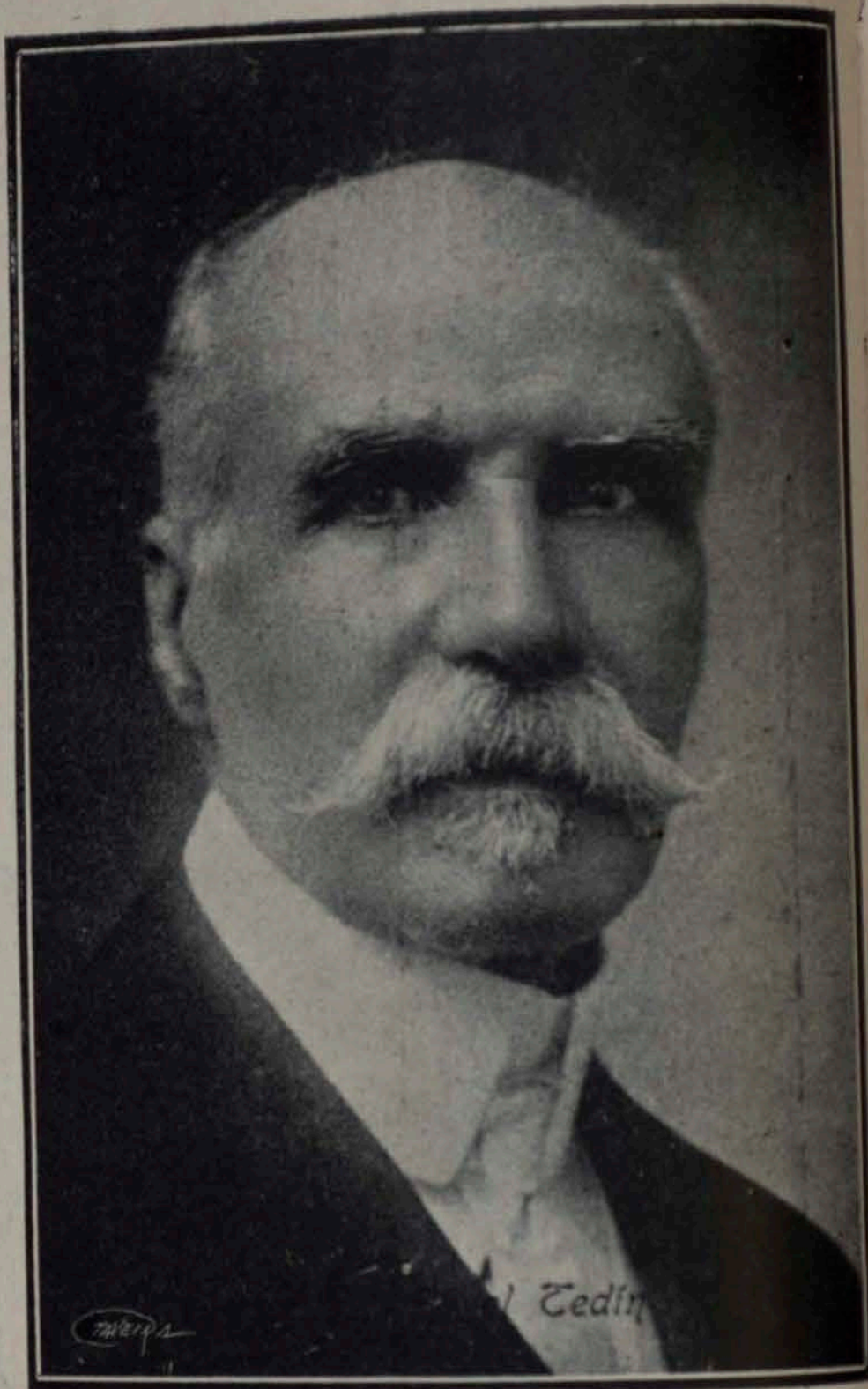
son generalmente los cubanos, bigote negro y crespo y un óvalo perfecto redondeaba su fisonomía armoniosa y vivaz. En su cuerpo delgado, predominaba el temperamento nervioso que hacía rápidos todos sus movimientos y sus manos finas y alargadas revelaban al hombre culto consagrado á las tareas intelectuales. Llevaba como único adorno en uno de sus dedos un anillo de plata en el cual estaba grabada la palabra "Cuba".

Cubrían los muros de su despacho estanterías de pino blanco, algunas de las cuales él mismo construyó, y en los pocos espacios libres que ellas dejaban estaban colgados retratos de los héroes de la revolución cubana que terminó con la paz del Zanjón, y entre los de varios literatos ocupaba lugar preferente el de Víctor Hugo.

Formaban su biblioteca, en primer término, las publicaciones que se hacían en la América latina, cuyo progreso intelectual seguía con avidez, habiendo escrito juicios sobre muchas de ellas; pero tampoco faltaban los de la literatura norteamericana, cuya lengua conocía profundamente, aunque no fuera inclinado á hablarla. Su mesa de trabajo, sumamente sencilla, estaba siempre repleta de papeles que formaban sus numerosos trabajos de correspondencia para los periódicos de Cuba, Méjico, Guatemala, Argentina, y las revistas que bajo su dirección se publicaban, en español, en Nueva York, aparte de los documentos oficiales de su consulado. El único ornamento de ella, era un toscos anillo de hierro que tuvo de grillete durante su prisión en la Isla de Cuba, cuando aun era un niño, por causa de sus ideas liberales y que le fué regalado por su señora madre, después de su deportación á España, para que le sirviera de amuleto en su peregrinación por la libertad de su patria.

En aquel modesto despacho mantuvo por muchos años el fuego sagrado de la independencia cubana, sin que por un momento le hicieran desfallecer ni las disidencias entre sus propios amigos, muchos de los cuales creían utópica la revolución; ni el espectáculo de las fortunas que se acumulaban á su alrededor por todos los que consagraban su inteligencia y su autoridad en los negocios.

Allí llegaban y eran cordialmente recibidos, no sólo los sudamericanos que deseaban un consejero honrado para orientarse en los caminos de la vida americana, sino todos los cubanos interesados en la política de su país. Allí conocí á Estrada Palma, que á la sazón ganaba su vida manteniendo un pensionado de enseñanza en el Estado de Nueva Jersey, y á muchos otros que después actuaron en la revolución. A todos recibía con los brazos y el corazón abiertos y para todos tenía no sólo las her-



Miguel Tedin, Ingeniero Civil

mosas palabras de su lenguaje brillante, sino la ayuda de su experiencia y aún de sus modestos recursos.

Su fisonomía moral se caracterizaba por la más absoluta honestidad en todos los actos de su vida, y por el mayor desprendimiento de sus propios intereses en favor del ideal á que había consagrado su existencia; la libertad de Cuba. Su espíritu eminentemente altruista, se asociaba á todos los dolores ajenos y á ellos llevaba el consuelo de su palabra inspirada; lo mismo compartía las alegrías de sus amigos. Su alma sensible y delicada sufría con las asperezas del alma yanqui y nunca pudo fundirse en los moldes de la ambición en que ésta está vaciada. Recibió ofertas halagadoras para que pusiera su talento de escritor al servicio de intereses comerciales; pero jamás quiso prostituir su pluma que sólo debía servir para unir á la familia latino-americana, y para luchar por la libertad. Prefirió ser pobre con decoro—palabras que se encuentran en casi todos sus escritos—antes que sacrificar sus convicciones

ni su tiempo á tareas menos nobles que aquella en que se había empeñado.

Poseía un raro talento de asimilización y de generalización que le permitía abordar con brillo y con criterio sólidos todos los problemas que en el orden político ó sociológico entrañan el desenvolvimiento de las naciones y su memoria privilegiada le permitía recordar todo cuanto había pasado por el crisol de su inteligencia. Era raro hablarle de un libro recientemente publicado que él no lo conociera y sobre el cual pudiera expresar su propio juicio; así como conocía todos los nombres que habían desempeñado un rol prominente en la vida de las naciones latino americanas.

Su palabra era suave, fluída, limpia como su pensamiento, sin afectación ni rebuscamiento, y producía el encanto de una fuente cristalina que desciende en su curso halagando los sentidos. Cuántas veces, en los días festivos, solíamos atravesar el río Hudson é internarnos en las hermosas arboledas de las Palisades ó recorríamos las Avenidas del Parque Central, y allí transcurrían insensiblemente las horas, bajo la influencia de su palabra sana y amena que hacía olvidar el bullicio de la metrópoli. Su oratoria, sólida y rica en imágenes brillantes, se derramaba como raudales de perlas y de flores, y su auditorio quedaba siempre cautivado por el encanto de ella. Recuerdo que en una conferencia que daba sobre Guatemala, con el propósito de reunir y vincular á los latinos residentes en Nueva York, tomó como te-

ma las flores y los pájaros que adornaban el sombrero de una señorita allí presente, y sobre él hizo la pintura más hermosa que jamás haya leído de la naturaleza y de la sociedad centro-americana.

La impresión que á todos nos produjo, fué la de hacer olvidar que nos hallábamos bajo un cielo gris y helado, creyéndonos transportados á los trópicos, y sólo volví á la realidad de nuestra existencia cuando sentí un "hurry up", pronunciado con áspero acento sajón por dos jóvenes que pasaban á mi lado.



Era un trabajador infatigable y desde el alba que empezaba su labor con la lectura de los diarios hasta altas horas de la noche y á veces hasta la nueva aurora que solía sorprenderlo cuando, como él decía, se hallaba engolosinado por algún estudio en que ponía toda su alma para trasmitirla á los lectores de sus correspondencias, no tenía otro descanso que el obligado por las visitas de sus amigos á quienes recibía con solícito cariño.

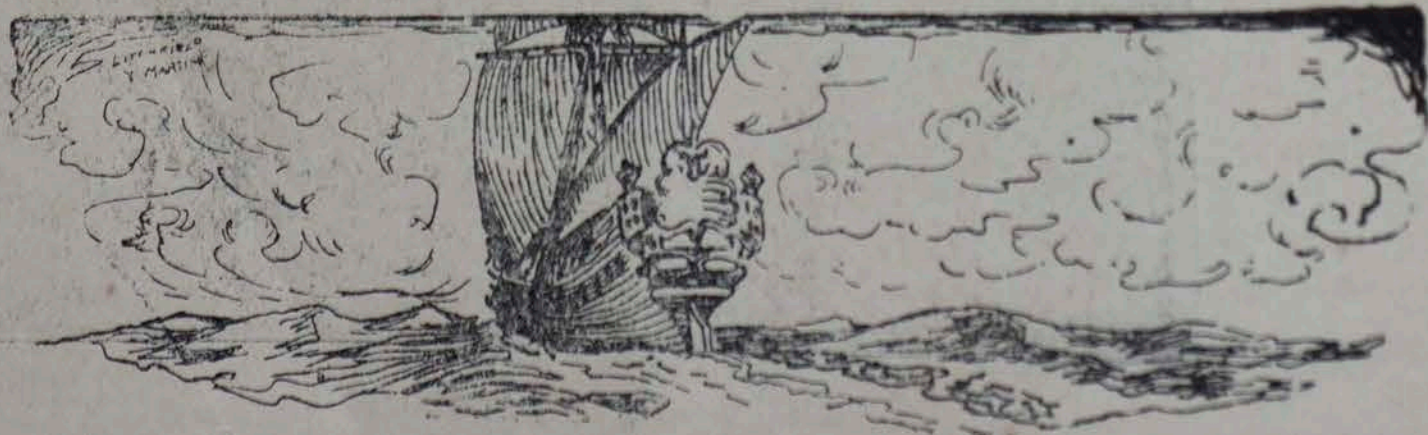
Y no era sólo los trabajos literarios los que ocupaban sus horas. Las dividía entre éstos y las conferencias que daba á los cubanos pobres, en las que se esforzaba para vincular al elemento de color, con los de las clases superiores, porque unos y otros debían servir para preparar la revolución cubana que era el objeto de su permanencia en los Estados Unidos.

Á pesar de los largos años que allí vivió, nunca pudo identificarse con la vida americana, porque su espíritu generoso y desinteresado era refractario á los procedimientos egoístas que constituyen el fondo del carácter de ese pueblo. Desconfiaba con las tendencias imperialistas de esa nación y creía que abrigaba propósitos absorbentes, contra los cuales las repúblicas latinas debieran estar prevenidas. México, decía, sólo ha podido evitar nuevas desmembraciones merced á una política hábil, en que sin resistir directamente, ha evitado la invasión de intereses americanos. Consideraba la conferencia monetaria internacional iniciada por Blaine y á la que él fué delegado por el Uruguay, y yo lo fuí por la Argentina, más como el medio de favorecer los intereses de los Estados platistas, que el de estrechar los vínculos de todas las naciones de América. Carece, pues, completamente de fundamento la versión de un escritor franco-argentino, de que Martí fuera partidario de la anexión de Cuba á los Estados Unidos, cuando, por el contrario, veía en ellos un peligro para la independencia. Creo, sin embargo, que sus temores eran infundados á ese respecto, como lo ha demostrado la con-

ducta de aquella nación, para terminar la guerra y establecer el gobierno propio de la isla y estoy convencido de que no tienen ambiciones de predominio sobre la América latina. Mr. Elihu Root me dijo, durante su visita á esta capital, que los Estados Unidos nunca anexionarían á Cuba y tengo la más absoluta confianza en la sinceridad de este gran estadista americano.

Los últimos años de la vida de Martí, en Nueva York, me son poco conocidos. Su última carta me revelaba un estado moral deprimido por el exceso del trabajo, que había creado en su organismo una excitación nerviosa. "Tengo horror á la tinta, me decía, y desearía huir á los bosques aunque me crecieran las barbas verdes, para no ver papeles ni sentir las fealdades de las gentes". Pasaron algunos años, durante los cuales sólo tuve noticias de él por intermedio de un amigo, cuando un día recibí un telegrama en que me decía: "Deberes inapreciables me llaman á mi patria y necesito su ayuda; mándeme por cable quinientos dólares." Mi situación en aquel momento era difícil y no fué posible ayudarlo. Tengo, pues, el remordimiento de no haber contribuido con esa suma á la independencia de Cuba, puesto que en esos días salía Martí de Nueva York para reunirse con el general Máximo Gómez é invadir la isla iniciando la nueva insurrección que dió por resultado la terminación del dominio español.

La noticia de su muerte en los primeros combates librados entre cubanos y españoles, me produjo hondo pesar. Consideraba á Martí uno de los hombres de más talento que me había sido dado tratar y su muerte representaba no sólo una pérdida irreparable para Cuba, de la que habría sido uno de sus más preclaros presidentes, sino para la América latina toda, pues desaparecía el escritor genial en quien el fuego de la solidaridad americana brillaba con resplandores que iluminaban ambos continentes.



LA POBLACION DE AMERICA

POR

CARLOS M. TRELLES

EL PASADO, EL PRESENTE Y EL PORVENIR

	<i>En 1810</i>	<i>En 1909</i>	<i>Número de que ha doblado la poblacion</i>	<i>En 2000</i>
Estados Unidos.	7.200,000	90.000,000	12 y medio	600.000,000
Canadá.	400,000	6.300,000	15	25.000,000
Méjico.	6.000,000	15.000,000	2 y medio	30.000,000
Guatemala.	400,000	1.940,000	4 octavos	6.000,000
San Salvador.	180,000	1.170,000	6 y medio	4.000,000
Honduras.	130,000	520,000	4	2.000,000
Nicaragua (1813).	150,000	650,000	4 tercios	2.000,000
Costa Rica.	47,000	360,000	7 sextos	1.500,000
Cuba.	600,000	2.200,000	3 sextos	7.000,000
Puerto Rico.	160,000	1.100,000	6 octavos	2.200,000
Haití (1805).	400,000	1.550,000	3 séptimo	3.000,000
Santo Domingo (1820).	63,000	630,000	10	2.000,000
Jamaica (1805).	317,000	840,000	2 y medio	1.800,000
Otras Antillas.	500,000	1.300,000	2 sextos	2.000,000
Brasil.	3.600,000	20.500,000	5 sextos	75.000,000
Argentina.	500,000	6.700,000	13 cuartos	45.000,000
Chile.	600,000	3.600,000	6	12.000,000
Uruguay.	47,000	1.200,000	25	10.000,000
Colombia.	1.100,000	4.300,000	3 noveno	10.000,000
Perú.	1.200,000	4.000,000	3 cuartos	9.200,000
Venezuela.	800,000	2.660,000	3 tercios	8.000,000
Bolivia.	800,000	1.440,000	3 sextos	3.500,000
Ecuador.	400,000	2.200,000	2 séptimos	5.000,000
Paraguay.	100,000	660,000	6 sextos	2.000,000
Guayanas.	160,000	400,000	2 y medio	800,000
Totales.	25.854,000	171.260,000	seis y medio	869.000,000

POBLACION EN DIVERSOS AÑOS

En 1810.	26.000,000	En 1886.	112.000,000
1828.	40.000,000	1890.	125.000,000
1874.	85.000,000	1909.	171.000,000

POBLACION POR REGIONES

	<i>América del Norte</i>	<i>Antillas</i>
En 1810.	13.600,000	2.000,000
1909.	113.300,000	7.620,000
2000.	655.000,000	18.000,000
	<i>América Central</i>	<i>América del Sur</i>
En 1810.	1.000,000	9.500,000
1909.	4.600,000	48.000,000
2000.	15.500,000	180.000,000

POBLACION POR RAZAS

	<i>Indios</i>	<i>Por 100</i>		<i>Blancos</i>	<i>Por 100</i>
En 1823.	8.610,000	25	En 1823.	13.470,000	38
1863.	11.000,000	15	1863.	38.000,000	52
1909.	11.000,000	6½	1909.	122.000,000	71

Cuba y América

Negros y Mulatos			Mestizos (Razas mixtas)		
En 1823.	7.433,000 (1)	19	En 1823.	6.438,000	18
1863.	16.000,000	20	1863.	7.500,000	13
1909.	23.000,000	13	1909.	15.000,000	8½
<i>América Hispano Americana</i>					
En 1810.				14.000,000	54
1909.				52.000,000	30
2000.				159.000,000	18
<i>América Sajona</i>					
En 1810.				7.600,000	29
1909.				96.000,000	56
2000.				627.000,000	72

(1) De ellos, 5.000.000 de esclavos



MAYO

Consideraciones

Múltiples consideraciones sugiere el cuadro que antecede y en obsequio á la brevedad sólo expon-dremos algunas.

El Continente ame-ricano, que era al empezar el siglo XIX casi la parte más des-poblada de la Tie-rra, acaba de pasar ahora al Africa, ocu-pando el tercer lu-gar por el número de sus habitantes.

Y no es aventura-do afirmar que á fines del presente siglo habrá superado á la población de Euro-pa. Para compren-derlo mejor, es con-veniente fijarse en el hecho de que en el trancurso de la dé-cima novena centu-ria, Europa sólo pu-do duplicar su po-blación (de 175 á 390 millones), mien-tras América alcan-zó, en igual tiempo, un número de habi-tantes, seis veces ma-yor del que tenía.

Debemos consig-nar también que el enorme aumento de la especie humana en el Nuevo Mundo se debe en parte á la gran corriente inmi-

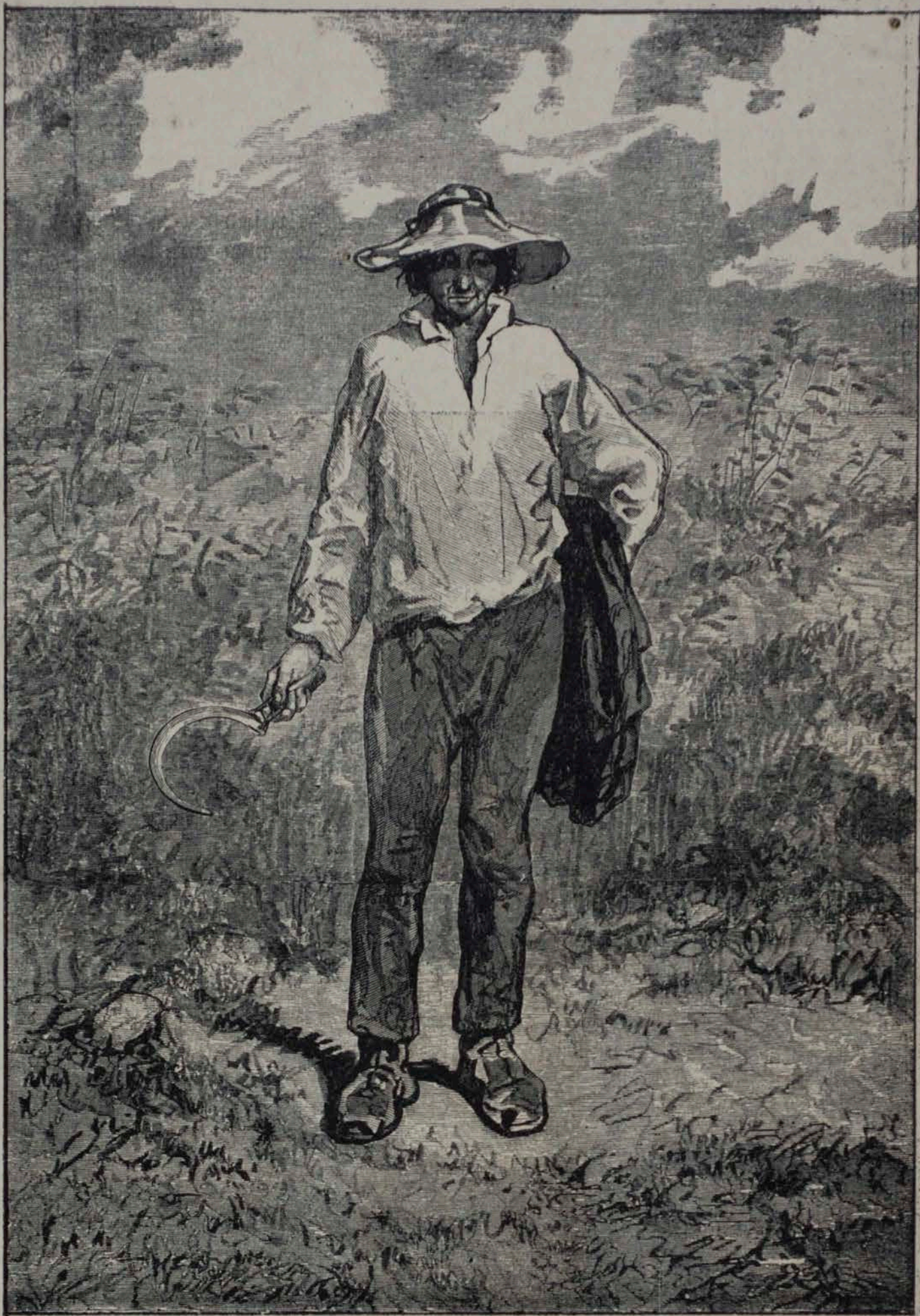
gratoria que hacia él se ha dirigido. Pasan de 42.000,000 los inmigrantes que en sus playas han desembarcado de 1810 á 1909, de los cuales treinta y ocho millones procedían de las naciones europeas y cuatro robados al Africa.

De estos cuatro millones de negros, fueron llevados al Brasil dos y medio, á Cuba uno, y á otros países medio millón.

La gran ola humana blanca no es lógico pensar que disminuya en todo el siglo XX. Al contrario, con la facilidad, creciente de las comunicaciones navales terrestres y con el sistema de la paz armada hasta los dientes, imperante en la congestionada y recelosa Europa, nada de extraño tendría que en la presente centuria atravesaran el Océano cien millones de personas en pos de las bienaventuranzas que brinda la próspera y aún despoblada América que no tiene en la actualidad más que cuatro habitantes por kilómetro cuadrado,

en tanto que en el Continente europeo se cuentan cuarenta en igual superficie de terreno.

Al empezar el siglo décimo nono (1810) no existían más que dos naciones en el Mundo descubierta por Colón: los Estados Unidos y Haití. El resto lo constituían colonias de potencias europeas: de ellas, la mayoría la formaban las posesiones españolas, que contaban entonces con 14.000,000 de súbditos americanos. Hoy nuestro Continente encierra en su seno veintuna Repúblicas, con 162 millones de almas, y sólo nueve millones viven sometidos al régimen colonial.



JUNIO

La esclavitud de los negros, que imperaba en todo el territorio americano al comenzar el siglo anterior, ha desaparecido por completo, á partir del año 1888.

No creo pecar de visionario al estimar que la población del Continente republicano será en el año 2,000 de unos 870 millones de habitantes; es decir, cinco veces mayor de lo que es en esta época. Basta pensar un momento que la América del Sur y la Central están apenas explotadas y muy ligeramente pobladas, brindando á la humanidad un veneno de riquezas incalculables; téngase en cuenta también que la Améri-

ca del Norte está casi toda en poder de la infatigable y enérgica raza sajona, y que con la atracción irresistible que ejerce sobre las clases desheredadas de la vieja Europa, hará afluir á sus costas una avalancha de inmigrantes como jamás se habrá visto desde que existe el mundo; y dígase después si no hay motivos poderosos para creer que la población de América alcanzará la cifra que hemos señalado (lo que da un promedio de 21 habitantes por kilómetro cuadrado), ó que tal vez resulte en la realidad mayor de lo que la hemos calculado.



Atendiendo al crecimiento de población que han experimentado las diversas regiones de este Continente, de 1810 á 1909, se nota que la del Norte ha aumentado ocho veces, la del Sur cinco, la del Centro cuatro y media y las Antillas tres y media. Quizás el Archipiélago antillano haya sido el menor beneficiado en esta materia debido á dos factores: la esclavitud y el régimen colonial.

Sorprende ver que el país en que más notable se manifiesta la multiplicación de nuestra especie no es, por cierto, los Estados Unidos, como todo el mundo se había imaginado, sino Uruguay, el Canadá y la Argentina: esto es, los que se encuentran sitiados en los extremos del Nuevo Mundo. La gran República del Norte, considerada desde el punto de vista prolífico, ocupa el cuarto lugar.

Tomando en consideración las razas, encontramos que la caucásica es la que más se ha desarrollado: en 1823 constituía el 38 por ciento de la población y hoy representa el 71. Va desalojando, como se observa, á las demás. Los negros y mulatos han disminuido, desde el 19 al 13 por ciento; lo que se explica por la supresión de la trata y de toda inmigración africana, y por el hecho de haber estado sometida al estado de servidumbre durante casi toda al centuria. El Nuevo Mundo se blanquea, no obstante haber arrojado sobre él la codicia de las naciones europeas 40.000.000 de negros robados al Africa, durante los trescientos sesenta y seis años que duró el infame tráfico de carne hu-

mana. Diremos, por último, que en esta lucha de razas, la India es la que sale peor librada; pues formando en 1823 la cuarta parte de la población americana, ha quedado reducida á un seis por ciento.

Examinando el cuadro se nota asimismo que la raza sajona es hoy en América doce veces y media mayor que hace un siglo, y que la latina sólo ha alcanzado llegar á ser tres y media veces más numerosa en ese lapso de tiempo.

El crecimiento y preponderancia de la sajona serán cada día más notables, lo cual no es de extrañar dado el éxito que tienen para gobernar hasta ahora no superado por ninguna otra raza del Universo. En cambio, en el mundo latino-americano, atacado de convulsiones y revoluciones crónicas y atomizado en pequeñas nacionalidades, la decadencia será cada día más visible. Difícil es que el tablero político de América se conserve en *statu quo* en todo este siglo, y nada de particular tendría que al aproximarse el año 2,000, la sombra que proyectara la gigantesca Confederación Norte-americana llegase á cubrir hasta la remota Patagonia, cumpliéndose así la profecía del geógrafo Belt: "Pocos siglos rodarán en el infinito an-



AGOSTO

tes que el inglés se haya convertido en el idioma de todos los americanos, desde las heladas islas del Gran Norte, hasta la Tierra de Fuego".

Diciembre, 1909.



EXPLORACIONES EN CRETA

POR

EDITH H. HALL

TRADUCCION DE ADRIAN DEL VALLE

Desde que la isla de Creta dejó de pertenecer á Turquía, hace ya cerca de una década, ha ofrecido ancho campo para la exploración.

Bajo el régimen turco las exploraciones eran imposibles, pero desde que las enseñas de los poderes ondearon por vez primera en los muros de Canea, Creta

ha sido el escenario de una importante serie de descubrimientos, obtenidos por medio de excavaciones que han podido llevarse á cabo gracias á los permisos liberalmente concedidos por los cortesés é inteligentes representantes de los poderes.

Para el viajero que llega procedente de Grecia, la isla de Creta presenta aspectos que son exóticos para el extranjero. Los majeros muros que, hieren nuestra retina cuando nos acercamos á la bahía de Corfú, difieren solamente en extensión y en estado de conservación de los muros de Nauplia ó Corfú. Pero los trajes de los boteros que trasladan á los visitantes á tierra, son raros; entre la muchedumbre que invade los muelles, hay beduinos y negros; y á la primera mirada sobre las estrechas, tortuosas y mal empedradas calles de un pueblo de Creta, fácilmente se descubrirá un balcón de estío turco, un minarete ó una mezquita. Pero



SEPTIEMBRE

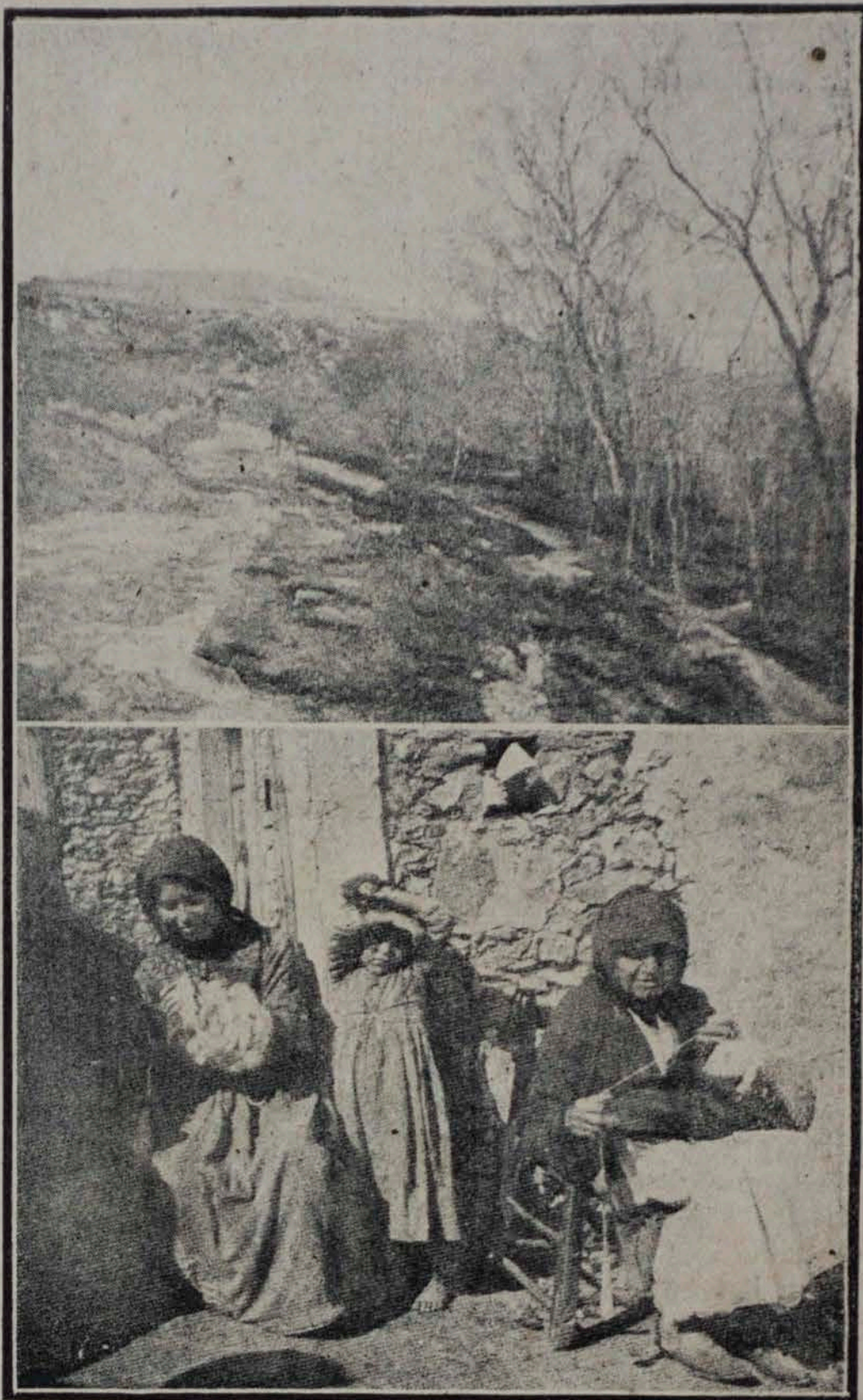
aun en el segundo ó tercero milenio antes de la Era cristiana, el aspecto de la isla hubiera extrañado á un viajero procedente del Norte, pues en aquella remota época también Creta estaba en íntima comunicación con Fenicia y Egipto, y absorbió grandes elementos de estas civilizaciones.

El arqueólogo que se dedica á excavaciones en Creta, goza de un brillante paisaje durante su trabajo. Cuando por primera vez contempla los pintorescos botes veleros turcos, con sus coloreadas velas; ó un mercado bullicioso, lleno de color y vida, en el que los vendedores lavan sus verduras en la vieja fuente; ó los campos brillantes matizados de flores no puede menos que exclamar: "¿Cómo los artistas pintan siempre Capri y Sorrento y se olvidan de pintar esto? Pero cuando ha vivido en la isla algún tiempo, bien en una pequeña casa alquilada de Candia, con su patio y su jardín, ó en cualquier pueblecito, teniendo ocasión de conocer y apreciar la fina y natural cortesía de los habitantes, entonces dan gracias al cielo porque Creta es todavía un lugar desconocido para los turistas.

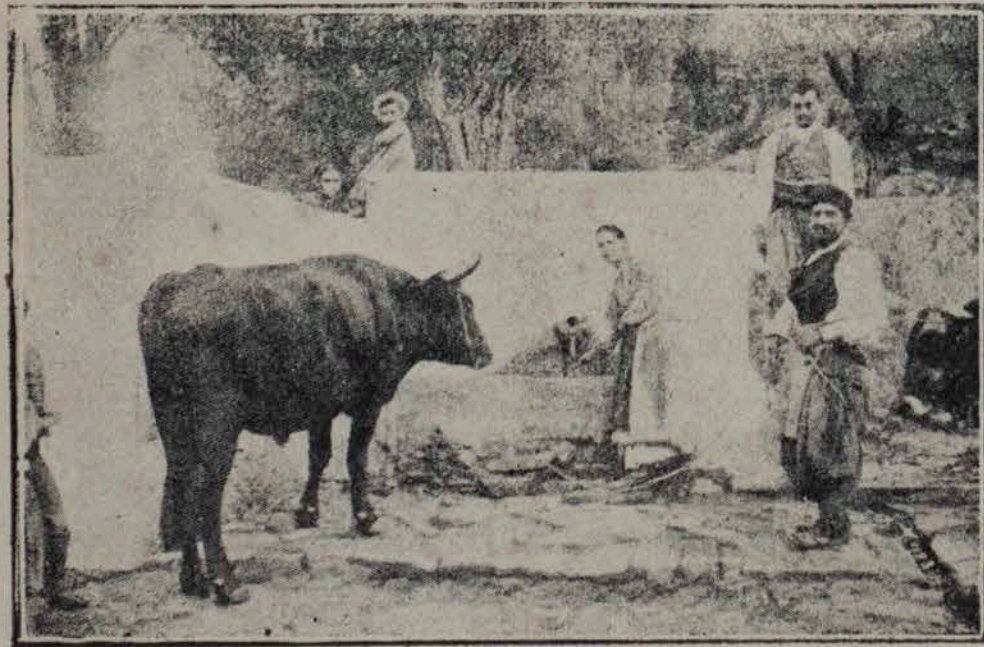
No es exagerado decir que uno no puede revolver el suelo de Creta sin traer á la luz del día algún vestigio, alguna reliquia prehistórica de las civilizaciones griega, romana, bizantina y veneciana que florecieron sucesivamente en el suelo cretense. Pero generalmente esos fragmentos están en muy malas condiciones. Encontrar buenos ejemplares de cerámica antiguos, á la vez que restos de edificios, si es posible que pertenezcan al período prehistórico, es el anhelo del arqueólogo, su más grande ambi-

ción, pues en ellos confía descifrar los comienzos de las primitivas civilizaciones. El espíritu de Darwin ha penetrado también en la arqueología.

Existe en Creta una ley que prohíbe efectuar excavaciones sin permiso de las autoridades. Los campesinos que durante su trabajo en sus viñedos y olivares, llegan á descubrir por casualidad restos antiguos, están obligados á notificar en seguida el hallazgo á los empleados del Museo de Candia. Las excavaciones que así se efectúan, son en provecho de los arqueólogos griegos. Los extranjeros deben buscar por sí mismos los lugares de excavación, lo que efectúan recorriendo á caballo de pueblo en pueblo, inquirendo en todas partes si alguien tiene algunas antigüedades. Sucede á



1 Un camino en Creta.—2 Mujeres Cretenses hilando



Escena en una fuente de Creta

veces que los campesinos le muestran diversos objetos de edad muy remota, y entonces el viajero se hace conducir al lugar donde los hallaron, y si es bastante afortunado para descubrir el muro de una antiquísima casa y comprende que pueden hacerse más valiosos descubrimientos, pide inmediatamente al gobierno cretense un permiso para efectuar sistemáticas excavaciones.

Tal es el método hoy día usado. Diez años ha, cuando la isla fué por vez primera objeto de exploraciones por parte de los arqueólogos, los lugares mejores, como Knossos, fueron en seguida conocidos por noticias de los campesinos y de los viajeros, y algunos de estos lugares han proporcionado hasta el presente excelente material á los que fueron bastante afortunados para asegurarse la excavación en los mismos.

El número de hombres empleados en las excavaciones varía de diez á cien, según la extensión del lugar y los recursos pecuniarios disponibles. La mayor parte de los trabajadores son muchachos, cuyo trabajo consiste en trasladar en canastas apropiadas la tierra procedente de las excavaciones. Su salario es de unos veinte centavos al día. Los hombres se emplean en remover la tierra á fuerza de pico, siendo necesario enseñarles previamente á que sepan ver y preservar de todo golpe á todo objeto de cerámica, bronce ó piedra. Desde el primer momento que lo ven, deben cesar de usar el pico y emplear solamente un cuchillo que para el caso llevan. Estos hombres ganan cuarenta centavos al día; luego siguen los que colocan la tierra en las canastas, observando de



OCTUBRE

paso si entre ella hay algún pequeño objeto digno de conservarse. Su salario es de treinta centavos.

Debemos también hacer mención de los hombres, y á veces muchachas, que lavan los objetos y fragmentos de cerámica. A veces los vasos tienen incrustadas tan fuertemente tierra ó piedrecitas, que sólo se logra separarlas por medio de una solución ácida. Para contrarrestar los efectos del ácido, es necesario someterlos á un baño alcalino y luego sumergirlos en agua clara. Durante ese tratamiento cada vaso ó grupo de fragmentos deben mantenerse por separado, pues uno de los fundamentales



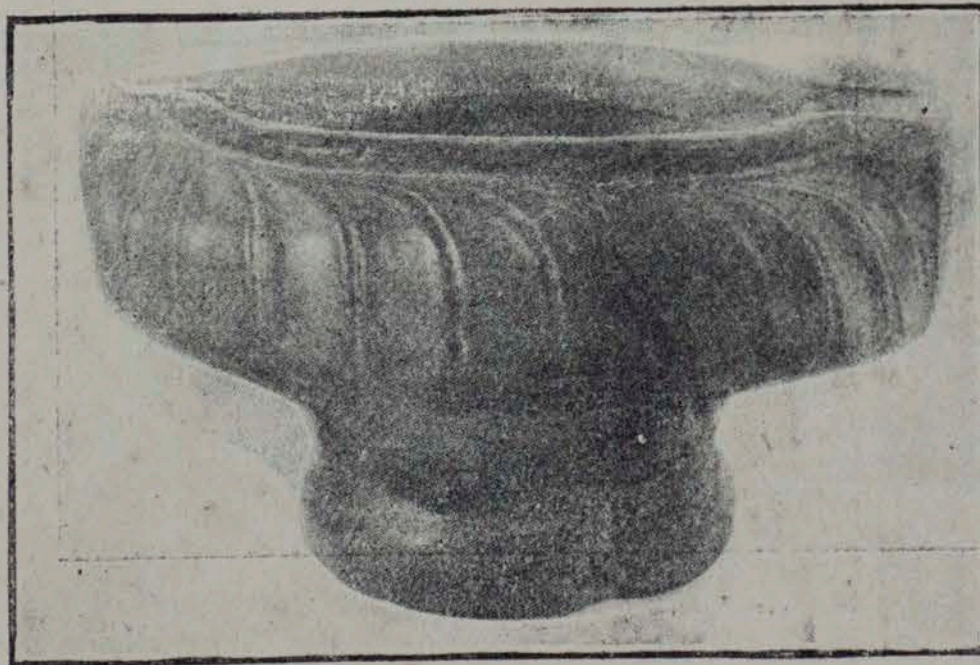
Fuente veneciana en la plaza de Candia, Creta

principios de la excavación es llevar una exacta anotación del contenido de cada sección ó área dada. Este cuidado es el resultado del nuevo método científico de la arqueología, que ha ido formándose en estos últimos veinticinco años. Nuestros modernos arqueólogos no excavan el suelo en busca de despojos ni riquezas, sino movidos de un interés puramente científico. Los objetos encontrados, con varias excepciones se destinan al Museo de Candia. Solamente los "objetos sin valor", según reza la ley, pueden ser exportados.

Imposible nos sería reseñar, siquiera brevemente, los resultados obtenidos en diez años de continuas excavaciones. Sería necesario registrar todo el trabajo del doctor Evans, de Oxford, en el desenterrado palacio de Knossos, de la Misión italiana en Phaestos y otros

puntos del Sur de Creta; del arqueólogo griego L. Xanthondides, en Koremosa y otros lugares; de los arqueólogos de la escuela inglesa en Atenas, en Zakro y Palaikastro, y últimamente, de los americanos señora Harriet B. Hawes y señor R. B. Leager, la primera en Gournia y el segundo en Pseira y Mochlos. Entre todo lo desenterrado, figuran palacios, pueblos y cementerios. El palacio de Knossos solamente forma una completa y extensa serie de patios, habitaciones y pasajes laberínticos.

Las recientes investigaciones efectuadas en Creta, han permitido formular un sistema de cronología para la era prehistórica que comprende los 3,500 á 1,200 años antes de la Era cristiana; han demostrado que ya en tan remota época se había alcanzado un alto grado de habilidad artística; que estaba



Lámpara de piedra roja en Pseira

en uso de un sistema de escritura; que de las más duras piedras habían sido tallados delicados vasos; que se fabricaban joyas no menos hermosas que las del período Alejandrino; que frecuentemente los botes iban y venían de Egipto exportando é importando mercancías; que se construían casas de dos y tres pisos, dotadas de baños y desagüe y con bien alumbradas habitaciones, con ventanas sobre soleados patios

y desde las cuales se gozaba de espléndidos paisajes.

Los resultados de esas exploraciones han añadido un nuevo capítulo á la historia, ó mejor aún, han convertido en historia la leyenda. Los que lean los informes de los excavadores cretenses, especialmente los del Doctor Evans, no verán en ellos las áridas y secas explicaciones de un anticuario, sino, como ha dicho un escritor, interesantes trabajos que los transportarán á aquella edad del Minotauro y el Laberinto.

El Doctor Evans ha descubierto recientemente un fresco en el palacio Knossos y acerca de él ha escrito:

“Los colores eran casi tan brillantes como cuando fueron extendidos hace unos tres mil años. Por primera vez la verdadera figura de un hombre de esa misteriosa raza Mycenaeana se levanta ante nosotros. Había algo de impresionante en esa visión de una brillante juventud y de una belleza varonil que llegaba hasta nosotros, después de un largo intervalo, procedente de uno que hasta hoy nos era ignorado. Aún nuestros ignorantes trabajadores cretenses, se sintieron fascinados. Ellos, en su rudeza, consideraban el descubrimiento de aquel hermoso cuadro hundido en el fondo de la tierra, como algo milagroso, y en su figura vieron la imagen de un santo!”

Por esta bella descripción, podrá apreciar el lector el alto valor científico y literario de los informes del sabio Doctor Evans.



NOVIEMBRE

HOMEOPATIA

POR

JUAN ANTIGA

¿La medicina es una ciencia?
¿Quién tiene el derecho de dar la respuesta?
La Homeopatía—Dr. Granier.

Toda ciencia para ser constituida debe basarse en una ley. La ley de la gravedad específica, base de la hidrostática, descubierta por Arquímedes se define así: todo cuerpo sumergido en un líquido, desaloja de dicho líquido un volumen igual á su propio volumen y pierde de su peso una suma igual al peso del volumen desalojado.*

Galileo formuló la ley de la mecánica: dos fuerzas actuando en dos espacios diferentes, la más pequeña iguala á la mayor si actúa en el espacio mayor el mismo tiempo.

Newton descubrió la ley de la gravitación, base de la astronomía, así expuesta: todos los cuerpos se atraen en razón directa de su masa é inversa del cuadrado de la distancia.

Kepler restableció sobre sólidas bases el sistema de Copérnico, que ha dado sér á la astronomía moderna, con la siguiente ley: los cuadrados de los tiempos de las revoluciones planetarias son proporcionales á los cubos de sus grandes ejes, las órbitas planetarias son elipses en los cuales el sol, ocupa uno de sus focos: el tiempo empleado por un planeta para describir una porción de su órbita es proporcional á la superficie del área descrita durante dicho tiempo por su radio vector.

Richter y Dalton han indicado el principio de la química, por este axioma: los cuerpos simples ó elementales se combinan entre sí para formar cuerpos compuestos en proporciones siempre fijas y determinadas.

Todo conocimiento, como dice el Dr. Arreat, para ser elevado á la categoría de ciencia, necesita basarse en un principio que la inteligencia pueda comprender. Las matemáticas son ciencias, porque reposan sobre un principio: la unidad; la mecánica es una ciencia porque se basa en un principio, la fuerza; la astronomía es una ciencia porque se apoya en otro principio, la gravitación, etc.

Las ciencias naturales exigen además otras dos condiciones: la primera es la susceptibilidad de un progreso indefinido sin detrimento de la integridad del conjunto, y la segunda, es la posibilidad de hacer predicciones relativas á los acontecimientos futuros, es decir, propor-

cionar medios de previsión, en esta forma: "dada una ley y una serie de fenómenos, determinar la otra serie de fenómenos que sean relativos á los primeros".

La Homeopatía está basada en la ley de los semejantes, descubierta por Hipócrates y formulada por Hahnemann, comprobada y ratificada por todos los adelantos modernos de la microscopia y de la química y declarada positiva por las resultantes de la clínica. Héla aquí: "Para obtener la curación de un estado morbo-so por medio de agentes medicinales, se necesita emplear sustancias capaces de producir en el hombre sano ó en los animales que tengan con éste las mayores analogías de organización, efectos semejantes á los síntomas que caracterizan dicho estado, entendiéndose por síntomas, no solamente las manifestaciones exteriores (objetivas) y las sensaciones que experimente el paciente (subjetivas) sino también las alteraciones anatómicas que nos revelen los métodos de investigación".

La Homeopatía es susceptible de un progreso indefinido y lo demuestra el hecho de su existencia, poder y aumento de acción y solidez cada día, confirmándola todos los últimos descubrimientos de las ciencias físico-químicas y las experimentaciones realizadas en los laboratorios y hospitales. Hoy se sigue consciente é inconscientemente la ley homeopática, como tendremos ocasión de probarlo y no se dá un solo paso en terapéutica, sin que haga su presencia útil y beneficiosa.

En cuanto á las deducciones de la segunda condición señalada, lo observamos en la práctica diaria, que nos lleva de un modo gradual á la mayor precisión y eficacia de la clínica, puesto que al despojarnos del prejuicio, de la rutina y hasta del dogmatismo, deducimos por el conocimiento de los síntomas recogidos, en el enfermo y comparados con los del medicamento indicado, cuales han de ser los resultados y no nos maravillamos de las maravillosas curaciones de que á cada rato somos testigos por ser fieles obedientes de la Naturaleza. Y el mismo Hahnemann dió la prueba fehaciente de tal previsión, formulando sin haber jamás tratado

un solo caso, la lista de los medicamentos que debieran, por el estudio de sus síntomas, ser prescritos para el cólera y salvando miles de vidas aquellos médicos que dieron crédito á sus enseñanzas, hecho repetido tantas ocasiones como se ha presentado y que volverá á repetirse indefinidamente al presentarse en condiciones análogas.

Como ha dicho muy bien el Dr. Chargé, la Homeopatía es la codificación de todas las verdades esenciales á la constitución de la única terapéutica científica y el dilema que proponemos los homeópatas con valor y convicción, es el siguiente: ó la Homeopatía es una mentira y representa para la sociedad un engaño y somos los homeópatas unos farsantes, ó la Homeopatía es una verdad, un progreso, una reconquista inapreciables. En el primer caso, caigan sobre nosotros los rigores de las leyes, el desprecio general, lo exige el respeto á la vida humana; pero si estamos en posesión de un nuevo mundo de posibilidades y de grandes esperanzas de conquistas, desaparezan las bajas pasiones y á la hora de reparar, reconociendo injusticias, cúbranse los nombres de los homeópatas de gloria, sus labo-

riosas luchas, aunque esas glorias tengan como pedestal escombros de sátiras.



DICIEMBRE



TRATADO DE AGRIMENSURA PRACTICA Y LEGAL

POR

MANUEL DELISLE

(AÑO DE 1888)

SEGUNDA PARTE

Aplicación de los conocimientos teóricos á los casos prácticos.

Si se desea saber que distancia ha de haber desde el extremo F de la tangente al punto C se hará lo siguiente:

El ángulo central del polígono de 72 lados es de 5° , su mitad $2^\circ 30'$.

Si del ángulo calculado C A E de $4^\circ 49'$ rebajo $2^\circ 30'$ tendremos $2^\circ 19'$ para el ángulo C A F. El ángulo interior del mismo polígono formado por la unión de dos tangentes es de 175° , su mitad es $87^\circ 30'$ igual á C F. A y tendremos:

$\text{Seno } 87^\circ 30' : 416,66 :: \text{Seno } 2^\circ 19' : F C.$

logaritmo de 416.66 — 2.61978

log. seno de $2^\circ 19'$ — 8.60662

11.22640

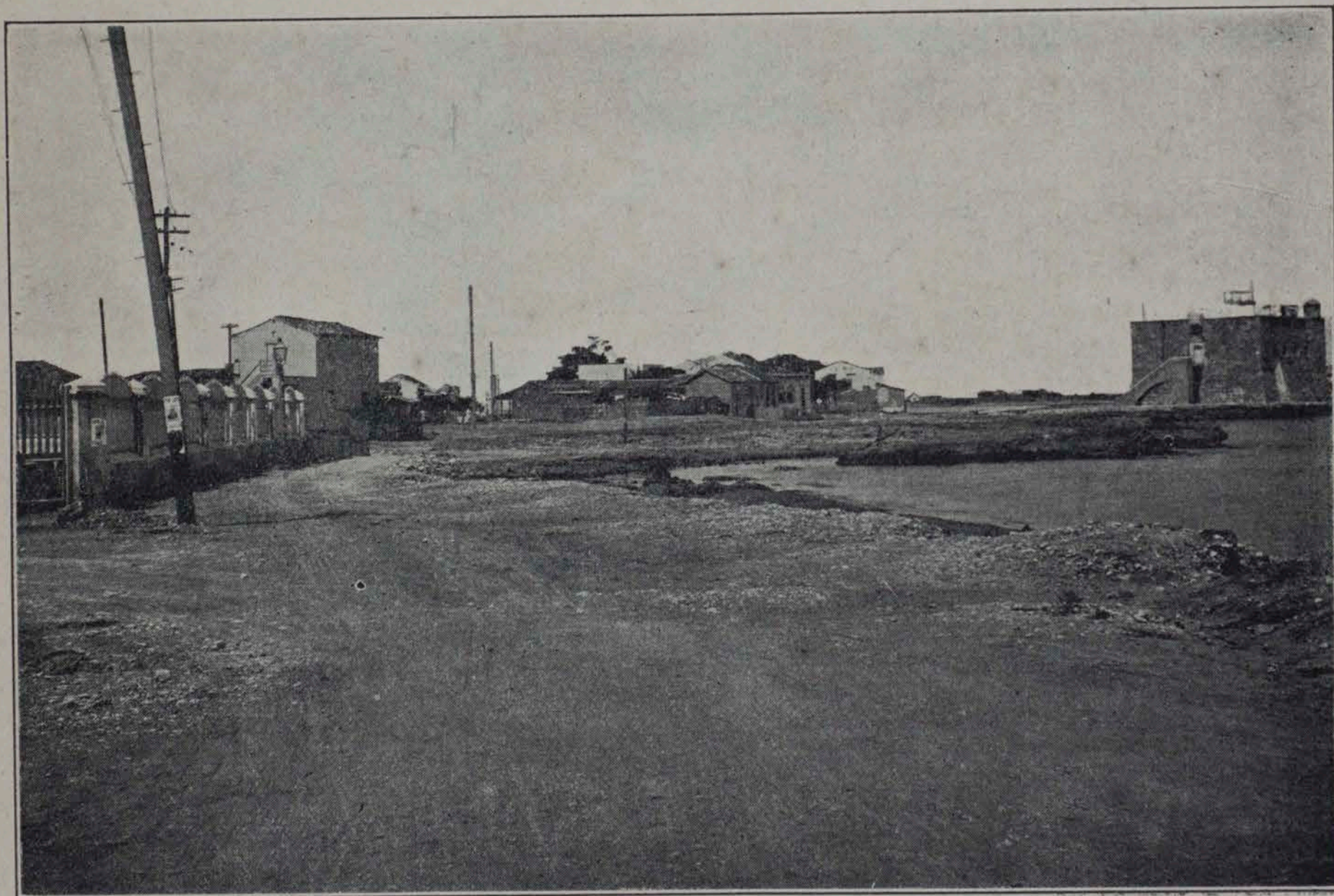
seno $87^\circ 30'$ ——— 9.92958

1.22682 = 16.83 = F C

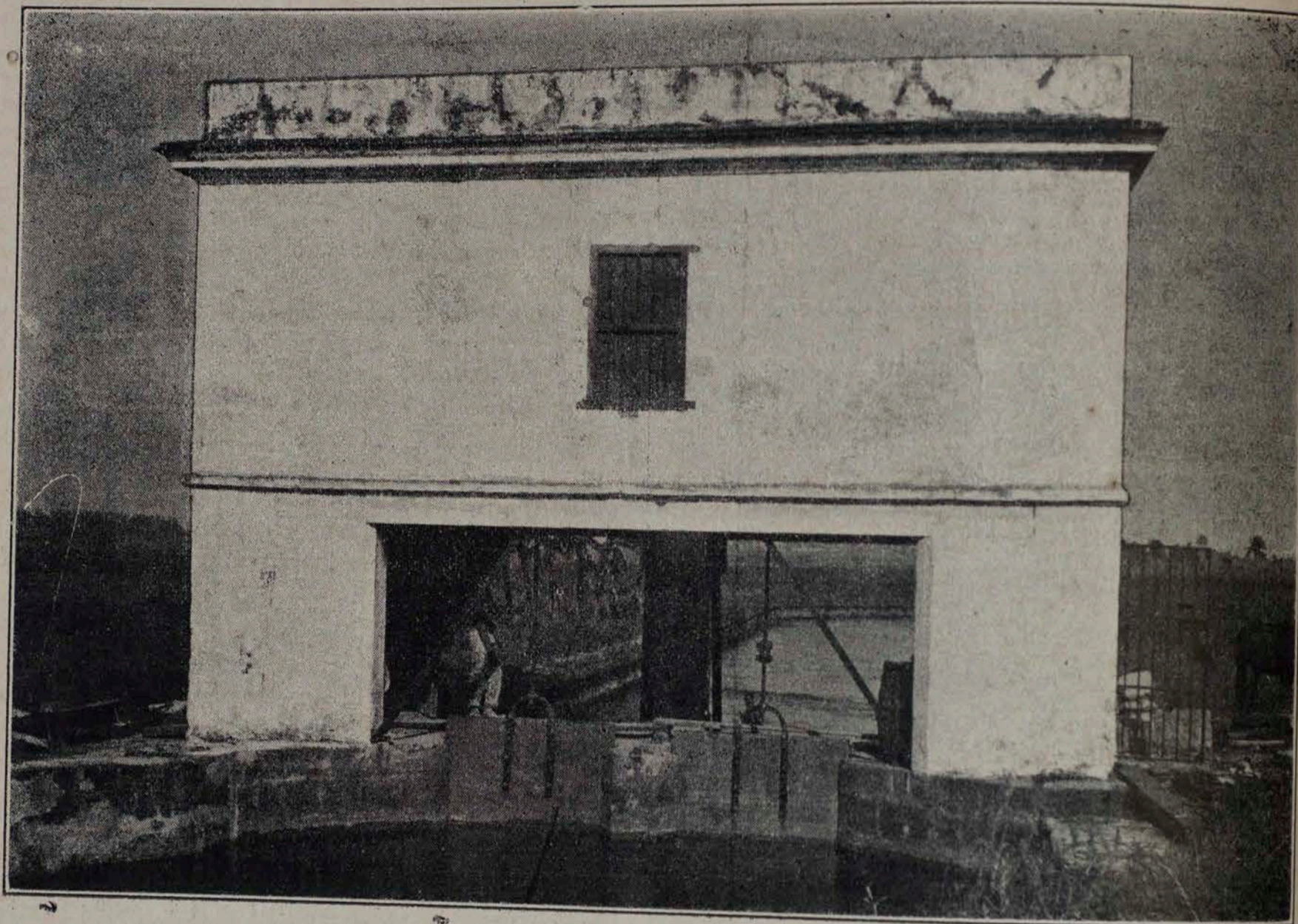
De manera, que en este caso, terminada la primera semitangente en F y continuando con el rumbo sudoeste 55° á los 16 cordeles $20\frac{1}{2}$ varas se encontrará el punto C. Igual operación se ejecuta para llegar al punto D desde E.

XIII

Supongamos que se ha medido una finca A B C D A y se ha encontrado en ese polígono 4167,23 cordeles planos de superficie, debiendo tener 4536 ó sean 14 caballerías, le faltan pues 368,77 cordeles planos que se han de agregar contiguo al lado B. Para proceder al cálculo se imaginará el triángulo E B C en el que conocemos el lado B C por haberlo medido y los tres ángulos puesto que la línea ó lindero B C tiene el rumbo de 22° y la D C que se prolonga hasta E el de 80° : el án-



HABANA ILUSTRADA - Castillo de la Chorrera, Vedado.



CUBA ILUSTRADA.—Represas del Husillo que distribuyen el agua de la ciudad. Zanja Real.

gulo en C es de 78° y el de E de 12° por ser su complemento, tendremos pues para conocer los lados EC y EB que

$$\text{seno } 12^\circ : 95.51 :: r : x = EC = 459.37$$

$$\text{seno } 12^\circ : 95.51 :: \text{seno } 78^\circ : x = EB = 449.33$$

$$\begin{array}{l} \text{log. } 95.51 - 1.98005 \\ \text{seno log. } 12^\circ - 9.31788 \\ \hline 2.66217 = 459.37 \end{array}$$

$$\begin{array}{l} \text{log. } 95.51 - 1.98005 \\ \text{seno log. } 78^\circ - 9.99040 \\ \hline 7.97045 \\ \text{seno log. } 12^\circ 9.31788 \\ \hline 2.65257 = 449.33 \end{array}$$

Averigüemos la superficie del triángulo EBC que será $\frac{449,33 \times 95,51}{2} = 21457,75$

de ésta dedúzcasele los 368,77 cordeles que faltan y resultará la diferencia de 21088,98

La raíz cuadrada de la superficie del triángulo y la de la diferencia, con más uno de los lados del triángulo, forman los tres términos de una proporción que dará el cuarto igual al lado del triángulo excedente es decir,

$$\sqrt{21457,75} : 21088,98 :: 449,33 : x \text{ y extraída la raíz tendremos } 146,484 : 145,223 :: 449,33 : x = 445,461 = EF$$

$$146,484 : 145,223 :: 459,37 : x = 455,415 = EG$$

Tendremos que $EB - EF = FB$ ó bien 449.

$33 - 445,46 = 3,88$; es decir que midiendo de B á F 3 cordeles 21 y $\frac{1}{4}$ varas y trazando la línea FG se completarán las 14 caballerías.

Si la falta se quisiera agregar sobre el lado DC sin variar el punto D se hará lo siguiente

El duplo de lo que falta se dividirá por el valor del lado DC y el cociente será la perpendicular rn es decir $\frac{368,77 \times 2}{43,14} = 17,09 = rn$

Para conocer la distancia Cr, tenemos que el ángulo C propuesto al vértice es igual á $\angle C = 78^\circ$ y r su complemento igual a 12° y diremos:

$\text{seno } C : rn :: r : x = r.c.$ y sabremos q. distancia hemos de medir de C á r para trazar desde este punto la rD en cuyo triángulo CrD quedan medidos y agregados los 368,77 cordeles que faltaban.

XIV

Supongamos que las fincas M y N tienen por lindero común la línea sinuosa A 1, 2, 3, 4, B y que se quiera trazár un lindero recto sin que ninguna de las dos fincas pierda nada de sus áreas respectivas.

Mídase el lindero sinuoso A 1, 2, 3, 4, B y levántese un plano. Con sus rumbos y distancias calcúlese la recta AB que suponemos tenga de longitud 30 cordeles. Valiéndonos del plano calculemos gráficamente los espacios a, b, c, d y supongamos que a y c dan

100 cordeles planos y b y d 80; tendremos 20 cordeles de diferencia; esta la multiplicaremos por dos y el resultado lo dividimos por 30 longitud de la línea A B: el cuociente nos dará una cantidad de cordeles que mediremos sobre el lado cilindero R P desde B á C y desde el punto C trazaremos la línea ó lindero C A que no perjudica á ninguna de las dos fincas en sus áreas respectivas. El punto C se coloca siempre del lado de la finca cuyos espacios resultan mayores.

XV

Al medir un espacio cuyos lados A B y C D son dos líneas ó linderos sinuosos, basta para conocer su superficie medir las líneas a, b, c, d, e, f, paralelas y equidistantes de una cantidad R y tendremos que $R - \frac{[b+2b+2c+2d+2e+2f+g]}{2}$ donde se ve

que las paralelas extremas se suman sencillas y las demás dobles pues forman cinco trapecios que dan

- Primer trapecio, área $\frac{R}{2} (a+b)$
- 2º $\frac{R}{2} (b+c)$
- 3º $\frac{R}{2} (c+d)$
- 4º $\frac{R}{2} (d+e)$

5º $\frac{R}{2} (e+f)$

XVI

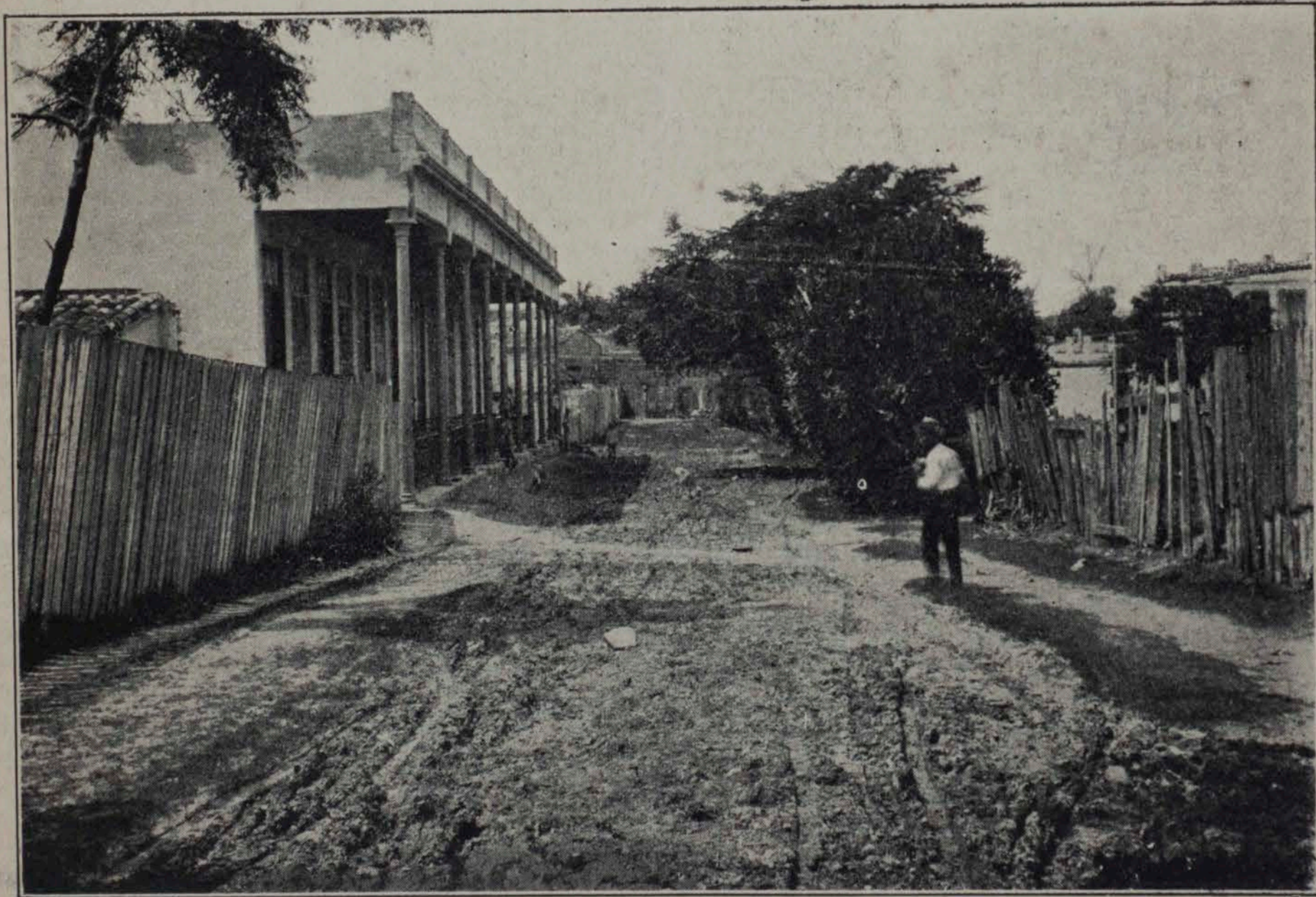
Cuando se mida un predio q. tenga por uno de sus límites un río se medirán primeramente sus linderos AB y CD y después se denota el río siguiendo la margen q. es lindero como lo demuestra la línea de los puntos. Se construye el plano y por el angulo más saliente del río se traza la línea EF y los senos que con ella forma el río se calcularán graficamente dividiendolos en triángulos y trapecios y el área que arrojen se unirá á la que trigonometricamente se ha calculado del resto del predio. De este modo el error que pueda haber no será de gran influencia en el área general.

XVII

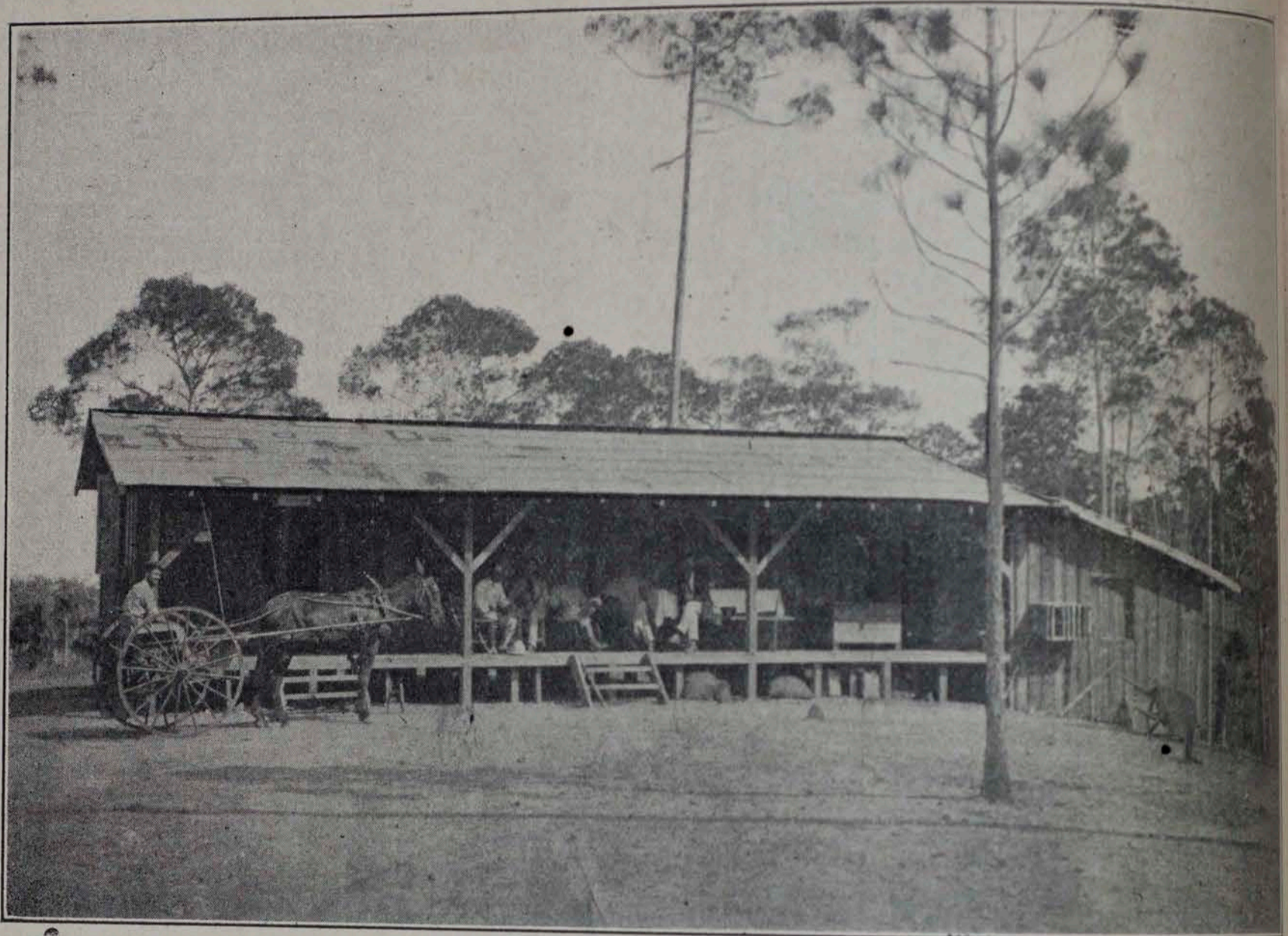
De un predio que se ha medido de un número N de caballerías, se trata de separar cuatro caballerías, con la condición de que el lindero ha de partir del punto R—.

Se tienen conocidos los lados CB de 31,92, BY=de 14, YR de 25; como asimismo los angulos en Y de 165º. y en B de 110º.

Para obtener el lado BR



HABANA ILUSTRADA.—Alrededores de Jesús del Monte.



CUBA ILUSTRADA.—Carretera de Esperanza á Viñales, Oficinas del Ingeniero.

$$180^\circ - 165^\circ = 15^\circ = T \quad 7:30':25 + 14 = 39; \quad 25 - \frac{14}{2}$$

$$\text{Tang. } 7:30' - 911943 \quad \frac{D}{2}$$

$$11 - 104139$$

$$\frac{10,16082}{39 - 1.59106} \quad 7.30.$$

$$\frac{8,56976 = 2:7.}{9:37, \text{ en B}}$$

$$\text{seno} \dots 9:37' : 25 :: \text{seno } 15^\circ : B R.$$

$$\text{seno} \dots 15^\circ - 9.41300$$

$$25 - 1.39794$$

$$\frac{1081094}{\text{seno} \dots 9:37' - 9.22286}$$

$$1.58808 = 38,73 \text{ lado BR.}$$

Para conocer los angulos en C y R.

Tenemos que $110^\circ + 9^\circ 37' = 119^\circ 37'$ y que $180 - 119^\circ 37' = \frac{60^\circ 23'}{2} = 30^\circ 11' 30''$ Respecto á

los lados tendremos $38,73 + 31,92 = 70,65$; $38,73 - 31,92 = 6,81$

$$70,65 : 6,81 :: T \quad 30:11'.30: \quad \frac{TD}{2}$$

$$T \quad 30:11:30'' - 9.76477$$

$$\text{log.} - 6'81 - 0.83315$$

$$\frac{10.59792}{\text{log} \dots 70,65 - 1.84911} \quad 30^\circ 11' 30''$$

$$8.74881 = 3^\circ 12'$$

$$\frac{33^\circ 23' 30'' \text{ angul. C}}{26^\circ 59' 30'' \text{ angul. R}}$$

$$\frac{61.18}{\text{Corriendo los lados DC al sureste } 70^\circ \text{ y CB al noroeste } 30^\circ \text{ el angulo en C es de } 100^\circ}$$

Para conocer el lado RC tendremos seno $33^\circ 23' 30'' : 38,73 :: \text{seno } 60:23:1 = x = RC$

$$\text{seno} \dots 60^\circ 23' = 9.93920$$

$$\text{log} \dots 38,73 = 1,98825$$

$$\frac{11.52725}{\text{Sg. } 33:23'30'' = 9.74064}$$

$$\frac{7.78661 = 61.18 \text{ lado R. C.}}{\text{Superficie de este triangulo.}}$$

Superficie de este triangulo.

$$\text{log} \dots 38.73 - 1.58805$$

$$\text{log} \dots 31.92 - 1.50406$$

$$\text{seno} \dots 60^\circ 23' = 9.93920$$

$$\frac{3.03131 = 1074}{\frac{1}{2} \quad 537 \text{ superficie.}}$$

Superficie del pequeño triangulo

$$\text{log} \dots 25 - 1.39794$$

$$\text{log} \dots 14 - 1.14613$$

$$\text{seno} \dots 15^\circ - 9.41300$$

$$\frac{11.95707 = 90.58}{\frac{1}{2} \quad 45.29 \text{ superficie.}}$$

Si de la superficie del primer triangulo deducimos la del pequeño triangulo es decir $537 - 45.29 = 491.71$ y como las cuatro caballerías tienen 1296 cordeles resulta que faltan 804.29 . Esta cantidad multiplicada por dos y dividida por 61.18 longitud del lado RC nos dará el largo de la perpendicular, así $804.29 \times 2 = 26.29 = \text{á M S.}$

$$61.18$$

y deduciendo el de $33^{\circ}23'30''$ nos quedará el de $66^{\circ}37'30''$; y se tiene $66^{\circ}36'30'' : 26.29 :: r : x$

$$\begin{array}{r} \text{log. del r.....}10\text{.....} \\ \text{log. } 26.29 - \quad 1.41979 \\ \hline 10.41979 \end{array}$$

Senode $66^{\circ}36'30'' - 9.96278$

$$1.45701 = 28.64$$

Esta distancia de 28 cordeles 15 y $\frac{1}{2}$ varas es la que se ha de medir desde C hasta S q. es donde coincide la perpendicular y desde donde se ha de trazar el lindero SR para completar las cuatro caballerías que se piden. Y se ve que multiplicando el lado ó diagonal 61.18 por la perpendicular se obtiene de la mitad del producto los 804 cordeles 729 centímetros que faltaban.

Si se desea saber la longitud del lado ó lindero SR y con qué rumbo se ha de trazar, tendremos que conociendo el valor de los lados CR de 61.18 y CS de 28.64 y el ángulo comprendido de $66^{\circ}36'30''$: nos dice q. la suma de eso dos lados es á su diferencia como la tangente de la semi-suma de los ángulos opuestos en la tangente de su semi-diferencia. Lo q. dá $61.18 + 28.64 : 61.18 - 28.64 :: 180^{\circ} - 66^{\circ}36'30'' = 113:23'30'' = 56^{\circ}41'45''$ que calcula-

2

mos de la manera siguiente:

$$\text{Tang....}56^{\circ}41'45'' - 0.18245$$

$$\text{log.....}32.54 - 1.51242$$

$$1.69487$$

$$\text{log.....}89.82 - 1.95337 \quad 56^{\circ}41'45''$$

$$9.74150 = 28^{\circ}52'$$

$$85^{\circ}33'45''$$

Resulta que el ángulo absoluto en S es de $85^{\circ}33'45''$. Y para conocer la longitud del lindero SR tendremos.

$$\text{Senode....}66^{\circ}36'30'' - 9.96290$$

$$\text{log.....}61.18 - 1.78661$$

$$1.74951$$

$$\text{Senode....}85^{\circ}33'45'' - 9.99991$$

$$1.74960 = 56.18 \text{ lado S R.}$$

Si queremos saber con qué rumbo se ha de trazar el lado SR; la suma de $85^{\circ}33'45''$ y de 70° á que corre el lado ó lindero SC deducida de 180° da el rumbo, es decir $180 - 85^{\circ}33'45'' - 70^{\circ} = 24^{\circ}26'15''$ al noroeste.

XVIII

Se puede medir un predio empleando tan solo la cuerda y los jalones, cuando no es de gran extensión y está despojado de malezas siendo el terreno llano.

Supongamos que se desea conocer el área del predio. Se elegirán desde sus ángulos de los cuales se puede trazar una línea que se



CUBA ILUSTRADA.—Iglesia y Casino Español, Viñales.

marcará con valizas ó jalones: aquí elegimos los ángulos FC para trazar la línea. Empezando á medir desde de F al llegar al punto a levántese una perpendicular á la línea que se va midiendo de modo que enfile el ángulo A y mídase la aA: continuando la medida se hará la misma operación en los puntos b c y d. Se tiene, pues, el polígono dividido en cuatro triángulos y dos trapecios fáciles de calcular por conocerse todos los datos necesarios: es decir que tendremos $\frac{Fa \times aC}{2}$;

$\frac{Fb \times bE}{2}$; $\frac{dD \times dC}{2}$ y $\frac{Cc \times cB}{2}$ para los triángulos y para los trapecios $\frac{aA + Bc \times ac}{2}$ y $\frac{dD + bE \times db}{2}$.

Para levantar la perpendicular hay varios medios, el más sencillo es el siguiente: Se miden desde el punto a dos distancias iguales á uno y otro lado y exactamente sobre la FC, suponemos en este caso que se han medido 12 varas tendremos que a1=12v. a2=12v en cuyos puntos 1, 2 y a se pondrán jalones

ó estacas. Se toman dos cuerdas de 24 varas; la gaza de uno se coloca en la estaca 1 y de la otra en la estaca 2, se estiran ambas cuerdas teniendo sus puntas unidas y presuntamente han de caer en el punto 3 donde se pone un jalon y con el otro que se tiene en a son dos puntos suficientes para continuar la línea hasta el ángulo.

Si después de medir un predio se notase que la cuerda estaba corta de una tercia por ejemplo: la cuerda tendría 23 varas y $\frac{3}{4}$ es decir 0,986 milésimas. Esta cantidad se eleva al cuadrado; se multiplicará por el área hallada y el producto se pasa de los decimales de la superficie verdadera.

Si la cuerda resulta más larga, la diferencia se sumará en pulgadas con las que tiene un cordel ó sean 24 varas; la cantidad que resulta se eleva al cuadrado; se eleva así mismo al cuadrado las pulgadas de las 24 varas y se dira: El cuadrado de las pulgadas de las 24 varas es á la superficie que resultó en el predio, expresada en cordeles, como el cuadrado del cordel defectuoso es á la verdadera superficie.

(Continuará.)



CROQUIS DE EUROPA

EL CASO STEINHEIL

POR

LUIS RODRIGUEZ EMBIL

Del *asunto Steinheil* se habla hoy en todas partes. La prensa llena columnas reproduciendo hasta los menores detalles del proceso. Se discute con pasión en Francia, la culpabilidad é inculpabilidad de la procesada....

¿En qué consiste este *asunto*? Trataré de decirlo brevemente, para los que aún puedan ignorarlo. El pintor Steinheil, y su suegra, fueron hallados muertos, en su casa. La señora de Steinheil, é hija de la señora asesinada, fué, á su vez, encontrada viva, mas ligada, en la propia casa del crimen.

Recayeron sospechas sobre la señora Steinheil. No pudo probarse nada. Pasado algún tiempo, la propia señora pidió que volviera á abrirse el proceso. Se volvió á abrir, se le redujo á ella á prisión, preventivamente. Y ahora se celebran las sesiones del juicio oral de este célebre crimen.

La acusada—pues lo es de nuevo la Steinheil—niega, con una entereza y una energía en realidad admirables—niega en absoluto su participación en el crimen. Y cuenta una historia, al parecer absurda, y que no se ha podido comprobar en lo más mínimo, de unos hombres enmascarados y una mujer de cabellos rojos,

que cometieron el crimen y la ataron á ella. Tampoco hay pruebas concluyentes contra ella misma, y parece imposible llegar á tenerlas mientras ella no confiese. Y, como digo, lejos de confesar, niega con energía cada vez mayor, con indignación casi,

Este es el resumen, más ó menos claro, del asunto. Lo que parece más inexplicable, en

todo él, es la conducta de la acusada. Por un lado la historia que cuenta parece inverosímil y no la acredita ninguna prueba. Por otro, ella misma pidió la revisión, y por su parte niega toda participación sin acusar á nadie claramente. ¿Por qué pidió la revisión? Y también ¿por qué había de ser ella la que diese muerte á su esposo, y sobre todo, cometiese, sin razón alguna aparente, el horrendo crimen de parricidio?

Lo cierto es que se defiende la acusada con acentos de verdad y dolor tan verdaderos, que ó habría que creerla, ó no creer ya nada. Pero no es menos cierto que hubo un crimen, que resultaron de él dos cadáveres, y que, á pesar de todas las investigaciones hechas, se ignoran los autores y no hay pruebas, hasta ahora, para condenar á la única acusada.

¿Quién fué entonces el autor, ó quienes fueron los autores? Si yo fuese jurado, mi veredicto sería de inculpabilidad con respecto á Mme. Steinheil. En efecto ¿cómo condenarla sin pruebas concluyentes? En la duda, me abstendría. Pero en cuanto á comprender á esta mujer confieso que no se

entiende una palabra. Acaso esté loca. Pero ¿quién lo sabe?

Y, de todos modos, el misterio queda en pié. ¿Quién mató á M. Steinheil y á su suegra? He ahí el enigma que apasiona actualmente á la prensa y al público franceses. La esfinge es Mme. Steinheil. Pero la esfinge ó no quie-



Madame Steinheil.

re decir su secreto, ó no tiene secreto alguno que decir, porque nada sabe.

Hay que agregar, para completar la información acerca de este caso, que la curiosidad suscitada en torno de la señora de Steinheil se aumenta por el hecho (que nada tiene que ver con el crimen de que se le acusa) de su real ó supuesta amistad famosa con el ex-Presidente Félix Faure.

* * *

UN VUELO

El día de ayer fué histórico en Amberes. En efecto, por primera vez desde que el mundo es mundo, un dirigible pasó sobre esta ciudad, la *atravesó* casi por completo, viró y se dirigió, maniobrado por el Conde de la Vaulx, á su *hangar*.

Es de saber que actualmente tiene Amberes, como la han tenido ya muchas otras ciudades de Europa, su *semana de Aviación*, que constituye en estos días, la actualidad palpitante y apasionante, en el propio Amberes y fuera de él. Hasta hoy, sin embargo, y debido á la hostilidad obstinada de la atmósfera—lluvia, viento, granizo, de todo ha habido en estos días—poco se ha podido hacer. Más de una vez el público, á pesar del tiempo, ha cubierto, á millares, la *Llanura de Maniobras*, donde están instalados los *hangars*, y se ha vuelto, -decepcionado. No era posible volar. Es un espectáculo, este de la aviación, para el cual se requiere, todavía, paciencia. No es un espectáculo como los otros, á hora fija. Puede ser que se vuele hoy, puede ser que no.... Nadie tiene derecho á reclamar, si no se vuela. El público se pasea tras de las barreras, contempla el cielo, charla, *toma algo* en los cafés instalados alrededor de la pista, y espera.... A veces espera toda una tarde en vano.

Por eso ayer fueron mayores la sorpresa y el gozo. Alguien vió de pronto, sin moverse quizás de su casa, una especie de pez que nadaba en el cielo gris, con una facilidad maravillosa.

—¡El dirigible!

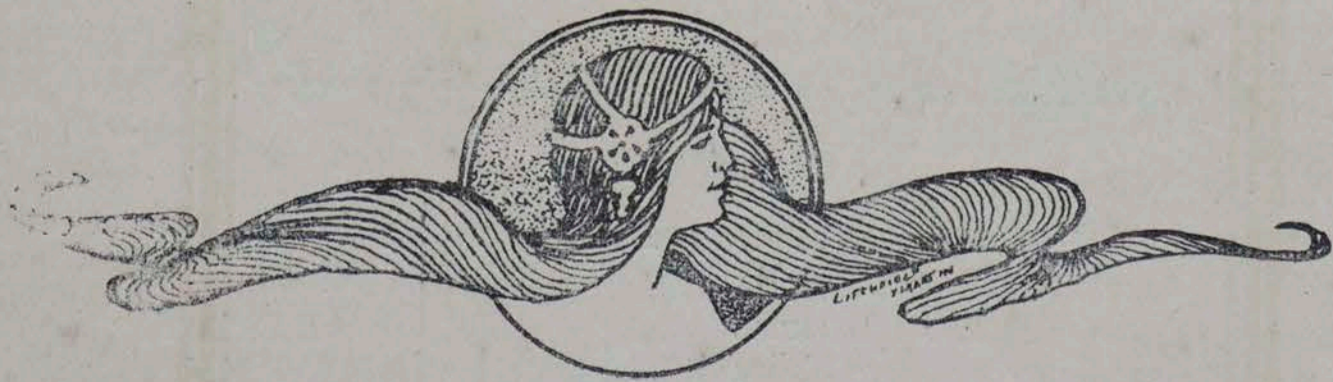
En unos segundos, la misma exclamación se extendía por toda la ciudad. Vaciarónse almacenes y talleres. Cuatrocientos mil ojos se clavaron en lo alto. Las ventanas, las puertas, hasta los techos se llenaron de gente. Grupos de *golfs* se subían á los faroles...

El *Zodiac*, en efecto, hacía su primera salida por encima de Amberes.

Había salido de la Llanura de Maniobras á eso de las once. Pasó por sobre el *quartier du Sud* y, rápido y ligero, cruzó por encima de la población dirigiéndose hacia la Catedral. Se distinguían claramente dos hombres: el Conde de la Vaulx al timón, y el maquinista junto al motor.

El dirigible pasó la Catedral. Después dió la vuelta, con movimientos fáciles, elegantes. Y, en medio, ó, mejor dicho, por encima de las aclamaciones de la multitud, se dirigió nuevamente en dirección del campo de Maniobras, donde *dió tierra* á los pocos minutos, sin novedad alguna.

Por muchas cabezas alzadas al cielo pasó acaso el recuerdo de Julio Verne, de Wells, de Bellamy, de todos los profetas de maravillas futuras. Y la realización de una de las, en apariencia, más irrealizables, parecía aún como un sueño. Si en aquellos momentos un grupo de marcianos aparece, volando, en la atmósfera y desembarca en Amberes, el público le hubiera recibido cordialmente, hubiera preguntado con interés á los que lo formaban noticias de Marte; les hubiera invitado y festejado mucho. Pero lo que es sorprenderse....



DOS LINEAS

POR
CYRANO

El doctor Virgilio Zayas Bazán y su ilustrado compañero de profesión, señor Marcelino Weiss, fueron los representantes de Cuba en el último Congreso Dental, celebrado este año en Berlín, los días del 23 al 28 de Agosto.

No es la primera vez que ellos desempeñan misiones de esa clase. Uno y otro en Centros Universitarios del extranjero y en Corporaciones oficiales y científicas, han llevado la voz por la joven Cuba, contribuyendo brillantemente al éxito de esas reuniones con sus informes y observaciones valiosísimas.

El doctor Bazán es hijo de Camagüey y pertenece á una de las familias más ilustres y antiguas de aquella localidad. Hizo sus estudios en la Universidad de New York, graduándose el año 1888. Desempeñó durante mucho tiempo la Cátedra de Cirujía Dental en la Escuela Dental de dicha ciudad, ejerció poco después en París, ganando merecidos lauros y renombre y por último, tras éxitos no interrumpidos, al terminarse la Revolución de Febrero, se estableció en la Habana, en la que permanece figurando en primera línea entre sus compañeros

que le estiman y le admiran. Fué el señor Bazán, el primero que dió á conocer entre nosotros la cocaína como anestésico local.

En la actualidad nuestro biografiado, figura como Presidente de la poderosa Compañía Havana Dental, importadora de todo género de útiles y efectos de odontología y establecida en la calle de Obispo número 75.

También prestó valiosos servicios á su país el Dr. Zayas Bazán durante la guerra del 95 fundando numerosos Clubs Revolucionarios en Nueva York los que coadyuvaron con sus contribuciones monetarias al éxito de las expediciones que se enviaron desde allí á los patriotas.

En el campo de las letras también ha prestado valiosos servicios el doctor Zayas Bazán.

No le han bastado las constantes atenciones de sus múltiples tareas profesionales y mercantiles para calmar las ansias de sus espíritu emprendedor y laborioso y en las horas de descanso se dedica con ahinco al sostenimiento y auge de una utilísima publicación, la "Revista Dental", que ve la luz mensualmente y acoje en sus columnas la más



Dr. Virgilio Zayas Bazán

selecta colaboración en materias científicas.

No menos envidiable es la *hoja de servicios* del Dr. Weiss.

Procede del Colegio Central de Cirujanos Dentistas, de esta capital, obtuvo su título profesional, tras lucidos exámenes en 1896, después de cuya fecha emigró á los Estados Unidos, donde ejerció con notable éxito.

Desde el año 1900 el Dr. Weiss desempeña en nuestra Universidad la Cátedra de Histología Anormal de la Boca. Muchas y sobresalientes investigaciones ha hecho el joven profesor en esta importante rama de la ciencia dental, que conocen solamente sus ínti-



Dr. M. Weiss

mos, los que combatiendo la modestia extremada de su carácter insisten constantemente en que las dé á la publicidad.

Sus estudios científicos, conferencias y trabajos constantes le han proporcionado tal renombre, fama y clientela que al honrar esta página presentándolo á nuestros lectores huelga extendernos en una biografía detallada.

Llegue á los distinguidos Congresistas nuestro efusivo saludo de bienvenida y el deseo vehemente de que no desmayen nunca, en el propósito patriótico de laborar con la fe de siempre por el engrandecimiento y progreso de las ciencias en la patria.

¡Alerta!

A ENRIQUE COLLAZO.

*No es ya el coloso que triunfó en Pavía
ni aquel gigante que venció en Lepanto
quien, desgarrando de la Patria el manto,
humillarnos pretende todavía.*

*Es el réprobo infame que porfía,
el traidor que se agita en su quebranto,
y de la Libertad perturba el canto
con bravatas y gritos de agonía.*

*Pero suena tu voz, tu voz sagrada,
y la hueste de Céspedes despierta
pronta á seguir en su triunfal jornada.*

*Hay enemigos... tu palabra es cierta...
la traición nos acecha en la emboscada...
Velad, cubanos... Centinela, alerta!*

JOSE G. VILLA.

LA CRISIS DEL ARROZ

POR

NIM AJNEB

A ADRIANO L. PAYNE. HABANA.

Las constantes y recientes lluvias y las inundaciones, con la ausencia de arribes de arroz de las regiones productoras del interior, por las mismas causas, han ocasionado el alza en Shanghai á \$9'50 (mejicanos) el picul, ó sea 133.13 libras por lo que experimentan gran alarma los chinos de todas clases; puesto, que el arroz es en este Imperio el verdadero y único artículo de primera necesidad.

Si continúan en alza los precios no será extraño ocurran motines en toda la extensión de China

En la ciudad de Chengtseh, cerca de Soochow, capital de esta Provincia de Kiangsu, que tiene fama de ser "la prefectura más pacífica y que más fiel observancia presta á la ley", una turbamulta de gente hambrienta comenzó á saquear las tiendas de arroz y otros establecimientos de comestibles. Después que los amotinados obtuvieron lo que necesitaban, se retiraron tranquilamente á sus hogares, pre-

sentando al mismo tiempo una petición al "Padre y Madre de su Pueblo" (el Chihhsien ó Magistrado del Distrito de Chengtseh) suplicándole informase de su desesperada situación al Gobernador de la Provincia en Soochow y al Virrey en Nanking, para que el Emperador se enterase de lo que ocurría y ordenase la remisión de la contribución anual en el distrito.

Es de suponer que el Chihhsien no envió la petición, ni á Soochow ni á Nanking, pues ocurrió posteriormente otro motín, mucho más serio que el primero. En el segundo tumulto, como 2,000 hombres desesperados entraron á saquear en las tiendas y almacenes de granos é hicieron uso de la violencia al ser reconocidos por algunas de las personas más influyentes de la ciudad. Algunas de estas personas fueron atacadas y heridas, y los soldados de la guarnición que acudieron para hacer conservar el



Puerta de la Ciudad China, Pekin

orden fueron apedreados por los descontentos.

Las escuelas de enseñanza moderna inauguradas recientemente en la ciudad, fueron visitadas por los alborotadores y el mueblaje, los mapas y otros artículos fueron injustificadamente destrozados. Este hecho es realmente sorprendente, ya que por lo general las escue-

las modernas son bien miradas en el interior del país, por lo que cabe sospechar que esta segunda asonada haya sido instigada por emisarios de las sociedades secretas, bajo la dirección de los enemigos de las reformas que aparentemente parecen deseosos de iniciar, si posible fuere, una segunda "Revolución Yai-ping" en este Imperio.



Calle de Ha-ta-mén, Ciudad de Tártara, Pekin.

Del vaso negro

*Sufriendo los rigores de la ausencia
desde el rincón obscuro del olvido,
los ojos vuelvo á mi pasado hermoso;
y al recordar lo mucho que perdido
dejó mi planta atrás, en vano intento
condenar un momento
tu amor falaz y cruel: ¡falsa moneda
que rechazó mi bolsa de mendigo
y que engañando por el mundo rueda!.....*

JUAN DE JESÚS VÁZQUEZ.

LA RESTAURACION DEL HOTEL "INGLATERRA"

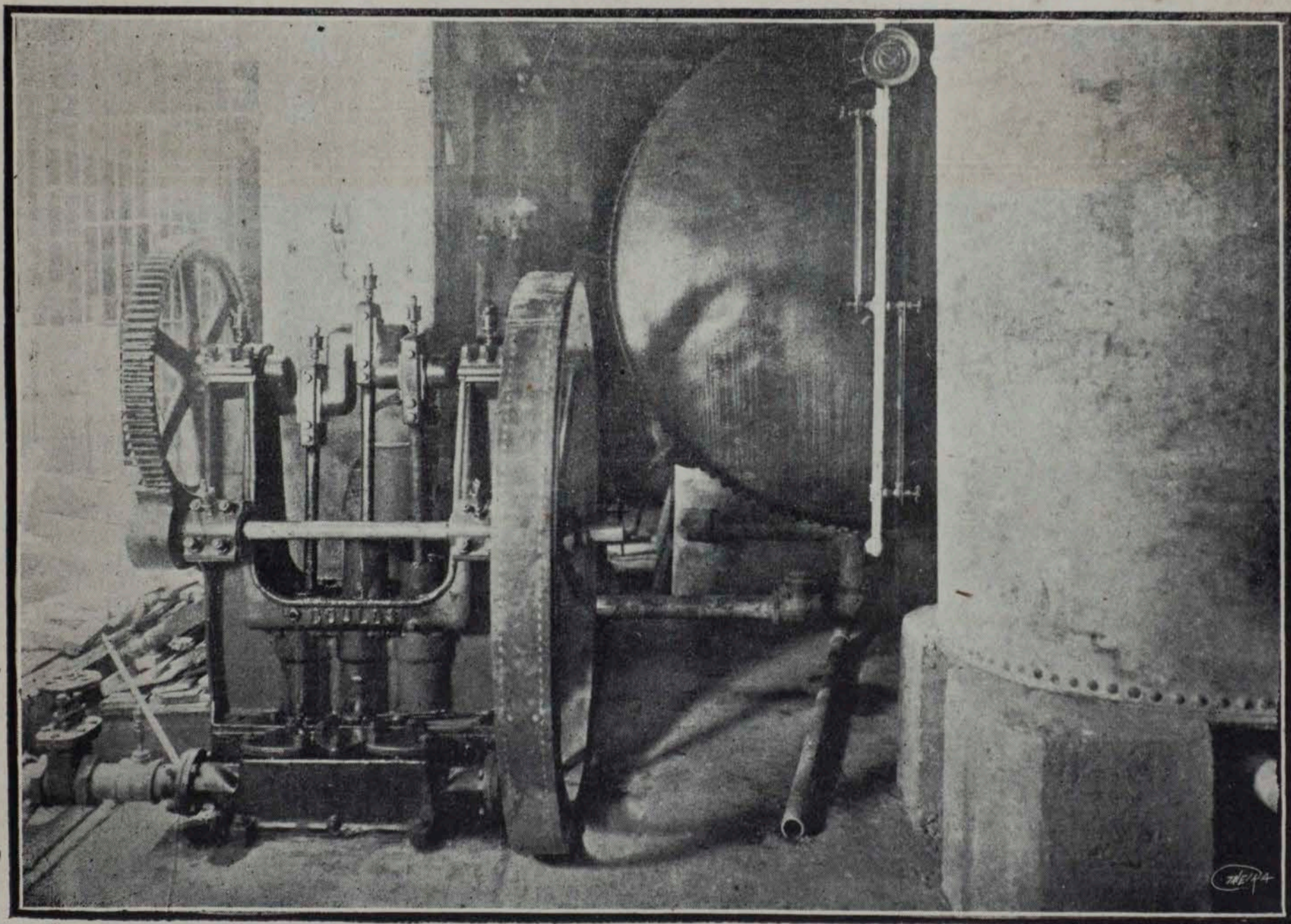
POR

REINALDO DE MONTALVAN

En un espacio de tiempo incerciblemente corto, ha nsido terminadas las obras de refrma y ampliación del gran hotel "Inglaterra". No podía exigirse, dada la magnitud del proyecto y la forma complicada en que había que renovar todo, que se lograra unir, cual lo han hecho los constructores del gran hotel, la acabada ejecución de aquél, junto con la más completa limpieza y elegancia de detalles. En menos de cuatro meses, han realizado los señores Purdy & Henderson, constructores de la obra, una verdadera hazaña que pocos podrán apreciar.

La construcción nueva del cuarto piso, la adaptación de los segundo y tercero al objeto de que reunieran todas las condiciones modernas de ventilación, higiene, comodidad y belleza; la transformación sorprendente y sin igual que ha sufrido la planta baja, el conjunto, en

fin, de reformas verificadas en el simpático edificio, son ya conocidas de nuestros lectores, y juraríamos que la mayoría de los mismos habrán admirado con alegría el aspecto serio é imponente que hoy presenta en su fachada dicha construcción. De reseñar en todos sus detalles la restauración del Hotel, tendríamos que ser algo extensos, y aquí sólo queremos pagar un tributo de admiración y buenos deseos á los que han llevado á cabo tamaña empresa. Bastará con que digamos que las habitaciones todas de los tres pisos altos dan acceso á grandes galerías circunvalantes, y á un patio como no lo tiene hoy igual en nuestra capital ninguna construcción. Todas las habitaciones tienen sus correspondientes cuartos "toilets", con tres distintos servicios, y en ellos se toma agua caliente á la temperatura que se desee. También tie-



Caldera, bomba y demás aparatos del sistema "KEWANEE" instalado en el Hotel Inglaterra

nen los cuartos de dormir todos los servicios anexos que requieren las prácticas modernas, como son el teléfono, luz, llamada, aviso de emergencia, etc. Pero lo que más encanta entre las mejoras hechas es el patio central de estilo morisco, donde se confunden las combinaciones arabescas con los azulejos sevillanos, donde no sabe uno que admirar más, si las molduras de los alquitraves ó los trozos incrustados de enlucidos de Granada. ¿Y la fuente de patio de Sevilla? Aquel conjunto de artesonados, celosías, molduras, retazos de las grandes casas de España, aquel espectáculo, repetimos, produce la sensación de lo verdaderamente grande y verdaderamente hermoso; porque sin darnos cuenta, contemplando aquellas maravillas de arquitectura antigua, se transporta uno á la época en que se hacían filigranas de arte, de belleza arquitectónica.



MR. L. E. BROWNSON,
Vice-presidente de la firma constructora
"Purdy & Henderson".



El Hotel "Inglaterra" despues de la reforma.

Y entre las novísimas mejoras introducidas allí, consideramos como una de las más importantes el moderno y maravilloso sistema de abastecimiento de agua para todas las necesidades del edificio, el primero que se instala en Cuba. Aquí en nuestra Habana, donde apenas si logramos obtener agua directamente de las cañerías á un segundo piso, es admirable y oportuno que se pueda contar con una abundancia de tan preciado líquido en un cuarto y quinto piso. Uno de los problemas más serios con que lucharon sin duda, los ingenieros constructores de la obra del hotel INGLATERRA, fué la carencia absoluta de agua por la falta de presión para responder á las exigencias de tan variado como cuantioso servicio. Y todo indica creer que consiguieron una solución práctica, eficiente y altamente técnica con la instalación de la caldera ó tambor "KEWANEE" combinado con una bomba de triple acción y un dinamo de diez caballos de fuerza. La Sanidad, que ha dedicado atención preferente al servicio de aguas, vigilando cuidadosamente los tanques y depósitos para que en ellos no depositen sus larvas los mosquitos, se ve de hecho vencida y hasta superada para solucionar el conflicto de los tanques y demás depósitos de agua; porque con la instalación del sistema de abastecimiento "KEWANEE", han desaparecido los peligros del "stegomya", y la inspección "de tanques", etc., resulta esta vez innecesaria.

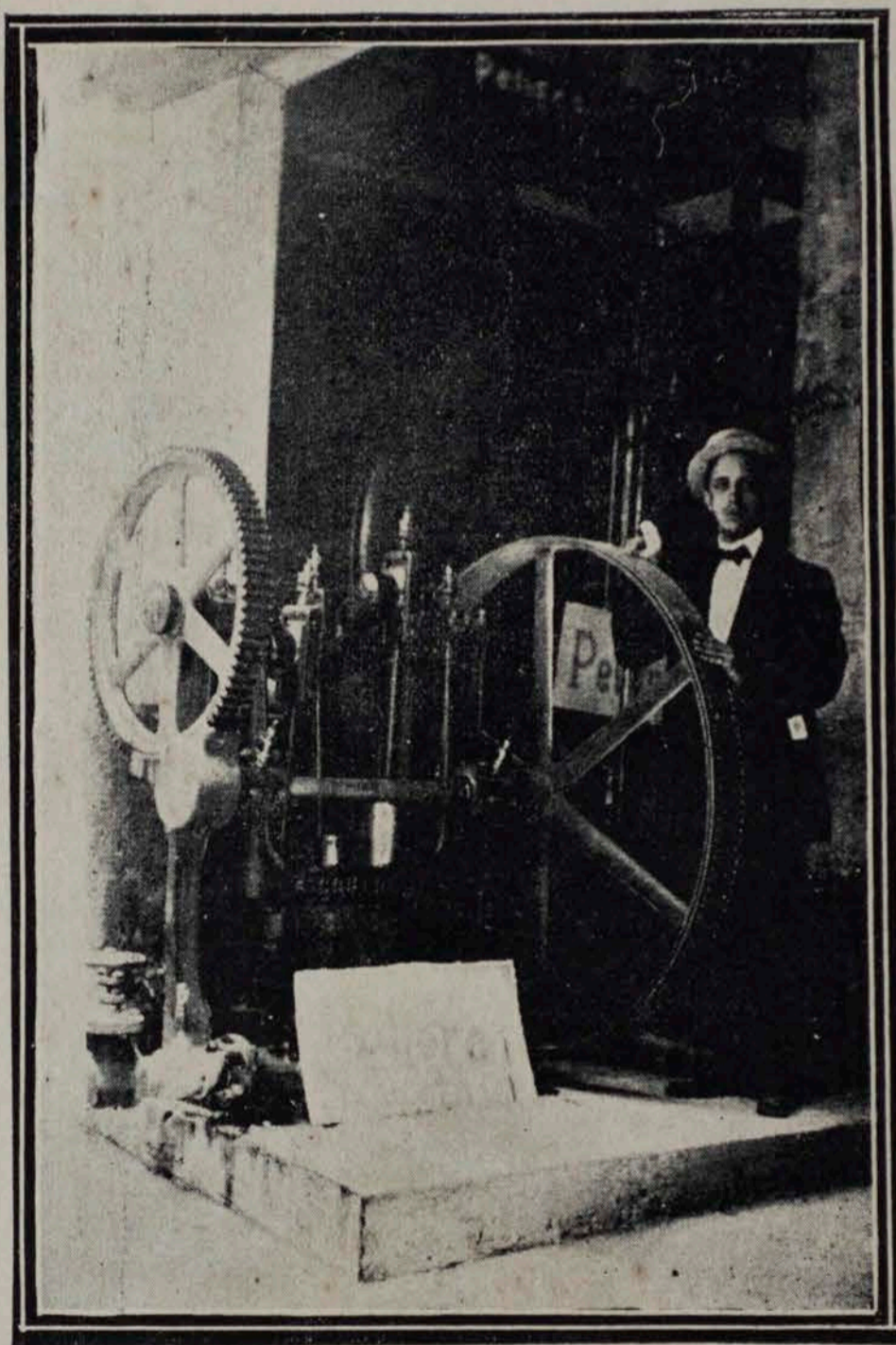
En la planta baja del Hotel, en lo que hace

á la parte antigua, se montó la caldera ó depósito principal del sistema "KEWANEE", á que nos venimos refiriendo, con una instalación anexa y complementaria de un dinamo y una bomba, todos los tres combinados por hilos alámbricos para hacer el funcionamiento de los aparatos completamente automático. La paila recibe la cantidad de agua necesaria de la misma manera que toma el aire indispensable para alimentar su cámara de aire. En el extremo opuesto á los manómetros y niveles de la caldera, previo á su descarga de distribución, existe una serie de bujías de porcelana filtrantes que purifican el agua según se hace su consumo, sin temor á que pierda sus propiedades digestivas. La cámara neumática tiene sus manómetros que son auto-indicadores, y registran respectivamente las presiones correspondientes á las cámaras de aire y agua, y los niveles demuestran el contenido de esta última. Por el cálculo hecho por el ingeniero sanitario, señor Cowan, al hacerse las pruebas de presión, ha sido fijada una variante de 20 libras de presión entre las 30 calculadas como mínimum para las necesidades del Hotel cuando éste esté completamente lleno, y las 50 que establece como máximun para margen de bombeo. Para que nuestros lectores se den cuenta de lo que significa este adelanto y esta instalación, bastará con decirles que marcando el manómetro de la paila ó caldera "KEWANEE" una presión de 50 libras, el agua alcanza una altura igual á dos veces la que tienen los cuatro pisos del edificio, esto por una salida de dos pulgadas sobre la azotea actual; lo que quiere decir que podría suplir y distribuir con la máxima presión antes mencionada hasta OCHO PISOS, sin alterarse en nada el consumo del fluído. De la salida general de la caldera, que es de cuatro pulgadas, se ramifican once cañerías de distintos diámetros, que sirven para los distintos servicios incluyendo el de incendio, que se extiende por tubería galvanizada de tres pulgadas hasta la azotea. El servicio de agua caliente, combinado con la paila ó caldera-acueducto, es otra instalación que merece ser vista y "experimentada".

Las reformas fueron proyectadas por el competente ingeniero señor José F. Tcraya, y llevadas á cabo por la acreditada casa constructora "Purdy & Henderson", de Empedrado 30 y 32. Los ingenieros a lfrente de los trabajos durante la obra, fueron los señores Enrique H.

Merry, José F. Mata, J. Bennett y Cristino E. Cowan. Pero quien, con una modestia que contrasta en nuestros tiempos, imponía el movimiento á todo y á todos allí, era el señor Leonard E. Browson, Vicepresidente de la Compañía, con residencia entre nosotros y uno de los más cumplidos *gentleman* de la Colonia Americana. El costo total de las reformas llevadas á feliz término fué de 140,000 pesos en moneda oficial.

Felicitemos á la Habana por contar con una obra semejante, y felicitamos á la casa de los señores "Purdy & Henderson" por la excelencia y belleza de la obra realizada.



Bomba y linea indicadora del aparato "Kewanee".—El ingeniero Sr. Cowan que personalmente dirigió los trabajos de instalación.



Los Sres. Sebastián Gelabert, Aurelio Melero y Raimundo Cabrera que forman el Tribunal de Exámenes en la Escuela de Artes fundada por el maestro Villate y bajo el patronato de la Sociedad Económica. El maestro Ojeda y un grupo de alumnos.

LOS DIABLOS AMARILLOS

POR

ADRIAN DEL VALLE

(Informaciones y aventuras de un redactor-corresponsal de "La Prensa", de Buenos Aires, en el año de gracia de 1927)

V. — Mis impresiones de Shanghai:
—Tretas á que recorro para despistar á mis competidores

Shanghai, 3 Mayo de 1927.

Remontamos el río Whangpoo, y á las pocas millas de navegación, divisábamos á la populosa Shanghai en la orilla izquierda, y en la opuesta Putong con sus grandes muelles y almacenes de depósito.

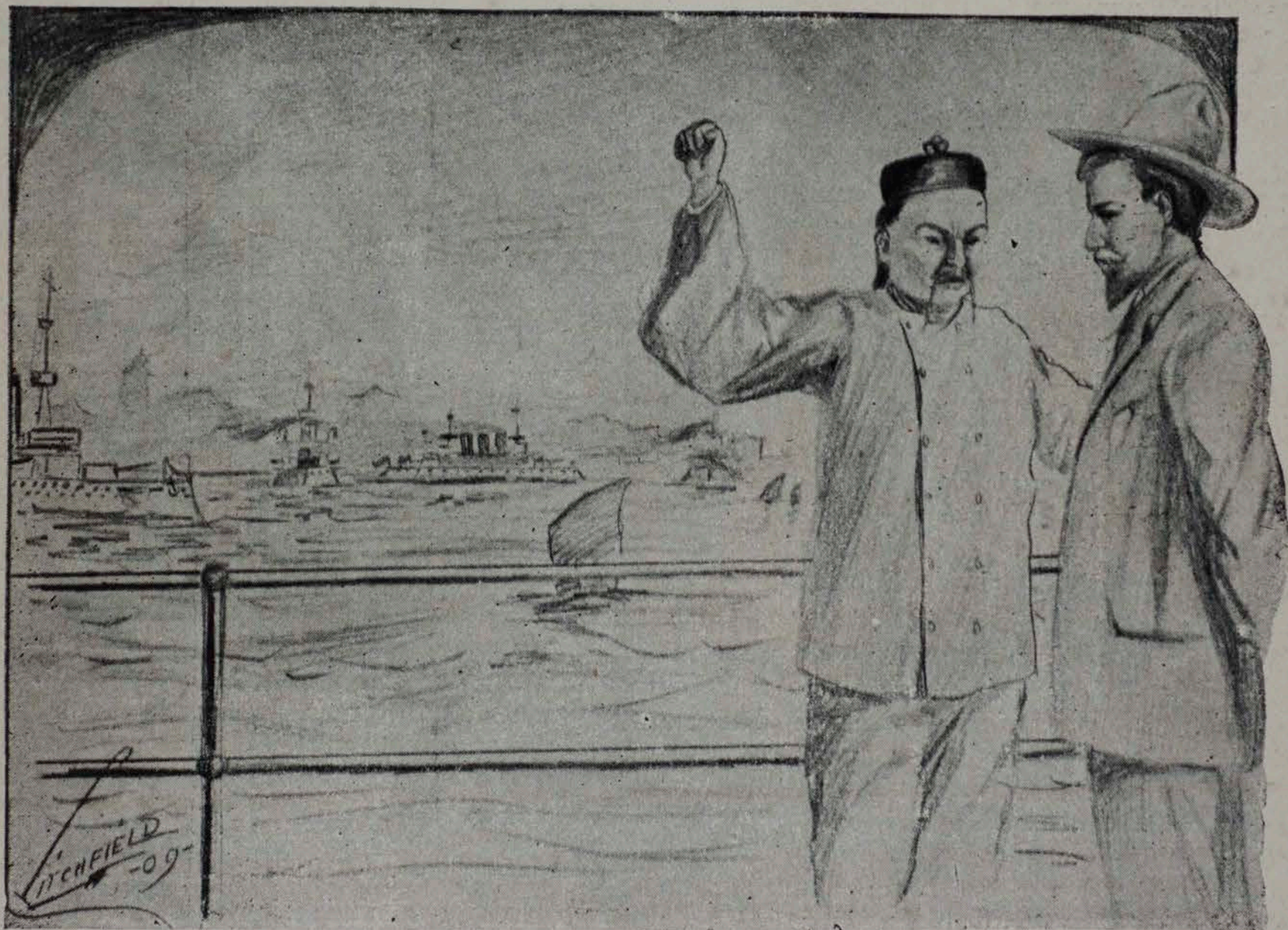
En momentos en que el "Nippon Maru" anclaba, acercóse á mí Chang y me señaló varios buques de guerra ingleses, americanos, franceses, alemanes y rusos.

—Este puerto de Shanghai, el más importante de China, jamás se ve libre de esa clase de importuncos visitantes. Vienen y se estacionan aquí, no por cierto en misión amistosa, sino como defensores y mantenedores de usur-

paciones territoriales, políticas y económicas hechas á mi patria por poderes extranjeros. Son la amenaza constante con que los blancos nos recuerdan su fuerza y la razón de su hegemonía. Día vendrá, y no muy lejano—exclamó tendiendo el puño amenazante—en que Shanghai se verá libre de vuestra odiosa presencia.

Jetatsu, que le oía, contrajo la boca con su sonrisa, enigmática, que lo mismo podía ser de aprobación que de burla.

Al fin llegó el momento de abandonar el buque, previas las despedidas de rúbrica en tales casos. El conde Tokugawa y su hija Secké me invitaron á que los visitara en la residencia del Cónsul japonés, donde se alojarían durante los días que permanecieran en Shanghai.



“Día vendrá y no muy lejano en que Shanghai se verá libre de vuestra odiosa presencia”

Dos horas después nos hallábamos Leblanc y yo cómodamente instalados en el gran Palace Hotel, situado en el Bund inglés, esquina á Nanking Road.

Originalísima ciudad es esta de Shanghai. No admite comparación con ninguna otra, porque es única. Tiene el doble carácter de asiática y occidental, lo mismo por su arquitectura que por sus componentes y organización política y administrativa.

Aunque sea fenómeno raro, se encuentran de vez en cuando individuos que poseen una doble personalidad. Esa anomalía psíquica la ofrece muy mareada en forma colectiva. Shanghai. Las ciudades tienen su alma, más complicada, por supuesto, que el alma individual. Pues bien, Shanghai alberga dos almas, antitéticas, perennemente disconformes, como que simbolizan á dos razas en pugna, que al convivir juntas se toleran, pero no se confunden; se respetan, pero no se aman; tolerancia y respeto que son meras formas sociales para hacer posible el trato mútuo, pero que en el fondo encubren desprecio y odio.

Aquí es donde más se siente la intromisión de la raza blanca, y por lo mismo late con gran intensidad entre el elemento nativo el deseo de libertarse de esa tutela denigrante á que se le somete en su mismo territorio, en una de las ciudades principales del imperio.

En Shanghai hay que distinguir tres ciudades: la china, la francesa y la internacional. La primera, encierra en su recinto amurallado unas seiscientas mil almas, entre las que no se cuenta la de ningún occidental. La ciudad francesa, situada al Norte de la china, tendrá unos 150,000 habitantes, también en su inmensa mayoría asiáticos. El llamado *International Settlement*, ó sea Establecimiento internacional, se halla al Norte de la ciudad francesa, con una población de 650,000 habitantes, de los cuales solo unos veinte millares son occidentales, no obstante lo cual dominan y gobiernan aquella parte independiente de la ciudad, formada por las antiguas concesiones inglesa y americana, que divide el río Soochow.

Gobierna el *International Settlement* el Cuerpo Consular extranjero por medio de un Consejo Municipal á sus órdenes, electo por los contribuyentes extranjeros. Este Consejo Municipal se encarga de hacer cumplir las leyes dictadas por el Consejo Consular. Los nativos, por lo tanto, están sujetos á una perfecta oligarquía consular extranjera.

Los extranjeros residentes en Shanghai no están sujetos á las leyes chinas, sino á las de sus respectivos países, aplicadas por sus cónsules. Cada cónsul juzga y falla por los casos ó reclamaciones que un chino ú otro extranjero

entable contra uno de sus nacionales. Las demandas de un extranjero contra un chino son vistas y falladas por un Tribunal Mixto, compuesto de un Magistrado chino y un representante del cónsul del país del reclamante.

Es curioso el origen de las Concesiones extranjeras en Shanghai. Una de las más grandes calamidades que ha sufrido China, de la que todavía no se ve libre del todo, es el opio, tan funesto para el asiático como lo ha sido el alcohol para el occidental. Para desarraigar el vicio de fumar la perniciosa droga, dictó el Gobierno chino leyes prohibitivas, llegando el virrey del Cantón, en su legítimo afán de acabar con el infamante comercio del opio, que fomentaba el vicio destructor, á encarcelar á regular número de traficantes ingleses establecidos en aquella ciudad, confiscándoles más de 20,000 cajas de opio valuadas en diez millones de pesos, que fueron consumidas por el fuego. Como resultado, sobrevino la llamada Guerra del Opio, y por el tratado de Nankin de 1842, China tuvo que pagar á la Gran Bretaña una crecida indemnización, cederle la isla de Hong Kong y abrir al comercio extranjero los puertos de Cantón, Amoy, Foochow, Ningpo y Shanghai. En 1843 se estableció en esta última ciudad la Concesión inglesa y en 1849 la Concesión francesa y años después la americana. Esta y la británica se unieron y formaron lo que hoy se llama Establecimiento Internacional de Shanghai.

Todo esto y algo más que omito, me lo iba contando el joven chino Chang, que casualmente había encontrado paseando por el Bund, una de las vías principales de Shanghai, donde se hallan los bancos, compañías de vapores, seguros y cables.

—Fíjese usted bien en este—me decía Chang—para que se convenza de la perfidia con que obran los occidentales, y en particular los ingleses, en su proceder con China. Considerando la industria del opio como un gran mal para el pueblo chino, nuestros hombres de Estado, en nombre de la salud pública, suprema ley de una nación, tratan de acabar con tan nefanda industria; como consecuencia, se lesionan los intereses particulares de algunos súbditos ingleses, que al amparo de su nacionalidad se creen con derecho para no acatar leyes y disposiciones de un país dentro del cual son extranjeros. Y la muy noble y grande Inglaterra, en defensa de los intereses de una docena de sus súbditos, impone por la fuerza de las armas el que continúe intoxicándose al pueblo chino con la funesta droga, y por si esto fuera poco, exige indemnización, cesión de territorios y la vergüenza de convertir una parte de Shanghai en una comunidad autónoma sobre la que China no tiene jurisdicción alguna. Es

realmente un insulto á nuestros sentimientos nacionales que los blancos sigan ocupando una parte de la ciudad cual si fuera territorio conquistado, que gobiernan con leyes especiales y defienden con fuerzas propias. Es una vergüenza que no toleraremos por mucho tiempo.

Acompañado del solícito Chang y oyendo su charla inspirada en un ardiente amor por su querida China, visité el Bubbling Well, el paseo principal del Establecimiento Internacional, que embellecen hermosas residencias donde se halla el Hipódromo y los pintorescos jardines Yuen Yue, llenos de estanques, rocas de caprichosas formas y espléndidas grutas. Al caer de la tarde el Bubbling Well se ve muy concurrido. Los europeos y americanos pasean orgullosos en automóviles, landaus, victorias, tilburys y otros medios de tracción. En cambio los caminantes son en su inmensa mayoría indígenas de las clases humildes. No era difícil adivinar en los ojos de Chang una mirada de indignación cada vez que los fijaba en los lujosos trenes de los occidentales.

De vuelta al hotel, me dirigí al aposento ocupado por Leblanc, hallándole visiblemente preocupado, teniendo en la mano un despacho cablegráfico.

—¿Por fin, se despejó la incognita?—le pregunté.

—Solo á medias—me respondió,—alargándome un papel, en el que había descifrado el despacho.

Excitado por la curiosidad, devoré con los ojos, más que leí, lo siguiente:

“El día 5 se reúnen en Shanghai delegados de las Sociedades secretas asiáticas. Es de todo punto indispensable ponga á contribución sus facultades para enterarse del resultado y cablegrafiar en seguida. No repare en gastos ni en sacrificios. Esperamos de usted una información sensacional. Póngase en comunicación con Albert Faure, *Hotel des Colonies, rue du Consulat*. Para identificarle su persona, al darle la mano pronuncie estas palabras: “Por la Francia y por *L’Etoile*”.

—La cosa está bien clara—le dije devolviéndole el papel.—Unas Sociedades secretas que se reúnen, cuyas deliberaciones y acuerdos debe usted sorprender.

—Perfectamente, pero ¿qué Sociedades son esas, qué se proponen, qué fin persiguen?

—Trata usted inútilmente de adelantar los acontecimientos. El hilo de toda esa trama debe estar en poder de ese Faure con quien debe usted entrevistarse, previo santo y seña, como en tiempos de las conspiraciones de opera.

—Tiene Vd. razón; me preocupó inútilmente antes de tiempo. Aquí lo único que cabe es ir



Sólo á medias—me respondió—alargándome un papel en el que había descifrado el despacho

directamente al Hotel des Colonies, preguntar por ese misterioso Faure y pedirle la aclaración del misterio.

—Por la Francia y por *L’Etoile*—le dije irónicamente.

—Sobre todo, por *L’Etoile*—me replicó.

Y yo para mí pensé que también para *La Prensa*. Uno no sabe á veces por quien trabaja y en el caso presente Leblanc iba á trabajar para mí. A decir verdad, ese proceder no dejaba de repugnarme, pues había en él abuso de confianza; pero tranquilicé mi conciencia recordando la máxima periodística de que todos los medios son buenos para lograr un buen fin informativo.

Por de pronto el despacho recibido por Leblanc me demostraba que no era yo solo el periodista que conocía la existencia de los “Diablos Amarillos”, lo que podía restar importancia á mi información. Ese señor Faure del “Hotel des Colonies” me tenía intrigado. ¿Quién sería?... Rápidamente concebí un plan, cuya realización dependía de la contestación que iba á darme Leblanc.

—¿Cuándo piensa usted ir á ver ese señor Faure?

Sacó su reloj, y dijo:

—Son las once, hora inoportuna para visitas. Tengo tiempo de almorzar y hasta de hacer la digestión, no sea que impresiones demasiado fuertes me la estropeen. Al principio de mi carrera periodística, todo lo posponía y todo lo sacrificaba á lo que consideraba mi noble misión; hoy he perdido en arreos lo que he ganado en experiencia. Además, he aprendido que á la larga no es el que más corre el que avanza más terreno. Con que ¿me acompaña usted á almorzar?

—Imposible, tengo que hacer algunas diligencias. Nos veremos á la hora de comer y ya me contará usted, hasta donde le permita la discreción periodística, el resultado de su entrevista con el misterioso personaje.

Abandoné el hotel y subiendo á un taxímetro de las que estaban parados en la calle, me hice conducir con rapidez á la "rue du Consulat", en la reservación francesa.

Al llegar al "Hotel des Colonies", pregunté por Albert Faure y me condujeron hasta la habitación que ocupaba. Llamé discretamente á la puerta, no tardando en abrirse ésta, apareciendo en su dintel un hombre de edad indefinida, mestizo de europeo y asiático.

—¿El señor Alberto Faure?—interrogué en francés.

—Servidor de usted. ¿A quién tengo el honor?...

—Mauricio Leblanc, "por la Francia y por *L'Etoile*".

Inmediatamente me tendió su mano muy afectuoso, diciéndome:

—Adelante, señor Leblanc, por la Francia y por *L'Etoile*.

Me hizo sentar y esperó á que yo hablara.

—Llegué ayer á bordo del "Nippon Maru" y esta mañana recibí en el "Hotel Palace", donde me alojo, un despacho cifrado de mi director enterándome de que en estos días se ha de celebrar en Shanghai una junta de delegados de sociedades secretas asiáticas y ordenándose me entrevistara inmediatamente con usted. Estoy, pues, á su disposición.

—¿Nada más le dice Mr. Rodin?

—Nada más.

—Entonces será necesario que le ponga en autos. Pertenezco á una asociación secreta que tiene por objeto el predominio exclusivo de la raza amarilla en Asia. Esa Asociación está extendida por el mundo entero y cuenta gran número de adeptos. Pasado mañana se reúne el Congreso secreto de delegados con el único fin de concertar un plan para llevar á vías de hecho el ideal de la Asociación. Yo asistiré á dicho Congreso como delegado de las asociaciones asiáticas de Europa, cuyo Comité central reside en París, compuesto en su mayor parte de estudiantes chinos y japoneses. Antes de abandonar á París, tuve una entrevista con el director de *L'Etoile*, conviniendo que le comunicaría confidencialmente los acuerdos del Congreso. Así mismo acordamos que Mr. Rodin le cablegrafiaría á usted á Buenos Aires para que se pusiera inmediatamente en camino con rumbo á Shanghai, para que pudiera yo directamente facilitarle los datos y aparecer así que usted, corresponsal oficial del periódico, valido de sus medios, había conseguido la valiosa información.

—No está mal pensado para salvar su responsabilidad, á costas de la mía.

—Mi situación es muy delicada y solo con garantías de absoluta seguridad he podido comprometerme á realizar un acto que, de hacerse público, sería considerado como una traición.

Había llegado el momento de jugar el todo por el todo. Me levanté de improviso y mirando á Faure con imperiosa fijeza, le dije:

—Y traición bien indigna es la que usted está tramando.

—¿Qué dice usted!—exclamó echándose hacia atrás y retratando en el semblante súbito espanto.

—Digo que es usted un traidor y un miserable, que seguramente por algunos miles de francos se compromete á vender un secreto que ha jurado solemnemente guardar.

—¿Pero, por qué me dice usted esto? ¿No es usted Leblanc?

—No, señor; soy Carlos Rojas, delegado de los "Diablos Amarillos" filipinos. Una casualidad, feliz para mí, desgraciada para usted, me ha hecho conocer la indigna trama por usted urdida, que me propongo desbaratar por las buenas, ó por las malas, que esto de usted depende.

—Yo le juro—balbuceó—que solo trataba de obtener algún beneficio pecuniario, pero sin comprometer á la Asociación.

—¿Sabe usted el castigo que le aplicarían si se conociera su traición?

—La muerte—exclamó abatido.

—Sí, la muerte. De usted depende evitarla.

—¿Qué debo hacer?—suplicó lanhelante.

—Desaparecer inmediatamente de Shanghai, comprometiéndose á un silencio absoluto.

Quedó un momento pensativo, y luego, ya repuesto de la primera impresión de sorpresa y temor que mis declaraciones y amenazas le produjeron, díjome:

—¿Y qué interés le mueve á salvarme?

Aquel miserable, no obstante su cobardía, era hombre de cuidado.

—En salvar á usted—le contesté con desprecio—no tengo interés alguno; pero sí en no perjudicar á Leblanc, á quien tendría que envolver en la acusación que hiciera contra usted, y esto precisamente es lo que quiero evitar. Me unen á Leblanc estrechos lazos de amistad, debido á los cuales me hizo partícipe del cable que recibió de su director, ignorando mi condición de asociado á los "Diablos Amarillos". Me anima, pues, el doble interés de salvar á Leblanc y asegurar al mismo tiempo el secreto de nuestra Asociación, que usted indignamente trata de explotar. El único medio de lograr ese doble fin, es evitar que entre usted en relaciones con Leblanc, y el modo mejor de lograrlo

es que se ausente inmediatamente de la ciudad.

—Me comprometo á callar y permanecer invisible para Leblanc, pero no me exija que abandone á Shanghai. Considere que como delegado al Congreso y habiendo hecho ya acto de presencia en la oficina de inscripción, si me fuera ahora de la ciudad me crearía una situación difícil y comprometida.

El argumento no era de peso, pero como para mi objeto bastaba con asegurarme su silencio, acepté que permaneciera en la ciudad y asistiera al Congreso, pero á condición de que evitara toda entrevista con Leblanc.

Consulté mi reloj.

—Son las dos—le dije—y dentro de una hora á lo sumo vendrá Leblanc. Es necesario que ya no lo encuentre aquí. Abandone inmediatamente el hotel sin decir á nadie el nuevo alojamiento que escoja.

Terminada la misión que allí me había llevado, por cierto de la manera más satisfactoria que había podido desear, me dirigí á la puerta. Antes de traspasar el dintel, me volví hacia el mestizo y por toda despedida le dije con tono amenazador:

—No olvide que la menor indiscreción puede costarle la vida.

Salí del hotel contento de mi mismo. A juzgar por el tremendo efecto producido sobre Faure, había desempeñado bien el papel. Con todo, la partida no estaba ganada todavía.

En la acera opuesta del hotel había un café francés. Dirigíme á él y ocupé una mesa en lugar donde, sin ser visto de la calle dominaba un buen trecho de ésta. Pedí un refresco y afecté entregarme á la lectura del 'Correo de Manila', pero en realidad no apartaba la mirada de la calle.

Un muchacho limpiabotas se acercó á mí y me dijo en correcto castellano, señalando mis zapatos:

—Caballero, en cinco minutos se los limpio.

—Anda, pues. ¿Eres filipino, de seguro?

—Y á mucha honra. ¿Y usted?...

—También lo soy.

—¿De los buenos?

—¿Cómo de los buenos!....

—Claro, de los que quieren la independencia.

—Tú lo has dicho, muchacho.

—Aquí en Shanghai somos muchos los filipinos que estamos preparados para cuando llegue la hora.

Una escena que se desarrollaba frente la puerta del hotel, distrajo mi atención de la charra del muchacho. El mestizo acababa de salir en compañía de un criado que le seguía con dos grandes maletas, dirigiéndose ambos á un coche que esperaba. Al mismo tiempo lie-

gaba un automóvil, del que descendieron dos caballeros, uno de los cuales al ver al mestizo se dirigió á él, conversando algunos minutos. Por las miradas recelosas que Faure dirigía á su alrededor era evidente que el encuentro no había sido muy de su agrado.

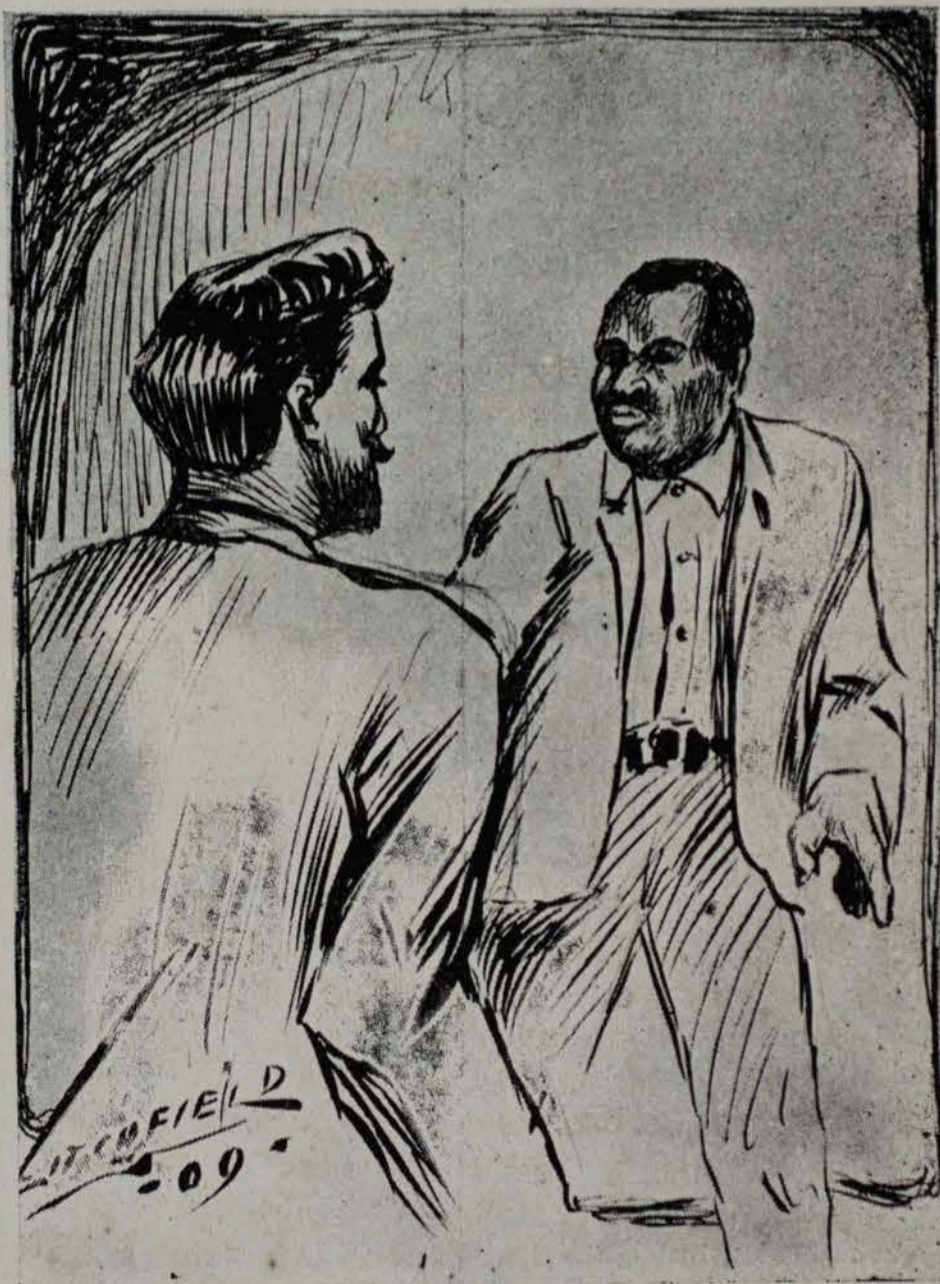
—Oye—le dije al muchacho, que había acabado la limpieza.—¿Ves aquel mestizo que está hablando con un inglés grueso?

—Sí.

—Va á subir ahora á un coche. Toma tu otro y síguete. Aquí te espero para me digas dónde se apea.

Puse en sus manos dos *taels* y el muchacho salió disparado, ejecutando mis órdenes con discreción.

Los dos caballeros del automóvil atravesaron la calle y entraron en el café. No me eran desconocidos. En el que había hablado con el mestizo reconocí á Mr. Purdy, corresponsal de "The Times", de Londres, que el día anterior me había presentado Leblanc en el hotel; era el otro Mr. Reeder, el yanquí que en Valparaíso había llevado á cabo el robo audaz de la maleta del Conde Tokugawa. Sentáronse en una mesa cercana á la mía. Con disimulo levanté el diario á la altura de mi rostro para pasar



“¿Sabe Vd. el castigo que le aplicarían si se conociera su traición?”
 “—La Muerte— exclamó abatido el mestizo”

desapercibido; pero no me valió la treta, pues el inglés me reconoció y vino á saludarme muy afectuosamente, invitándome á que me sentara en su mesa y les acompañara á tomar algo. Después hizo ademán de presentarme á su compañero.

—Conozco al caballero—dijo el yanqui.

—Si, nos conocemos,—exclamé yo,—y por cierto que hicimos nuestro mútuo conocimiento en circunstancias excepcionales.

Reeder limitóse á decir:

—Efectivamente algo excepcionales.

—¿Con que se conocen ustedes?—dijo el inglés.—Lo celebro, porque esto me ahorra la presentación.

—Sin embargo,—dije—no estará de más. Aunque nos conocemos, por mi parte ignoro todavía quien es el caballero. La primera vez que le ví, le tomé por ladrón, la segunda por policía secreto, y aunque tengo la convicción de que no es lo primero, quisiera convencerme de que tampoco es lo segundo.

—El señor Reeder—dijo el inglés—es una persona honorable y un periodista distinguido. Pertenece al cuerpo de redacción de uno de los principales periódicos del mundo y el primer de los Estados Unidos "The New York Herald."

Tendí mi mano al yanqui y le dije:

—Le pido mil perdones por mis dos equivocaciones con respecto á la personalidad de usted y espero reconocerá que las apariencias las justificaban.

—Realmente, señor Rojas, me rindió usted dos flacos servicios; más confieso que lo hizo usted inconscientemente.

Entramos en mútuas explicaciones. Por su parte me enteró de los móviles que le habían guiado al incautarse de los papeles del Conde, que no eran otros que obtener pruebas materiales del espionaje ejercido en los Estados Unidos por el japonés y su hija.

—Son dos espías muy hábiles—agregó.—Lograron engañar á las autoridades federales y despistar á los mejores *detectives*. Yo fuí el primero, y el único, que sospechó de ellos, llegando á tener la convicción moral de que eran espías, y así nube de manifestarlo al jefe de la policía federal; pero, desgraciadamente, todas las pesquisas de ésto resultaron inútiles, lo que agregado á la alta representación asumida por el Conde Takagawa, garantizada por el Embajador del Japón y conocidas personalidades de la colonia japonesa, me valió una amonestación de la Secretaría de Estado y una amistosa reconvención de mi director. Herido en mi amor propio de hombre y de periodista, me propuse salvar mi reputación y rendir á la vez un buen servicio á mi patria y al "New York Herald", apoderándome por medio de la astucia de los

documentos del Conde, seguro de que en ellos hallaría las pruebas apetecidas. Con tal objeto seguí á los japoneses y en Valparaíso preparé y llevé á cabo el plan que desgraciadamente la intervención de usted hizo fracasar. Gracias á usted, el Conde pudo recuperar sus papeles y se malogró una sensacional información que me hubiera proporcionado gloria y provecho. Sin embargo, no fué del todo inútil mi trabajo. Adquirí la certeza absoluta de la clase de investigaciones á que se dedicaron el Conde y su hija durante el año que estuvieron en los Estados Unidos y además me enteré de que existe una gran Asociación asiática secreta titulada los "Diablos Amarillos."

—¿También cree usted en la existencia de esa Asociación?—exclamó Mr. Purdy.

—Como que esa creencia fué uno de los principales motivos que me indujeron á embarcarme en el "Nippon Maru", para venir á Shanghai, con exposición quizás de mi vida.

—Entonces era cierta mi sospecha—dije yo—Le reconocí á usted una vez entre los pasajeros de tercera, convenientemente disfrazado; pero supuse luego me había equivocado, pues por más que vigilé no logré volverle á ver.

—Porque tuve buen cuidado de evitarlo.

—Insisto en que la existencia de esa Asociación es puro cuento—dijo Purdy—inventado por algunos listos para explotar á los principales periódicos mundiales. Y conste que no hablo por hablar. Hará cosa de un mes, hallándome en la redacción de "The Times", de cuyo departamento de información extranjera soy jefe se me presentó cierto individuo, quien con mucho misterio me habló de la existencia de una asociación secreta compuesta de asiáticos, y de un próximo Congreso que se iba á celebrar en Shanghai con el exclusivo propósito de provocar una guerra de razas. Añadió que él tomaba parte activa en dicho Congreso y que se comprometía, por dos mil libras esterlinas, á comunicarme las deliberaciones y acuerdos del Congreso. Acepté en principio y quedamos en que al recibir la primera información se le girarían mil libras y las otras mil las recibiría á su paso por Londres de vuelta del Congreso. Pero como desde el primer momento tuve mis dudas acerca de la veracidad de las declaraciones de aquel hombre, determiné, sin decirle nada, venir á Shanghai, para hacer personalmente algunas investigaciones, las cuales han confirmado mis primeras sospechas. Precisamente al ir hoy, hace pocos momentos, á ver al individuo en cuestión—de esto ha sido testigo Mr. Reeder—lo he encontrado en la calle en los instantes en que abandonaba el hotel. Su sorpresa al verme ha sido grande, y nada agradable. No ha querido decirme á dónde se trasladaba y ha respondido con evasivas á mis preguntas acer-



“El Sr. Reeder—dijo el inglés—es una persona honorable...”

ca de lo que habíamos tratado en Londres, diciéndome, por último, que me escribiría citándome para un lugar reservado, agregando que se veía obligado á obrar así debido á que sus compañeros de asociación sospechaban de él.

Las declaraciones de Purdy me demostraban dos cosas: que el mestizo había tratado de traicionar por partida doble á la Asociación, para mayor provecho propio, y que mis amenazas habían causado efecto, ya que se había negado á tratar con el inglés. Ahora lo que me importaba era que las dudas de Purdy tomaran visos de realidad.

—Sin negar—les dije—la existencia de una asociación secreta asiática con carácter más ó menos racista, sobre todo teniendo en cuenta que China es el país de las asociaciones secretas, soy también de opinión de que todo eso de los “Diablos Amarillos”, y su pretendido Congreso secreto, es pura invención. El individuo á que usted se refiere, Mr. Purdy, ¿no es un mestizo, hijo de francés y china, llamado Albert Faure, natural de Cantón?

—El mismo.

—Pues el tal Faure es un hombre sin escrúpulos, un aventurero de mala ley, que ha tratado de sorprender la buena fé de algunos

directores de periódicos con el único objeto de embolsarse dinero. Idéntica proposición á la que hizo al “Times” de Londres, me consta que hizo también á un diario importante de París.

—¿A *L'Etoile*?—exclamó en seguida Purdy.

—No debo revelar su nombre.

—Pues no puede ser otro. La presencia de Leblanc en Shanghai me lo confirma.

—Ese Faure podrá ser un impostor, pero lo del Congreso es cierto—exclamó Reeder.

—¿En qué se funda usted para creerlo?

—Entre los papeles que el Conde Tokugawa tenía en su maletín, había un documento escrito que acreditaba que dicho Conde y su hija habían sido nombrados delegados de los “Diablos Amarillos”, del Japón, para asistir al Congreso que había de celebrarse en Shanghai del 5 al 10 de Mayo.

La prueba era decisiva, pero todavía el inglés no se dió por convencido.

—Sigo creyendo que eso de los “Diablos Amarillos” es un cuento absurdo, inventado por un sindicato de estafadores internacionales, que se han propuesto explotar el afán de sensacionalismo de los principales periódicos mundiales. Probablemente el Conde japonés, al igual de Faure, pertenece á la banda estafadora, y el documento á que usted se refiere será tan falso como el que me mostró el mestizo cuando fué á verme en Londres.

—He podido relacionarme con el Conde Tokugawa—dije yo—y he llegado al convencimiento de que, más que espía, como pretende Mr. Reeder, es un aventurero, con mucha inteligencia y picardía. Y creo como usted, Mr. Purdy, que la misión del Conde en América habrá sido idéntica á la de Faure en Europa.

El inglés sonrióse satisfecho, halagado por mis palabras, que hacían honor á su aguda penetración. Ese terrible bebedor de *wiskey* es excelente periodista, pero tiene el flaco de la vanidad.

El yanqui, que es hombre serio y de pocas palabras, limitóse á mover la cabeza con signo de duda.

Después de hablar brevemente de asuntos diferentes, se levantaron y despidieron, con gran satisfacción mía, pues temía que la llegada del muchacho filipino, pudiera dar ocasión á alguna sospecha por parte del yanqui, que era hombre de rápida y fina percepción y que por añadidura entendía perfectamente el español. Quisiera engañarme, pero mucho temo que mis palabras, no solo no le convencieron, sino que le pusieron en guardia respecto á mis intenciones y veracidad.

Ya comenzaba á impacientarme cuando llegó el muchacho, montado en un *jinrikisha*, cochecito de mano que todavía se estila aquí.

—Caballero—díjome—el mestizo ha bajado en el número 214 de Boone Road.

—Boone Road, ¿dónde queda eso?

—En la Concesión Americana. Es la calle de los japoneses.

Tomé nota en mi cartera, di otros dos *taels* al muchacho, salí del café y montando en un *jinrikisha* me hice conducir al hotel. No encontré allí á Leblanc, y tuve que comer solo, después de esperarlo inútilmente un gran rato.

Había empleado bien el día y quise distraerme un poco durante la noche. Tomé rumbo hacia Foochow Road, donde se hallan los teatros chinos, en uno de los cuales entré, pero del que tuve que salir á los pocos momentos huyéndole á la infernal algarabía de una orquesta china. Esos celestiales deben tener atrofiado el órgano auditivo; no de otro modo me explico que resistan impunemente ese ruído estrepitoso de latas á que dan el nombre de música. En la música primitiva del salvaje africano, hay más armonía que en ese incalificable ruído que producen los músicos chinos. La civilización occidental, que en muchos aspectos ha transformado á los chinos, no ha logrado infiltrarles el sentimiento de la armonía musical. Aunque quizás en esto, como en otras muchas cuestiones humanas, cabe preguntar: ¿dónde está la verdad? ¿dónde está la armonía? ¿en la música occidental ó en la oriental? A buen seguro que un chino goza tanto oyendo la algarabía que á mi me desespera, que lo que puedo gozar yo oyendo una orquesta tocando un trozo de Mozart ó de Shubert. Y es que el goce está más en nosotros que en la música; ésta no es más que el medio provocador de la sensación.

Comprendiendo que en Foochow Road no iba á encontrar el placer que apetecía, me hice conducir al Country Club, situado en Bubbling Well Road en cuyo soberbio edificio, de moderna construcción, hay instalado un hermoso teatro. Actúa en él una mediana compañía de ópera inglesa, y con tal motivo es el punto de reunión de la buena sociedad europea y americana de Shanghai.

En el vestíbulo me encontré con Leblanc y Purdy. Aprovechando un momento en que éste nos abandonó para ir á saludar á unas señoras que entraban, pregunté á Leblanc:

—¿Vió usted al misterioso personaje?

—Ni vivo ni muerto, he podido dar con él. Cuando llegué al Hotel des Colonies, me dijeron que hacía poco más de una hora que lo había abandonado sin dejar noticia de á donde se dirigía, y han resultado infructuosos todos mis esfuerzos para indagar su nuevo paradero.

—Esto es ya más misterio de la cuenta.

—Nada de eso; el misterio para mi ha desaparecido.

—¿Cómo!...—exclamé inquieto.

—Sí, Purdy me lo ha contado todo, y ya no tengo la menor duda de que ese Faure es un impostor, que ha engañado al director de *L'Etoile*, lo cual poco me importaría, si no fuera que de rechazo me ha fastidado á mi obligándome hacer un viaje estúpido.

Respiré tranquilo. Ni de Leblanc ni de Purdy tenía que temer. Ambos, más que en Shanghai, estaban en Babia. El único punto negro para mi era el yanqui Reeder. Temía que valiéndose de sus mañas, obtuviera una información que tenía yo interés que solo pudiera publicar *La Prensa*.

Purdy se acercó.

—¿Y Mr. Reeder?—le pregunté.

—Creo que anda allá por la ciudad china en busca de un celestial con trenza, cosa que ya en estas fechas no es fácil de hallar.

—Apostaría á que ha ido en busca de algo más. A Mr. Reeder le ha impresionado mucho lo de los "Diablos Amarillos".

—El pobre Reeder, como buen yanqui, tiene la manía de lo extraordinario. Se imagina ya que una de esas mañanas va á sorprender á los neoyorquinos con estupendas revelaciones. Esos "Diablos Amarillos", de existir, son unos pobres diablos. No creo yo en los arrestos de los chinos, ni aun contando con la ayuda de los japoneses. El pueblo chino es un pueblo grande, pero pasivo. Cuantos progresos hoy goza, los debe á los europeos y americanos que han venido aquí á invertir sus capitales. Mire usted....

Habíamos llegado á las lunetas centrales de orquesta que debíamos ocupar. Volviéndonos de espaldas al escenario, dominamos todo el teatro, que se hallaba lleno de gente. Numerosos y potentes focos eléctricos inundaban la sala de una luz cruda, que hacía resaltar el dorado y el rojo que dominaba en el espléndido decorado. La concurrencia ofrecía un aspecto abigarrado. Había allí rostros que hacían recordar las cinco partes del globo con su contenido de razas y nacionalidades diversas. Pero el tipo rubio sajón dominaba: ingleses, norteamericanos y alemanes, eran los más; los tipos latinos estaban en su mayor parte representados por franceses y portugueses y algunos italianos. Había además chinos, japoneses, filipinos y ejemplares aislados de otras nacionalidades. El elemento femenino estaba dignamente representado por su belleza y elegancia, pero era escaso en número con relación al de los hombres.

—Aquí puede Vd. contemplar—iba diciendo Purdy—á la sociedad europea y americana del Establecimiento Internacional, una sociedad compuesta del elemento consular y oficial, banqueros, armadores, magnates ferrocarrileros, in-

dustriales, comerciantes, viajeros, empleados, abogados, periodistas....

—En suma—interrumpió Leblanc—una dignísima sociedad de mercaderes y sus agentes auxiliares.

—A los cuales, señor Leblanc, debe China sus ferrocarriles, la explotación de su suelo, el fomento de sus industrias, el florecimiento de su comercio, el engrandecimiento de sus ciudades, todo su progreso nacional.

—Perfectamente, pero también ellos deben á China, los millones que poseen. El mercader, podrá contribuir al progreso material de un país, pero crea usted que no lo hace por amor al progreso ni al país, sino por el natural cariño que le tiene á la caja.

En uno de los palcos de la derecha, aparecieron dos personas que llamaron la atención general. Un hombre y una mujer; ésta joven y bellísima, tipo perfecto de circasiana; vestía con suprema elegancia, y á la vez con sencillez; escasas eran las joyas que ostentaba, pero de gran valor: dos sortijas y un collar de brillantes que valían sin duda un dineral. El hombre, aunque de mediana edad, era un bello ejemplar de belleza varonil; alto, de aspecto fuerte, de tez

tostada, con una barba cerrada negrísima, en la que brillaban algunas hebras blancas.

—Les conocen ustedes—pregunté á mis compañeros.

Leblanc hizo un signo negativo con la cabeza, y Purdy dijo:

—Les vi esta tarde por vez primera en Bubbbling Well, y como ahora atraieron mi atención.

—No es extraño—dijo Leblanc—son dos tipos que por su aspecto y sus maneras, se apartan de lo vulgar. Ella es circasiana; él quizás sea de alguna raza de la Rusia asiática.

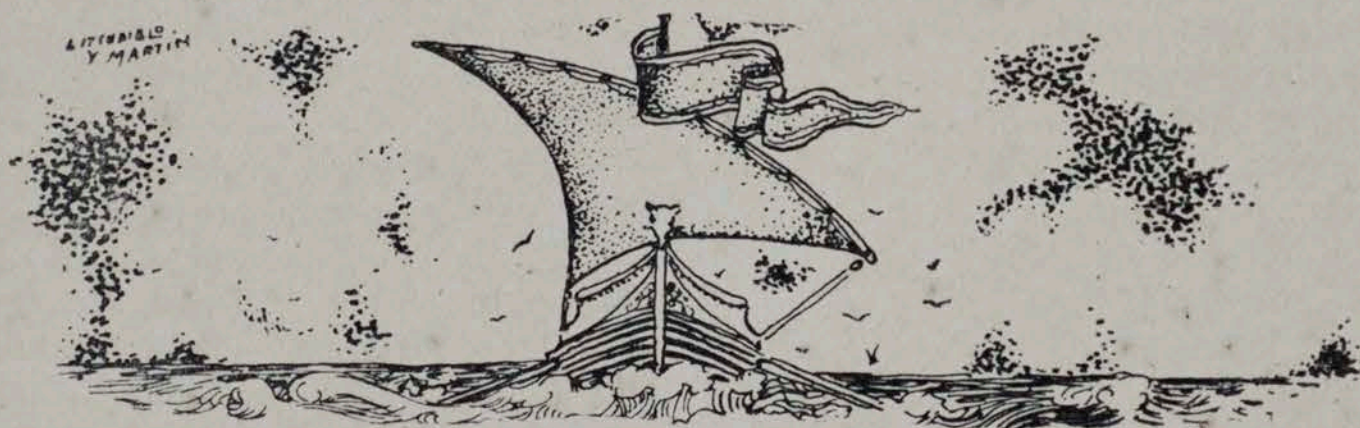
—Debe ser mejor algún príncipe indio—afirmó Purdy.

Por mi parte no aventuré opinión, pero hubiera jurado que había visto yo antes aquel hombre, por lo menos una vez, en alguna parte del mundo.

Los preludios de la orquesta interrumpieron nuestra conversación. Y le hago gracia de los demás acontecimientos de la noche, porque ningún interés tendrá para usted.

Continuaré mañana, á menos que lo impidan sucesos imprevistos.—*DELMAR.*

(Continuará)



CURIOSIDADES

POR

J. P. PARRILLA

“El descubrimiento del Polo Norte”

Sea por el Comandante Peary de la marina de los Estados Unidos, sea por el doctor Cook de la misma nacionalidad, sea por los dos famosos viajeros con un año de diferencia, el hecho tiene todas las apariencias de haber sido realizado, y no pasará mucho tiempo sin que tengamos todas las pruebas necesarias para confirmarlo, pues de ello se están ocupando personas competentes. (1)

Ahora bien, aparte de la importancia teórica, que es grande, tiene alguna importancia práctica el descubrimiento? Tiénela indudablemente, y sólo por una ligereza inconcebible en una persona de sus condiciones, y en uno de sus momentos de buen humor, se explica que el Presidente Taft contestara á Mr. Peary cuando le ofrecía el descubrimiento, “que no estaba muy seguro de lo que habría de hacer con el Polo Norte.”

Las exploraciones polares nos han ido dando á conocer la forma de nuestro planeta, y esta forma no será conocida exactamente hasta que no se mida un arco de meridiano que abarque toda la región polar. ¿Y qué bienes nos vienen con esa gracia, como pregunta el Catecismo? Pues el conocimiento exacto de la forma de la Tierra nos da á conocer el valor del radio en cada punto de su superficie. El conocimiento de este valor facilita las operaciones geodésicas. Estas operaciones dan exactitud á las cartas y mapas. Y la exactitud en las cartas y mapas la dan á su vez al trazado de vías terrestres, á la seguridad en la navegación, al deslinde de terrenos, al levantamiento del catastro, etc., etc.

Otra: Para conocer la constitución de nuestro planeta hay que estudiar todas las capas de

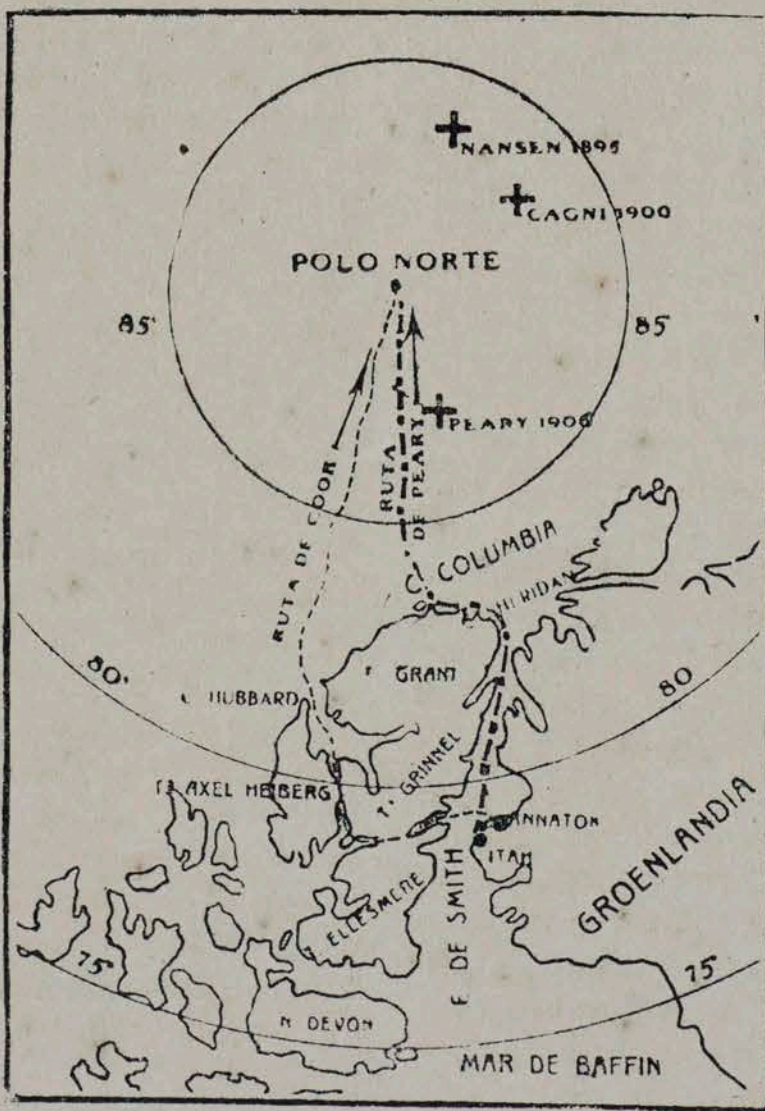
que se compone, lo mismo en la región ecuatorial que en las polares, hay que estudiar la formación y evolución de los hielos, la acción que ejercen en las tierras sobre las cuales se deslizan en forma de glaciares y *morenas*; pues todo esto constituye el estudio de la Geología, y son aplicaciones prácticas de esta ciencia una parte de la Hidráulica, el alumbramiento de aguas, la explotación de minas y otras.

Todavía puede agregarse que la Geografía física de los mares ó sea el estudio de las corrientes y mareas, cosa tan esencial para la navegación, y el conocimiento de los climas, tan necesario para la Agricultura, no estará completo mientras no se conozcan las corrientes que salen y entran en los mares polares, los vientos que de allí soplan y allí se dirigen, y cómo se relacionan con las corrientes y los vientos que reinan en los otros mares.

Después de lo dicho, alguien que no esté al cabo de los antecedentes de esta gran empresa, pudiera sospechar que los viajes realizados á las regiones polares tuvieron siempre un objeto científico puro y desinteresado. No, las expediciones árticas tuvieron en su principio un objeto utilitario, como lo tuvieron las de los portugueses al doblar el cabo de Buena Esperanza y las de Colón á través del Atlántico, donde encontró la América. Este objeto era

hallar una vía cómoda y fácil para llegar á las tierras del Asia y las Indias Orientales, los países del oro, las piedras preciosas, las especias, de cuyos productos tantos beneficios se prometían los comerciantes de Europa, que fueron quienes principalmente estimularon y costearon aquellas exploraciones.

Apenas terminados los dos grandes descubrimientos que hemos mencionado, y monopoliza-



Las rutas y avances al Polo Norte

(1) Las noticias posteriores al día en que se escribió este artículo parecen demostrar la insuficiencia de los datos presentados por Cook.

Curiosidades

das sus ventajas por portugueses y españoles, los otros pueblos comerciales de Europa trataron de encontrar nuevos pasos para llegar á los codiciados países, y los buscaron, unos por el Norte de Europa y Asia, otros por el Norte de la América que tomaron los nombres, ya consagrados por la popularidad, de *Paso del Nordeste* y *Paso del Noroeste*, respectivamente.

Estas empresas dejaron muchos nombres famosos en la historia de la Geografía, como son Juan Gabotto en 1497 y 98, Cortereal, en 1500 y 1501; Verrazano en 1524; Frobisher y Jhon Davis en 1576; á éstos siguieron otros muchos en los siglos 16 y 17, entre ellos Baffin, Fox, James y Hudson; y en 1725 Behring, que descubrió el estrecho de su nombre. Ya en esta época las gentes estaban convencidas de que el hallazgo de los famosos pasos no prometía ventajas prácticas, por hallarse uno y otro obstruídos por los hielos casi perpetuamente.

Durante los siglos transcurridos desde el descubrimiento de Colón, sin embargo, la civilización europea había adelantado prodigiosamente, y el interés de la ciencia era ya tan poderoso como el interés del comercio. Entonces las expediciones polares tuvieron una nueva finalidad, y como se contaba con muchos más recursos, empezaron á organizarse en forma más apropiada. La primera de esta serie, que ha dado por resultado los descubrimientos de Peary y el doctor Cook, fué organizada por la Real Sociedad Geográfica de Londres, y dirigida por Lord Murgrave.

Imposible citar todos los nombres de los exploradores que durante el siglo XIX siguieron á Lord Murgrave, y muchos de los cuales perecieron en la empresa. Nombraré únicamente aquellos que han inscrito en la historia de los descubrimientos geográficos fechas imborrables: El glorioso Nordenskiöld, sueco, descubrió el *Paso del Nordeste* en 1878-79 á bordo del "Vega". Otro escandinavo, Amundsen, danés, descubrió el *Paso del Noroeste* en 1903 á 1906, rectificando al mismo tiempo la posición del Polo magnético, que Ross había situado en la península de Boothia Félix, y que él fijó en la isla del Rey Guillermo. A Amundsen habían precedido entre otros Franklin en 1847 y Mac Clure, que fué en su busca en 1850.

Por lo que respecta al Polo Norte, los que mas lograron aproximársele fueron: Nansen, noruego, que en 1895 llegó á los 86 grados 14'; el italiano Cagni de la expedición mandada por el Duque de los Abruzos llegó á los 86 grados 34' en 1900; estos han seguido la vía por el N. de Europa. Los que siguieron la ruta americana entre la Groenlandia y el archipiélago Artico, fueron: el doctor Kane en 1854, que llegó á los 80 grados 17'; el doctor Hayes en 1861, á los 81 grados 35'' y el capitán Hall en

1871 á los 82 grados 26' los tres americanos.

A estas siguieron la excursión de Nares, famosa, en 1875; el comandante Markham, que formaba parte de ella, alcanzó en 1878 los 83 grados 20' 26'' de latitud; en 1883 el teniente Lockwood, de la expedición del americano Greely, llegó á los 83 grados 25'. En 1885, Peary realiza su primera expedición á la Groenlandia, seguida de otras dos en 1886 y 1891, y en 1906 alcanzó los 87 grados 6', superando á todos sus antecesores. Debo hacer constar aquí que en la segunda expedición de Peary había tomado parte el doctor Cook recién concluída su carrera.

Por último, el doctor Cook, partió de Nueva York el 4 de Julio de 1907, invernaó según su relato en Groenlandia, salió de allí el 19 de Febrero de 1908 hacia la tierra de Axel-Eiberg, de allí partió el 21 de Marzo en dirección al Norte, el 30 se hallaba á 360 millas del Polo, el 14 de Abril á 115, y el 21, la altura del Sol tomada con el sextante acusaba los 90 grados, el Polo norte de la Tierra.

Y el comandante Peary, saliendo de Etah, en la costa occidental de Groenlandia, se dirigió al cabo Sheridan, al N. E. de la Tierra de Grant, de aquí al cabo Columbia, y desde este en dirección al Polo. En el grado 87 con 48 minutos, despidió al capitán Bartlet del "Roosevelt", que fué el primero en llegar al grado ochenta y ocho, y acompañado de cinco esquimales y los perros y trineos necesarios para conducir los instrumentos y víveres para cuarenta días, emprendió la última marcha. Terminaba el mes de Marzo de 1908, y el explorador se proponía hacer cinco jornadas de quince millas lo menos, cada una. El resultado superó á la previsión: en la primera jornada se hicieron 25 millas; en la segunda, 20; en la tercera, 20; en la cuarta, 25. Se estaba según la observación á 89 grados 25' de latitud, ó sea á 35 minutos del Polo. Después de doce horas más de marcha, la observación acusó 89 grados 57', y el día 20 de Abril, la bandera americana fué plantada en el extremo superior del eje de la Tierra, donde, según su afirmación, también la había plantado Cook un año antes.

Dejémoslos ahora que discutan el derecho de prioridad, que uno afirme y otro niegue la afirmación del rival, á nosotros sólo nos toca admirar y proclamar los nombres para siempre inmortales de dos hombres, que á tantos peligros han expuesto tantas veces sus vidas por los adelantos de la ciencia, por la dicha del género humano.

Estas notas están escritas teniendo á la vista el artículo de Emilio H. del Villar "El Polo Norte y sus exploradores" publicado en la Revista *Por esos Mundos*.

EL PROBLEMA DE CANARIAS

POR

J. S. PADILLA

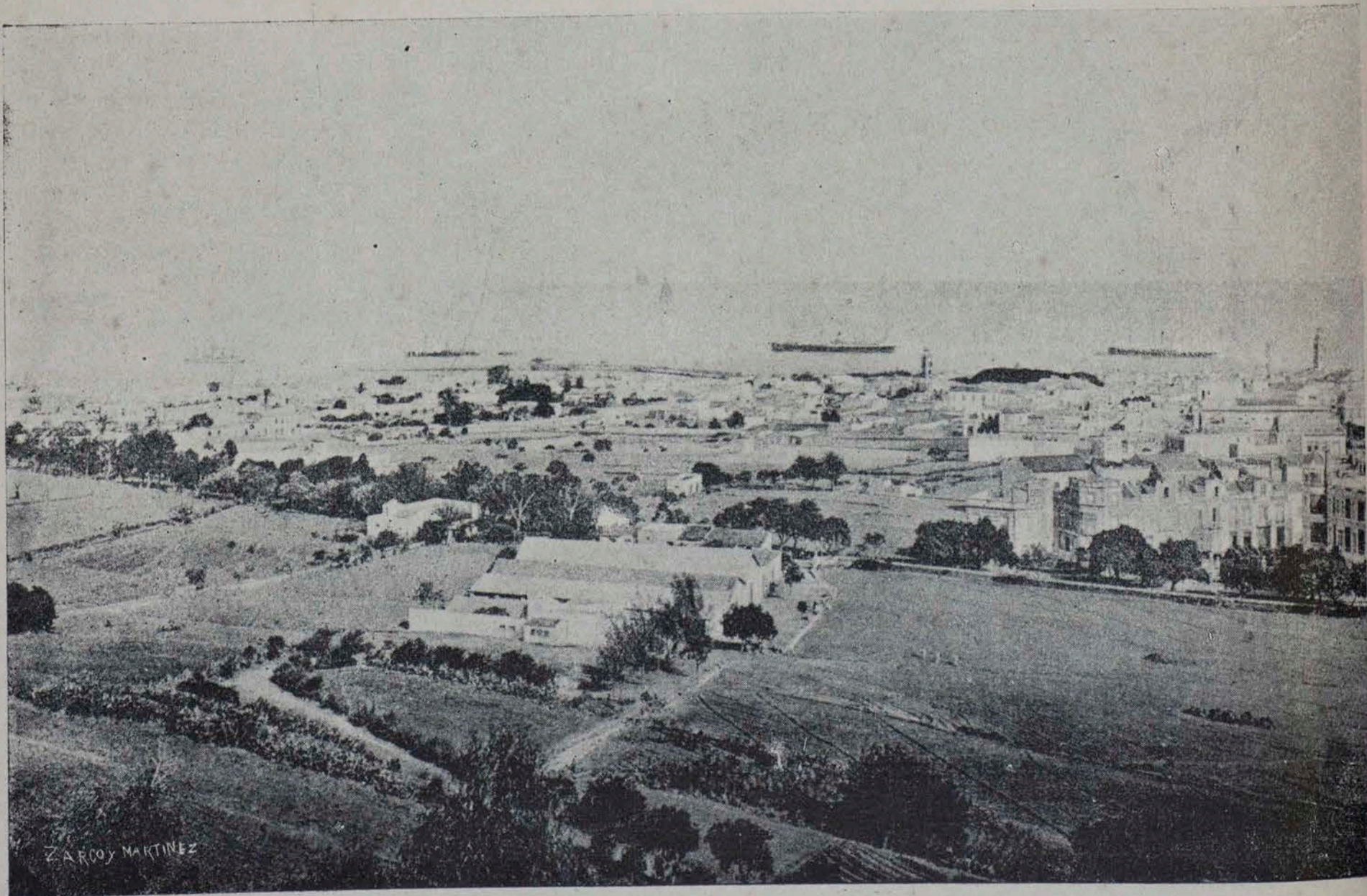
I

Seguramente que, cuando Juan de Bethencourt dió publicidad á su temeraria empresa del descubrimiento de las Islas Canarias, no repercutió en el mundo tan intensamente la noticia, como acontece ahora con todo cuanto pueda afectar al porvenir de aquel archipiélago. Y no es la única razón los medios de publicidad y comunicación que hoy poseemos, sino la diferencia de significación mundial, el desenvolvimiento mercantil y la maravillosa progresión que se observa comparando los siglos XV y XX.

Por análogas causas, tampoco conmovían entonces como ahora á los habitantes del archipiélago los problemas internos. Cada isla y dentro de ella cada ciudad, velaba por sus peculiares fueros y administraba sus propios intereses. Vino la civilización á modificar usos, costumbres, legalizando los servicios y dando organización á semejanza de la que por entonces rigiera en los dominios de España. En esta evo-

lución de más de cuatro siglos, Canarias ha sostenido una vida de lento progreso, hasta que, la fiebre mercantilista en su acción expansiva entre Europa, América y Africa, ha venido á convertir el hermoso archipiélago en estación de tránsito de la navegación trasatlántica.

Cuando los canarios se han visto asediados por enormes contingentes de forasteros que, en diarias peregrinaciones recorren valles y montañas admirando sus panoramas encantadores y aspirando el suave perfume de la variada flora con que la madre naturaleza ha querido engalanar aquellos paisajes, como complemento de la bondad de un clima primaveral, para mayor perfección de los dones á aquella tierra prodigados, no han podido mostrarse indiferentes á las extrañas invasiones y con laboriosidad admirable, colaborados por extranjeros capitales, han traído á las islas al grado de prosperidad de que hoy disfrutan.



ZARCOY MARTINEZ

Vista parcial y Puerto de Santa Cruz de Tenerife

En las diversas etapas, prósperas unas, fatales otras, que tanto los pueblos como los individuos cursan, las dos islas principales del archipiélago, Tenerife y Gran Canaria, han servido de lugar de residencia á las autoridades superiores que, en los períodos de su mando han permanecido en aquella población donde contasen con más simpatías, les mereciesen más atractivos ó pudieran realizar más fácilmente sus planes de rivalidad jurisdiccional.



Vista panorámica de Santa Cruz de la Palma.

pues, dada la unificación de poderes que fué por entonces característica de la política española, suscitábanse frecuentes conflictos, provocados por ingerencias que hoy se conocen por invasión de fueros y que á pesar de los ridículos espectáculos que venían dando las autoridades de Canarias huyendo unas de otras y convirtiendo el archipiélago en teatro de discordias oficiales, pudieron ser corregidas por el gobierno supremo de la nación cuya autoridad no alcanzó jamás que en las islas se cumpliesen puntualmente las leyes del Reino. Desde 1526, poco después de la conquista, se instituyó la capital en Las Palmas de Gran Canaria, hasta principios del siglo XIX en que se decretó la residencia en Santa Cruz de Tenerife del Capitán General y Gobernador Civil con sus oficinas anexas para legalizar la situación creada por ambas autoridades, que si unas veces abandonaron la capital oficial por estar á honesta distancia de la Audiencia y del Santo Oficio, otras era debido su estancia en Tenerife á ser la capital de esta isla donde ambos funcionarios hacíanse cargo de su misión por ser en ella donde interinamente dejaran entregado el mando los antecesores. Creyó el Gobierno de la nación, en 1822, que resolvía un conflicto y creó otro mayor. Su resolución fué causa inicial de la cuestión hoy palpitante. Santa Cruz de Tenerife encaminó sus esfuerzos á sostener la concesión adquirida y complementar la capitalidad con los demás atributos y Las Palmas de Gran Canaria dejaba sus antiguos derechos de capital. La lucha se sostuvo con verdadera tenacidad empleando

ambas partes el juego de sus influencias políticas palatinas; pero el no haberse hecho tratado alguno, sino sancionar lo que al amparo de las tolerancias de los reyes habíase realizado y la circunstancia de que, en lo judicial y lo eclesiástico continuaba en Las Palmas la capitalidad, hizo cambiar de aspiraciones á los palmeneses para evitar la preterición de la antigua á la nueva capital y surgió el ideal de la división en dos de las provincias, tomando por base las condiciones geográficas que hacen de las siete islas dos grupos que se extienden de oriente á occidente en esta forma: Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria, llamado oriental; Tenerife, Gomera, Hierro y Palma, llamado occidental. La idea germinó entre los orientales y bien pronto se le prestó el calor de los entusiasmos populares, excitados por la oposición que á ello hicieron los habitantes del grupo occidental. En 1852 y 1856 los orientales obtuvieron la inclusión de sus aspiraciones en las leyes del Reino y hasta que, comenzase su implantación; mas, la efímera existencia de los gobiernos y la política de balancín de los partidos españoles exponía á la nación á espectáculo tan ridículo y perturbador como era las disposiciones contradictorias que en poco tiempo desfilaron por la "Gaceta".

La lucha enardeció los ánimos, tomando los caracteres de amara rivalidad; estado de relaciones que si es estimulante acicate, y al influjo de esas rivalidades se generó un florecimiento del país, no ocurre ha causado asombro á la sabia política. Tanto ha influido el carácter de esas soluciones de armistiosos intereses. Mientras los políticos constantes bregar, diciéndose

vinculados en Canarias los que exigen leyes protectoras y reformas que armonicen la incompatibilidad de intereses y asegure la normalización de los servicios.

En 1873, bajo el régimen republicano y cuando tratóse de dar á España la constitución federal, que bajo la sabia y prudente política del nunca bien llorado Pi y Margall hubiera salvado á la nación de los dolorosos sacrificios de los últimos treinta años, planteóse la cuestión de Canarias con una oportunidad que ni buscada por los partidarios de las aspiraciones del grupo orienta. ¿Las Islas Canarias debían formar un solo Estado federal ó dos? Eran partidarios de la unidad los diputados por Tenerife y de la creación de dos Estados los de Gran Canaria. La cosa podía traer juego en circunstancias nada ventajosas para la República, y el ilustre canario D. Nicolás Estévez, entonces ministro de la Guerra y diputado por Tenerife, reunió á sus compañeros de representación y buscó una solución, que fué por todos aceptada: en Canarias se crearían dos Sub-estados federales y el consejo federal del Estado único residiría alternativa y periódicamente en Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria. La corta existencia de aquella legislatura dejó en estado embrionario la reorganización político-administrativa de España, que aún se halla por reorganizar, y con la República fué la solución que entonces aplicada, hubiera ya tenido en consolidación perdurable la paz del

archipiélago. Pero no fué así, para desgracia de España entera, y todos los problemas subsisten sin solución.

No obstante, por lo que al de Canarias se refiere, para atender intereses nada despreciables ha sido preciso la creación de organismos desligados de la capitalidad, descentralizando los servicios en lo militar, lo marítimo, lo eclesiástico, lo electoral, lo jurídico, pero dejando montada, con toda su infernal maquinaria, la administración civil, lo que afecta directamente á la vida y prosperidad del país, porque esos centros son los manipuladores de la riqueza que es la base fundamental de la vida de los pueblos.

Contra ese régimen administrativo no es Canarias sólo quien osa protestar. Es Cataluña, Vascongadas, Galicia, todas las regiones productoras, porque el funcionamiento de esa administración es causa principalísima de las profundas crisis que traen sobre los pueblos un mundo de miserias.

Por eso mientras los intereses de cada ciudad ó provincia no alcanzan á provocar la insaciable avaricia de la burocracia, ninguna ley perjudica, ningún mandato daña; en cuanto el país produce y ofrece campo á los foragidos con credencial, caen sobre la riqueza los rapaces burócratas y sacan textos y más textos para legalizar sus criminales maquinaciones. A tal extremo traído el régimen administrativo de Canarias, la división de la provincia ha quedado relegada á ideal del pasado, sueño dorado de una generación fenecida. Los pueblos luchan por ideales más grandes y más dignos de un supremo sacrificio.

II

Cuando después de la restauración borbónica, comenzó á recoger el premio de su oposición á los gobiernos republicanos, el hijo de Gran Canaria, D. Fernando de León y Castillo, quien con progresión inusitada erigióse en promotor gracias á la manera de ser de la política española, comenzó la labor de pacificar las divergencias que tenían perturbado el archipiéla-



Sa

Vista parcial y
le del barrio de los Hoteles.

go y con no escasa habilidad fué apagando los entusiasmos divisionistas del grupo oriental, mientras procuraba ponerse en contacto con los elementos directores del grupo occidental. Fué muy afortunado en la primera parte de su empresa, mas para lograr la última ha sido preciso que desapareciera aquella pléyade de tenerfeños patriotas que opusieron todo el fuego de sus pechos y la robustez de sus cerebros á una fusión caciquil que había de sumir al pueblo canario en la abyección y la atonía. Alcanzó el super-hombre el fin propuesto estableciendo un pacto político entre los liberales del grupo oriental y los conservadores del occidental; es decir, que quedaron anulados totalmente los conservadores del primer grupo y los liberales del segundo. Desde el punto de vista político esta alianza no podía ser nada moral y habría, al fin y á la postre, de traer perniciosas consecuencias. En cambio, el señor León y Castillo sería en Madrid el apoderado general de todo el archipiélago y liberales y conservadores sólo con él habrían de entenderse, en cuanto con Canarias se relacionase. Desde entonces el señor marqués del Muni, ha cotizado á buen precio su firma de garantía del pacto origen de las actuales contiendas entre las islas.

Los intereses que en su desenvolvimiento natural suelen respetar muy poco las causas de afectos y corrientes de obligada cordialidad, han alcanzado un radio de acción superior á todo cálculo, llegando por esto los de las dos principales islas á repelerse de tal manera, que todo contratiempo en la tramitación de los asuntos de una de ellas que hubiesen de ser resueltos en la otra, había de atribuirse necesariamente á innobles procedimientos. Es de suponer que tal cosa no aconteciera en los comienzos de la vida pactista; pero es lo cierto que los conatos de rebeldía política de elementos independientes ó descontentos de los partidos pactados, despertaron en éstos el deseo de impedir por todos los medios la germinación de toda idea contraria á la política por ellos sostenida bajo la égida de León y Castillo, fiador de la integridad nacional, según llegó á creer alguna vez don Práxedes Mateo Sagasta.

La medida más enérgica en previsión de que se iniciasen movimientos oposicionistas fué el dominio de la administración pública y la consiguiente separación de amigos y enemigos. A partir de aquella época, los partidos políticos perdieron en Canarias sus naturales denominaciones y quedaron clasificados de esta manera: leonistas y antileonistas; amigos del señor León y Castillo y adversarios suyos. De éstos últimos decíase que eran enemigos de su patria y contra ellos desatáronse las pasiones, moviendo todos los resortes del Gobierno.

Como durante los tres últimos lustros los puertos de Las Palmas de Gran Canaria y de Santa Cruz de Tenerife han adquirido tal importancia que ocupan los primeros lugares entre los principales de España, han dado á sus poblaciones extraordinaria afluencia de intereses que exigen para su funcionamiento una administración pública rápida en sus trámites y justa en sus resoluciones. La administración existente, de suyo pésima y contraria en su régimen orgánico á las condiciones y necesidades del archipiélago, entregada á las manos nada escrupulosas de una política que no tiene edificación posible á pesar de la riqueza del idioma castellano, ha creado entre Tenerife y Gran Canaria un verdadero conflicto que lesiona grandemente los elementos de vida de ambas islas.

Y si los intereses fían la parte principal del producto de sus transacciones administrativas, ¿cómo pueden los capitales encontrar garantías en una administración mal organizada y peor regida?

Así tenemos que, la obra del engrandecimiento tan laboriosamente realizada por los hombres de iniciativa, aprovechando las excelentes condiciones para el trabajo de los naturales del país, tiene por principal adversario la acción perturbadora, en todos los órdenes, de una política sostenida en Madrid, amparando los mayores desafueros y dejando impune los más abominables crímenes.

Es, pues, una lucha de intereses materiales y morales la que hoy se sostiene entre las dos principales islas del archipiélago canario y se sostendrá en su día sucesivamente en todas ellas, cuando las cinco restantes vayan adquiriendo los elementos vitales que las capacite para ejercer los atributos inherentes á su personalidad, si las relaciones de los asuntos que á cada una interesa están á merced de lo que convenga en las otras donde la resolución ha de decretarse.

Estos son los verdaderos términos del problema cuya compatibilidad aumentan con sus desaciertos los Gobiernos interesados en conservar para el partido que esté en el poder la mayoría de las actas de diputados y senadores desatendiendo las verdaderas aspiraciones de los naturales del país y de los tenedores de los cuantiosos intereses que tienen su asiento en aquellas plazas, hoy centros de mundiales transacciones.

Y si los bastardos fines de la política en Canarias predominantes están en desacuerdo con los intereses del país, no ocurre igual dualismo entre éstos y la sabia política que señala ciertamente las soluciones de armonía entre todos los intereses. Mientras los políticos que sostienen el constante bregar, diciéndose defender pa-

tios intereses y resolver públicos problemas que creen tener estudiados desde la mesa del banquete con que los obsequian los correligionarios ó desde la poltrona ministerial repartiendo credenciales á recomendados ineptos de dudosa probidad: un sabio eminente y ciudadano integérrimo

que no asistía á banquetes ni estaba en contacto con recomendantes ni recomendados, octogenario, casi ciego, apartado del mundo, sepultado entre los anaqueles de su biblioteca, hablaba del problema de Canarias como si hubiese vivido en aquellas islas y decía á un su amigo:

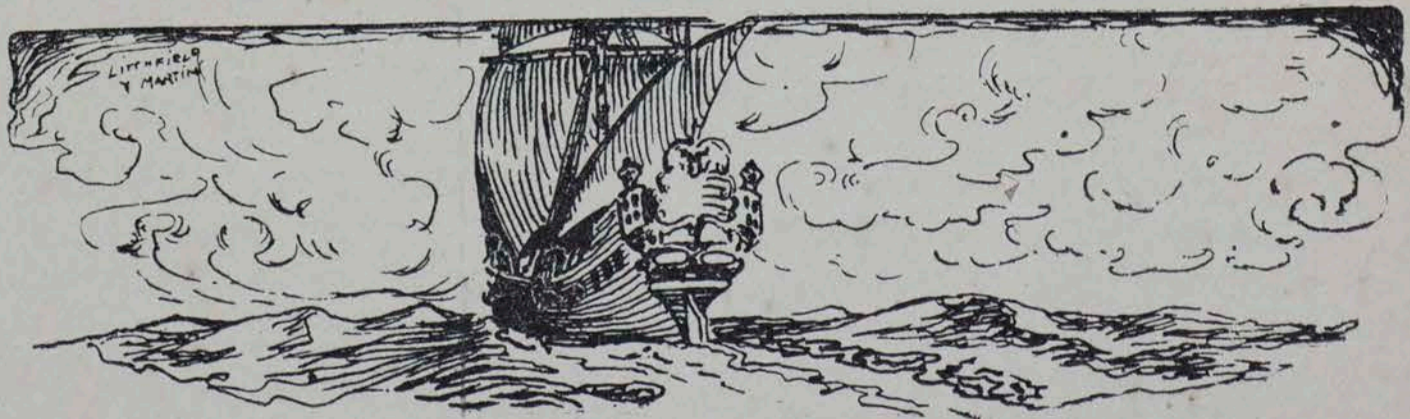
—Entre el Estado municipal y el Estado regional, hay en Canarias otra personalidad perfectamente definida de la que no se puede prescindir para la buena organización político-



Las Palmas de Gran Canaria: Palacio episcopal

administrativa del archipiélago. El Estado insular anula la personalidad provincial dando independencia á cada isla para disfrutar de su autonomía dentro de la región canaria.

Así hablaba D. Eduardo Benot, quien no necesitaba más luz que la de su portentosa inteligencia para ver desde su gabinete de estudios, lo que con sus facultades oculares, buena luz y mejores táquigrafos no quieren ver esos eminentes estadistas que vienen laborando desde há tiempo la felicidad de España.



EN LA CIENAGA

NOVELA INEDITA

POR CASIMIRO DEL MONTE

(Continuación)

Las *auras boreales*, esas fajas rojas, amarillas, blancas y de otros colores que se forman hacia los polos del mundo y que suelen verse algunas veces hasta desde los trópicos, son el resultado de corrientes eléctricas hacia el polo magnético de la tierra. El estado eléctrico de las moléculas de aire durante la mayor intensidad de los ciclones produce una débil claridad rojiza.

Día vendrá en que los terremotos se expliquen también por la electricidad que producen las corrientes de lavas subterráneas.

Ya ves con cuanta magnificencia juega en el mundo este agente: él es el todo, y sin él pronto el mundo desierto y sin germen alguno de vida,

rodaría en los espacios, inútil masa a pagada cadáver de un átomo de la creación, como acaso, es hoy la Luna y ya cumplida su misión iría tal vez á refundirse, por medio de un choque, á otro cuerpo celeste que le prestara nueva vida.

Mucho más explicó Laurel á su joven discípulo, que por ser cosas ya muy sabidas, no se transmiten á las páginas de este libro.

Cuando el reloj marcó las nueve de la noche, todos se retiraron á dormir.

CAPITULO XXII

¡POBRE MADRE!

A la mañana siguiente salieron Mr. Jick y Laurel en dirección al potrero, con la intención el uno de inspeccionar los trabajos y saber de la salud de Sebeque, y el otro con la de pasear y ponerse así más en situación de observar la Naturaleza. Anduvieron ambos un gran trecho de camino por la orilla del riachuelo que ya conocemos, y como no estaban por aquel lado de la finca muy lejos de la costa, vió Mr. Jick un ra-

bi-ahorcado, pájaro marino de gran fama por su vuelo.

—Este pájaro—preguntó Mr. Jick—que tiene la cola en forma de horquetilla de donde le viene su nombre vulgar de *rabi-ahorcado*, ó *rabi-horcado* como otros le llaman, ¿es cierto que duerme volando?

—No es cierto—contestó el interrogado.—Es el ave de más sostenido vuelo que hay en todo el mundo, y su nombre científico es el de *Pelicanus Aquilá*. Se le conoce más generalmente por el de *Fragata* y su cuerpo, pequeñísimo en comparación de sus alas inmensas, le permite volar sin descanso como 400 leguas mar adentro.

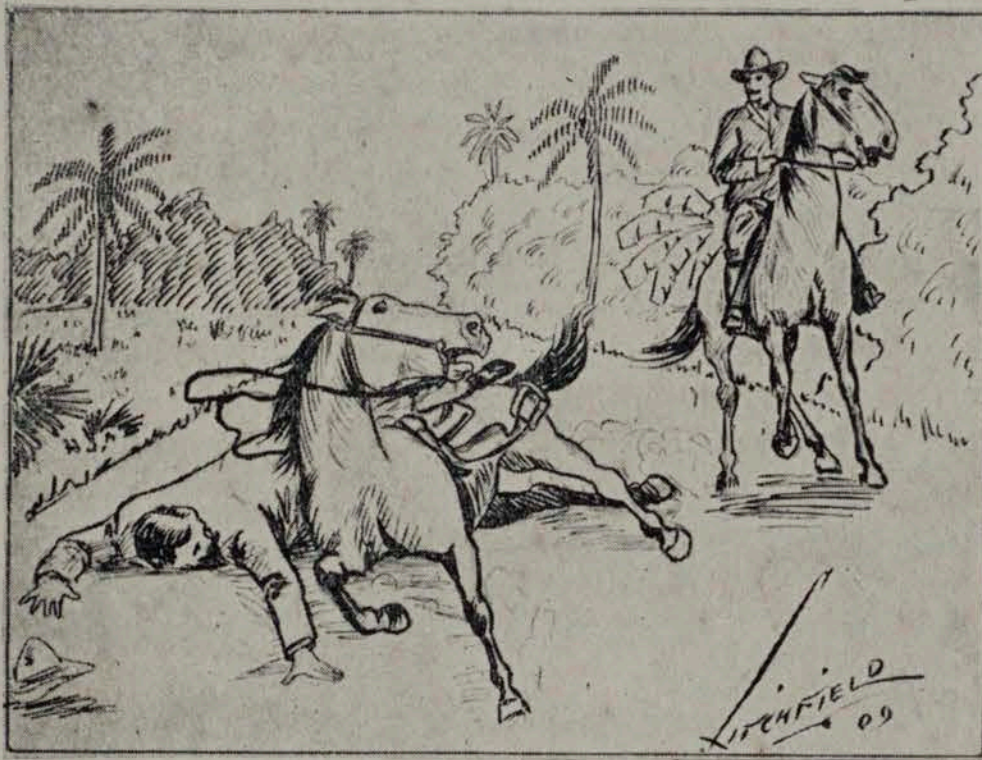
Es un ave torpe para hacer la pesca de que

se alimenta; pero muy hábil para robarla á otras aves marinas. Pescan las *aves locas*, por ejemplo, un pez cualquiera, y apenas la *fragata* lo vé, las ataca y obliga á soltar su presa. ¿Cree usted que el pececillo cae de nuevo al agua? La *fragata* se lanza y lo pilla en el aire. De la estupidez con que aquellas aves se dejan atacar por la *fragata* les viene el nombre de *locas*.

También el *Factonte común* (*Phaeton etaeus*) es ave de gran vuelo; pero sólo es del tamaño de una paloma.

La *fragata* habita las regiones tropicales, y...

No acabó la frase el naturalista: su caballo cayó al suelo de hocicos como herido por un rayo y el jinete salió, á su pesar, por la cabeza dando un fuerte golpe con la nariz en el fango. Mr. Jick, se rió entre dientes así que supo lo inofensivo del golpe, y ambos acudieron al caballo que se revolvía en el suelo, moviendo una pata con tal ligereza que parecía acometido de mal de nervios. Poco después, al impulso de una patada, salió de la concavidad del casco ó cayó del animal una gran araña peluda, *Myga-*



No acabó la frase el naturalista: su caballo cayó al suelo

las *cancérides*, causa de toda aquella gresca. Laurel, limpiándose entonces el lodo que le cubría la cara, dijo á Mr. Jick que sería bueno colocar una lámina metálica entre la herradura y la pezuña, como se solía hacer en muchos países, y su amigo se lo prometió.

—Bien diferente—dijo Laurel—es esta maldita araña de las que se usan en Nueva Holanda, donde existen unas que son muy buenas de comer.

—Prueba—preguntó Mr. Jick con sorna—¿prueba la ligereza con que esta araña aprovecha el momento en que el casco la cubre para hacer presa en el interior y derribar su contrario; prueba, repito, que este animalito lo hace por *inteligencia* y no por *instinto*?

Laurel sintió la inoportunidad del golpe y afirmó, sin embargo, que era inteligente un animal que con sólo un golpe derribaba al suelo dos grandes enemigos.

—Veo—prosiguió—que están famosas esas *gallinas de Guinea*. Observará usted que por lo general se las encuentra en la parte pantanosa de la orilla de este riachuelo. Ellas prefieren los lugares húmedos. Para cazarlas con comodidad no hay más que asustarlas con un perro, porque cuando se alarman, en vez de seguir huyendo, cada una busca refugio en la copa de un árbol y allí se dejan matar sin hacer otra cosa que romperle á uno los oídos con sus voces de alarma. No son gran cosa *inteligentes*.

En estas y otras semejantes pláticas llegaron á los bohíos. Los trabajadores habían salido ya al trabajo y sólo un moreno viejo había quedado en la puerta de su choza preparando las viandas para su almuerzo. Era este viejo el encargado de Sebeque, y distraído por sus quehaceres había olvidado un momento á la pobre loca.

Esta, con una rama de malvas en la mano, hacía como quien espantaba las moscas sobre un baul viejo que tenía delante, y entre los árboles procuraba ocultarse á la vista de los *recién llegados*. Viéronla Mr. Jick y Laurel y á su vez se ocultaron de ella á fin de espiar sus movimientos.

Alzó Sebeque del suelo el baul, y poniéndose lo en la cabeza, anduvo con él algunos pasos: detúvose luego, de nuevo lo colocó sobre la hierba depositando un beso sobre la tapa, y girando alrededor de él con pasos acompasados y con aspecto solemne, se arrodilló al fin y con las manos en las sienes, empezó á hablar de este modo:

—¡Pobre hijo mío!... los espíritus te han llevado á donde no pueda yo verte más nunca! Los hombres blancos te han matado! Llamaron á los espíritus para que quitara la leche de mis pechos y has muerto de hambre en medio de los muchos buenos comestibles que llenaban el bu-

que!... Pero... yo no tengo la culpa de no haber podido darte leche... ni tu padre ha podido tampoco molerte la harina, y ha ido al fondo del mar ó al vientre de los tiburones!... Nó: no me mires con cólera desde el fondo de esta arca donde tu madre te ha puesto para que los blancos no te coman!... Yo te esconderé y nadie podrá encontrarte. ¡Ay hijo mío! Entre las flores de tu tierra algunos años después, hubieras jugado con los otros niños de tu edad, y el Espíritu te habría tenido lástima, y no te hubiera dejado caer entre las garras del *león blanco*!...

Dijo, y comenzó á llorar con muestras de un profundísimo sentimiento; derramando abundantes lágrimas, y dando vueltas otra vez alrededor de la improvisada tumba. Nada entendían Mr. Jick y Laurel de cuanto la loca se quejaba; pero luego que vieron á la pobre negra abrir el baul, sacar de él al niño muerto y cubrirle de tiernos besos, las riendas del caballo se les cayeron de las manos y cambiando una mirada en silencio, quedaron un buen rato con la cabeza caída sobre el pecho.

—¡Civilización contra Barbarie!—dijo Mr. Jick al cabo de un largo silencio.—Nosotros, los blancos civilizados tenemos, no hay duda, derecho á exigir del mundo que nos coloque al frente del Progreso! Que un indio de Patagonia encuentre por el camino á un viajero, y le ataque y combata y le rinda y le aprisione y lo lleve atado para que le sirva de criado en amarga esclavitud; todo esto es cosa digna de un salvaje, de un bárbaro; pero que un europeo se valga de sus naves, de sus conocimientos marítimos, de su pólvora, de todos los elementos del progreso para atar, aprisionar, esclavizar y hacer morir de hambre á mujeres y niños... esto *no puede ser una barbaridad*, ni debe hacerse la *guerra* á hombres que cometen tales crímenes, á pesar de que la civilización encadena las malas pasiones, y si merece que se armen escuadras y ejércitos cuando el salvaje rey de Abisinia, manda poner grillos á un inglés que ha perdido su gracia! Esta pobre mujer, amigo mío, sufre y sufrirá hasta la muerte; porque cuando un sentimiento profundo conduce á la locura, ese sentimiento convertido en fantasma accesa cruelmente al enfermo hasta la tumba!

Entre tanto Sebeque seguía sus paseos alrededor del baul; y luego que hubo dado unas cien vueltas se detuvo, alzó al cielo las manos y comenzó á cantar tan tristemente, que Mr. Jick y Laurel, se vieron forzados á marcharse de allí no pudiendo resistir por más tiempo escena tan dolorosa. Se propuso Mr. Jick encargarse á Mauricio el cuidado de quitarle el niño muerto sin que ella lo advirtiera, á fin de dar al cadáver una sepultura más digna aunque no más bañada en lágrimas.

CAPITULO XIII

UN PASEO ALREDEDOR DEL BATEY



¡Pobre hijo mio!.....lloraba la mujer.

Hacendado y naturalista siguieron su paseo y á poco andar se encontraron en un limpio paño de tierra arada, donde los negros trabajadores se ocupaban en sembrar yucas y plátanos.

—He aquí una planta—dijo Laurel—cuya raíz es un comestible excelente. La que llaman *agria* contiene *ácido prúsico*, veneno muy activo pero que se volatiliza á los pocos grados de calor, bastando por lo tanto hervirla para que desaparezca la parte dañina. Siendo ambas clases de yuca iguales en rendimiento y en cultivo, no comprendo por qué algunos siembran la venenosa. Como el *ácido prúsico* queda en el agua con que lavan la yuca al hacer el almidón, basta que una gallina beba un poco de aquel líquido para que muera á los pocos momentos. Dicen que la cosecha de papas en Europa va disminuyendo de año en año á causa de una enfermedad que sufre dicho tubérculo y entonces será la yuca quien la reemplace en los mil manjares que hoy se confeccionan con la papa en las zonas templadas. Pero como la yuca no se produce sino en la tórrida, claro es que á los países intertropicales ha de acudir el comercio en busca de ese artículo. Recomiendo, pues, la siembra de la yuca.

Después de este discurso, que mereció el aplauso de Mr. Jick, ambos volvieron á la casa.

Después de almorzar salió Laurel con su discípulo á dar un paseo por el batey, y á poco andar se encontraron con un pavo, que tal vez acosado por sus compañeros había llegado hasta allí, desde el potrero donde vivía.

—Aquí tienes un ave—dijo Laurel—que es originario de la América, y que no se conoció en Europa hasta el año 1552, en que lo llevó á España un misionero. En mi país se comieron por primera vez unos treinta años después, con motivo del casamiento de Carlos IX. Andan los pavos (hablo del pavo común) en bandadas de cien, poco más ó menos, los machos separados de las hembras, porque los primeros suelen matar á los pavipollos. Creen algunos que esta ave no puede volar sino muy pocas varas, y aunque es de corto vuelo, puede pasar anchos ríos en sus emigraciones, si bien muchos de ellos caen al agua á la mitad del camino, prosiguiendo á nado. Se me ha dicho que el pavo se enccleriza cuando le presentan algo pintado de rojo: yo no he hecho la prueba. El *pavo real* tiene casi los mismos sentimientos maléficos con los chiecs, y de aquí que la cría de estas aves sea trabajadora y no muy productiva. Fué Alejandro Magno quien llevó á Europa el primer *pavo real*. Es originario de la India.

—Ese que ves por allí es un faisán.

—¡Es un gallo!—dijo riendo Federico.

—Pues bien—replicó el maestro— los gallos y las gallinas son del género *faisan*, y no se sabe á punto fijo de donde nos han venido. Suponen algunos que son originarios de la isla de Java, y otros que del Indostán. De todos modos no olvides que cuando comes un pollo asado, te comes un faisán, que es un buen bocado. Los pollitos tienen, para romper el cascarón al nacer un martillo provisional en el pico. Nada más te diré de esta clase de aves, que tu conoces perfectamente. Es de sentirse que hayamos conocido al gallo; porque á haberse quedado en la India, no fueran tus paisanos tan amigos de *echar peleas* que les quitan el pan á los hijos y á ellos la honra y la felicidad. He sabido con profundo sentimiento que algunos guajiros trabajan á matarse todo el año para jugar en una hora el fruto de tanto afán, y que entretanto la esposa y los hijos están muriéndose de hambre y sin un vestido ni un par de malos zapatos. ¡Esto es una cosa horrible!

Pero ya vienen las palomas á buscar las migajas y los desperdicios que la cocinera tira diariamente. No sé si te he dicho que estas palomas son *torcaces*, por más extraño que esto te parezca. Quiero decir, que sus *abuelos* han sido legítimas *torcaces*.

Entre estas palomas caseras hay unas de lar-

viven, y según otros de esto y de la estación. Y como acostumbran dormir en un mismo bosque todas las noches, durante su permanencia en el sitio en que se encuentran, resulta de esto que los cazadores las esperan y destruyen millares de ellas en una cacería que dura toda una noche.

Desde que el Sol se oculta en el horizonte comienzan á llegar cazadores, con carros vacíos los unos, con caballos de carga los otros; y si aquellos traen sus escopetas, estos vienen provistos de azufre que han de quemar bajo los árboles, á fin de que el ácido sulfuroso que se desprende asfixie y haga caer al suelo las pobres aves. No pocos acuden con sus numerosas piaras de puercos, con el solo objeto de alimentarlos con la sabrosa carne de estas palomas.

—Pero ¿por qué no las matan al vuelo cuando pasan por sobre la finca de cada cual?

—No pueden—contestó Laurel—porque estas aves vuelan siempre á una altura á que no llega el tiro de la mejor escopeta.

Sigo mi cuento. Ya listos y en sus puestos los cazadores, á eso de las siete ó las ocho de la noche comienzan á llegar las bandadas y empieza la carnicería. ¡Qué estrépito y qué matanza tan horribles! Las pobres aves, huyendo de un árbol se posan en otro ya ocupado por sus compañeras, y al excesivo aumento de peso se quiebra una rama y cae crugiendo sobre la de más abajo, que á su vez se desgaja, y en medio del aleteo y los tiros y el crugir de las ramas y los gritos de los cazadores, suena lejano un ruido sordo que viene acompañado de un fuerte viento. Es la bandada más numerosa que impele al aire y produce aquel ruido con sus alas.

Desde luego has de saber que los cazadores matan siempre mucho más de lo que pueden llevarse (porque la sangre embriaga donde quiera que corre á ríos) y concluida la caza, que dura toda la noche, el *instinto* (dirán algunos) trae al lugar de la escena á los lobos, las zorras, los

ciguales, los lincees, las águilas, los buitres, y todos comen hasta más no poder las sobras de aquel festín sangriento.

—Pero, yo no sabía—dijo el niño—que los puercos comieran palomas.

—Pues has de saber—contestó el maestro—que ellos son *omnívoros*, es decir; que comen todo lo que pueda servir de alimento, y hasta aquello que á otros animales produce la muerte. Te hablo de las culebras de cascabel, reptiles sumamente venenosos, á quienes el puerco ataca y mata y se las come, sin que las muchas picadas que sufre durante la lucha le hagan el menor daño, á causa, según algunos, de la grasa que envuelve el cuerpo del puerco y que impide al veneno transmitirse á la sangre. Así es que ahora años eran incultivables muchas comarcas de los Estados Unidos y hoy lo son, merced á los muchos puercos que se han soltado en las selvas y que han dado buena cuenta de las serpientes venenosas. Pero, en cambio, hay otra culebra que se come á los puercos y á los tigres y hasta á los bueyes. Es la *boa constrictor*, que se encuentra en la América del Sur, región del río Amazonas y que mide treinta pies de longitud. Como se traga entero y sin mascar al animal que se come, queda aletargada é inofensiva por espacio de muchos días mientras hace la



Tipo de paloma mensajera que usan los ejercitos

digestión. ¡Pero cuando está hambrienta! En las orillas de los senderos que frecuentan los animales para beber; allí entrelazada entre los mil troncos de aquellos bosques inmensos, tan cerrados que los rayos del Sol jamás llegan al suelo, y tan tupidos que las fieras pueden andar largas distancias sobre las copas de los árboles; allí semejando uno de tantos troncos, se estaciona inmóvil el horrible reptil, sujetando en una alta rama la parte inferior de su cuerpo y escondiendo cuidadosamente la cabeza entre las hojas.

¡Desdichado de aquel á quien toque en suerte pasar por allí en aquel momento! Ya sea un indio, ya un cuguar, ya un ciervo, apenas llega al alcance de la *boa*, cuando ésta, rápida, se lanza sobre su víctima envolviéndola instantáneamente en sus anillos que aprieta con tal fuerza que los huesos del infeliz crujen y se hacen pedazos en pocos momentos, sin que pueda oponer la menor defensa. El preso queda como si no tuviera huesos, y entonces el reptil va pausadamente untándolo todo en saliva á fin de facilitar la deglución. Al fin, se lo traga y queda como te he dicho, y tanto que á tan horrible animal puede entonces un hombre matarlo á hazos, sin que dicho reptil haga nada para defenderse.

Pero, dejemos este asunto y sigamos nuestro paseo. He aquí un tanque de madera donde las ranas parecen estar muy satisfechas. Mira esta que nada, como ha soltado toda la piel. Espera un momento y verás que apenas la suelta cuando se la come. Ya sabía yo esto, por haberlo leído; pero tenía deseos de verlo.

—Ya la soltó—gritó el niño alegremente.

--Veamos si se la come—contestó Laurel.

En efecto: apenas la piel se desprendió del cuerpo de aquel *batracio anurio*, cuando la rana se la tragó sin dilación.

Estos animales respiran tragando aire; para lo cual, naturalmente, necesitan cerrar la boca en el momento que obligan al aire á internarse en su cuerpo. Así les es preciso respirar, porque no tiene costillas. La espiración, ó sea el acto de arrojar el aire hacia fuera, la hacen con los músculos del bajo vientre. Por consiguiente; si coges una rana y la obligas á tener la boca abierta, morirá á los pocos minutos; y si le abres con una cuchilla el bajo vientre, morirá también. Este animal, mientras no se ha desarrollado completamente, se alimenta de vegetales, y cuando alcanza todo su desarrollo, se alimenta sólo de animales.

Hay en la América septentrional una rana como de ocho pulgadas, de color verde y que grazna con una especie de mugido semejante al del toro. De aquí el llamarla *bull-frog* (rana-toro). Espera bajo las hojas de las plantas acuáticas á los pajaritos, y cogiéndolos por las

patas, los ahoga y se los come luego. Da saltos hasta de seis pies de altura.

El sapo, que no puede saltar porque tiene muy cortas las piernas, exuda un humor lechoso y fétido que no es venenoso. Tiene este animal la particularidad de poder vivir sin comer años y años y de no necesitar sino de poquísimo aire para respirar. Así se explica cómo se han encontrado sapos vivos encerrados dentro del tronco de un árbol, ó en el interior de una piedra.

Hay en algunos lugares cálidos y húmedos de la América del Sur una rana, notable por el modo de criar sus hijos. Se llama *Rana pipa*, y el macho coloca los huevos encima de la espalda de la hembra: ésta vuelve al agua y allí se le irrita la piel con el contacto de dichos huevecillos y se le forman celditas, donde los renacuajos se desarrollan de un todo.

No más de Historia Natural, por ahora, y vamos á tomar algunos güines, de los que crecen allí junto á la ciénaga, pues con ellos pienso hacer un *cometón* ó *papalote*, para hacer el mismo experimento que dió á Franklin la invención de los para-rayos.

—Vamos—dijo alegremente el niño.—Me gusta más lo que dice usted que hizo ese hombre, que lo que hacen las ranas.

CAPITULO XIV

JUNTO A LA CIENAGA

Bien ha de suponerse que Laurel, aunque no era un naturalista en toda la extensión de la palabra, gustaba bastante de esta hermosa ciencia, para ir siempre con gusto á la orilla de una ciénaga, para examinar los insectos que viven en los pantanos. Iba, además, allí en busca de güines. Federico se vió obligado á oír una nueva lección y tal vez, recordando *lo de Franklin*, no estaba entonces de mal humor.

—Este gran árbol que nos queda á la derecha....

—Es una ceiba—dijo el niño interrumpiendo á Laurel á fin de que no siguiera la lección.

—Lo sé—añadió el maestro—pero quería decirte que sus fibras son sedosas, y como la seda es muy mal conductor de la electricidad, es difícil que estos árboles sean heridos por el rayo.

—Pero... ¿los güines no son de seda?—preguntó con afectada ignorancia el niño.

—¡Ah, bribón!—exclamó Laurel—ya te entiendo. Pero si no quieres oírme, quédate recogiendo güines, mientras yo recorro las orillas de este pantano.

No esperó más licencia el muchacho y á todo correr desapareció en un momento, internándose entre las *cañas de Castilla*, como impropia-



Aquí tienes un ave—dijo Laurel— que es originario de la América ..

mente llaman en Cuba á las que producen el güin para hacer cometonos, y que, como hemos dicho, no es sino la caña de güin.

Laurel bien luego atisbó un hermoso coleoptero azul turquí que descansaba en una rama de mangle y apoyándose en las bifurcaciones más bajas de dichos arbustos, intentó apresarle. Junto al lugar en que se hallaba el naturalista se encontraba un viejo cedro, en cuyo interior, podrido, las abejas habían fabricado su panal. Quiso la mala suerte que al apoyar el pie en una rama débil se quebrara ésta, cayendo al suelo y tocando al caer con sólo una hoja de su extremidad al cercano panal. Laurel, desde el momento en que se encontró falto de apoyo, cayó al fango y se hundió en él hasta la cintura; y apenas se había dado cuenta del fracaso cuando el murmullo infernal de mil abejas así llegó á sus oídos como los agujones llegaron á la piel del infortunado. Pronto comprendió la naturaleza y procedencia de aquellos punzazos, y al punto se cubrió de cieno la cara y arrancó una rama con la que hacía un molinete en los aires, á modo de un tirador de sable á quien atacan dos o más, y de este modo consiguió que

los punzazos no llegasen á muchas docenas.

—Condene Dios á estos... es decir... Pero, ¿por qué se ha imaginado estas abejas que yo atacaba su panal? Es verdad que la rama partía desde mí hacia ellas y no podían creer sino que yo... ¡Qué demonios de insectos! ¡qué himenópteros tan llenos de miel como de ponzoña! ¡Pues no queda duda de que tienen un agujón que duele como!... Procuremos salir de este pantano sin turbar de nuevo la tranquilidad de estos diablillos; que si tienen en la colmena un gobierno modelo, como no hay obra perfecta, tienen además el defecto de atacar sin causa bastante á sus vecinos. Así hacen muchos Gbiernos y muchos encuentran la ruina y la desesperación donde creyeron hallar las ramas más verdes de laurel, que aborrezco y nada admiro, como desprecio todo lo que venga de la guerra no defensiva, única que acepto por ahora, y sólo mientras las pasiones tengan tan grande imperio sobre la razón y la conciencia. Día vendrá... ¡Cómo me duele toda la cara! Dichoso yo en haber cerrado oportunamente los ojos; que si no lo hago tan á tiempo, llorara ahora mi vista perdida á fuerza de lancetazos.

Y con razones á estas semejantes, iba el infeliz saliendo del fango, con la cara ya inflamada y toda negra del cieno con que él mismo se había pintado para librarse así mejor del ataque, y quiso la casualidad que acertase á verlo desde unas doscientas varas Federico, quien apenas lo hubo visto, cuando á todo correr se lanzó hacia la casa, tirando los güines que había recogido.

Caundo Laurel paró en él la atención iba el niño ya tan lejos que no pudo oír las voces con que el maestro le preguntaba la causa de su fuga.

—Algún caimán ha visto—se decía Laurel que nunca pensó nada sin hablarlo aunque estuviera solo.—En verdad que no querría yo hármelas otra vez con estos anfibios de Cuba, que están siempre hambrientos. Caminemos con precaución y veamos si hay cocodrilos por la derecha y colmenas por la izquierda, y sobre todo busquemos el camino más corto para volver á la casa donde me curen las heridas.

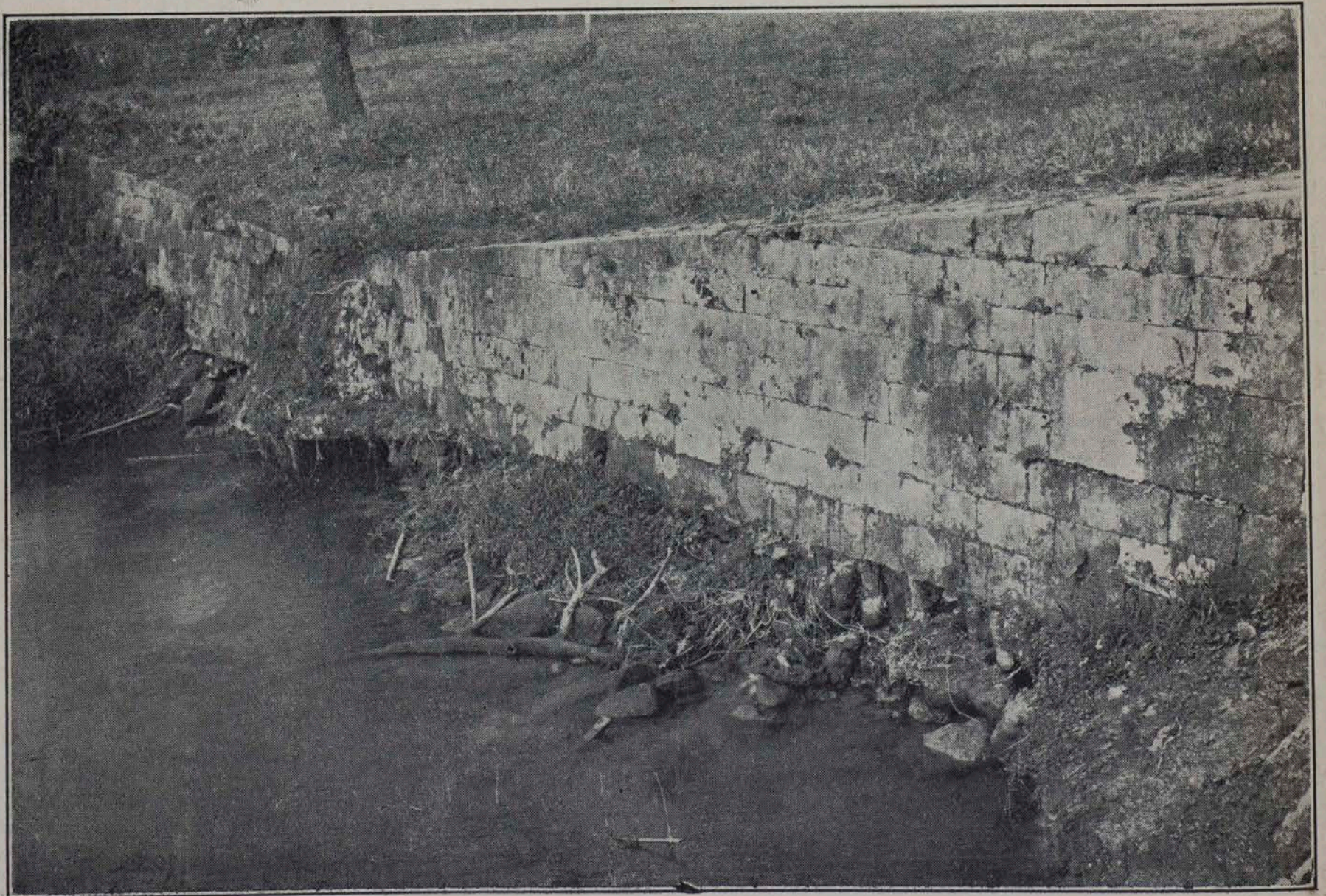
Con este pensamiento dejó la vereda á su de-

recha, y en línea recta se dirigió á donde había dicho, pasando por entre unos arbustos, que no reconoció (sin duda porque no estaba para botánicas). Aún no había andado cien varas, cuando el paso se le hizo muy dificultoso, quedando preso á cada rato, á consecuencia de las espinas que se clavaban en sus vestidos y no pocas veces en sus carnes.

—¡Voto á tal!—exclamó ya desesperado.—¿Todas las puntas agudas del mundo se han aliado para venir hoy contra mí? Y encarándose luego con las zarzas que tenía delante, les dijo en tono de hombre colérico (y por cierto que era Laurel hombre de paz).

—Venid acá, pisonias de todos los diablos! ¿Os parece justo que al que viene desde tan lejos á haceros una visita se reciba con la punta encorvada de vuestras duras espinas? ¿Vengo acaso armado del hacha para cortar vuestros tallos, ó lleno, infeliz, todo el cuerpo de cien mil hachazos que los soldados de una *república* han descargado sobre mí?

(Continuará).



CUBA ILUSTRADA.—Muro de la Represa del Husillo.—Zanja Real.

MANCHURIA, LA DESEADA DE LAS NACIONES

POR
GEORGE MARVIN

TRADUCCION DE RAMON DE ARMAS

El asesinato del príncipe Ito, en Harbín, y los vastos intereses internacionales que en torno de esa región se concentran, han atraído las miradas del mundo hacia Manchuria, teatro de las más tremendas guerras modernas y campo cada vez más propicio para la explotación agrícola y el próspero desarrollo de la industria y el comercio.

No hay región en el mundo que más se adapte á las fructíferas faenas de la paz, y que, al mismo tiempo, haya sido más castigada por el azote implacable de la guerra. Desde tiempo inmemorial ha sido esa tierra teatro de cruentas luchas que la han arrasado á sangre y fuego. De allí salieron aquellos belicosos tártaros y mongoles que, en la primera mitad del siglo XIII, llegaron hasta las puertas de Viena, amenazando la civilización de Europa. Para los que no han contemplado sus fértiles llanuras, el nombre de esa región ha de resonar, en verdad, como el eco de mortíferas contien-

das, y no como el apacible rumor de la brisa que mece sus espigas ó el grato bullicio de su gente campesina al recoger sus inagotables y doradas cosechas.

Tal es la enseñanza de la historia: la tierra más codiciada es la que más sufre los rigores de la desmedida ambición de los hombres, y tal parece que las guerras la remueven y la abonan con sus tremendas máquinas mortíferas y los torrentes de sangre vertida.

Todavía el demonio de la discordia bate sus negras alas sobre esa tierra privilegiada. Nuevas guerras pueden sobrevenir. Manchuria, sin embargo, ha resurgido como el Fénix, y si se exceptúan las huellas del conflicto que aun se advierten en torno de Port-Arthur, en la Manchuria central no queda el menor indicio de aquellos horrores, y parece imposible que cerca de medio millón de hombres hayan librado una de las más feroces contiendas de la historia en torno de esas fértiles llanuras.



En la Manchuria Rusa.—Una banda de cosaces en Harbin

La región que el mundo denomina generalmente Manchuria, consiste de tres provincias separadas: Heilungchian hacia el Noroeste, á lo largo del Amur, por cuyo borde meridional se extiende la línea ferroviaria llamada Ferrocarril del Este (trans-siberiano); la Provincia de Kirin, más hacia el Sur y el Este, colindando con la parte septentrional de Corea; y Fonguien, ó Manchuria Central, la más meridional, entre Chihli, la principal provincia de la China, y Corea, extendiéndose hasta la extremidad de la península de Liaotung. Este último distrito, en virtud del tratado ruso-japonés, está arrendado por el Japón, y constituye, desde el punto de vista de la política, una cuarta división. Las tres provincias forman la unidad administrativa de Manchuria, gobernada por un virrey que reside en Mukden.

Las tres provincias de Manchuria Fengtien, Kirin y Heilungkiang, tienen respectivamente una extensión de 60.000, 110.000 y 190.000 millas cuadradas. Fengtien, la más meridional (omitiendo el territorio arrendado al Japón) es la más poblada y cultivada de las tres, contando con una población de unas 8.000.000 de almas, mientras la de Kirin es de 4.000.000 y la de Heilungkiang sólo de 1.500.000 habitantes. La población total de la Manchuria asciende, pues, á 130.000.000 de habitantes.

Natural es que en tan vasta región el clima sea tan varío como su topografía. La península de Liaotung, por ejemplo, es un montón geológico de pedregosas colinas, en que la lluvia, apenas interceptada por los escasos árboles, labra profundos surcos en el rojizo barrío de las laderas y los valles. Algo así como el principio inacabable del Gran Cañón del Colorado se advierte en este territorio que el Japón ha arrendado; por donde quiera que corre el agua parece surgir un cañón en miniatura; estériles y desnudas se destacan las colinas; pero en los valles la tierra, profundamente acanalada, se muestra tan pródiga como en el resto de la Manchuria. Allá, en la misma extremidad de la península, entre Dalny y Port-Arthur, por los arenales pantanosos que el mar azota y los estuarios desnudos en bajamar, abundan y prosperan las salinas, industria cada vez más próspera y floreciente.

Distinto aspecto topográfico presentan las provincias de Fengtien y Kirin en sus respectivas secciones orientales. Allí la tierra es montañosa y abunda en paisajes de rara belleza; la vegetación es de las más ricas; y aunque algunos de los más altos picos no son más que yermas y áridas alturas, no faltan cimas coronadas de espléndido follaje, mientras las laderas todas se visten de verdes galas y serpentean los riachuelos por entre hileras de frondo-

sos árboles. Montañasas son también Kirin en su parte septentrional y Heilungkiang por el Noroeste; mientras la sección central de la misma Heilungkiang se desenvuelve en ondulantes terrenos, vírgenes en su mayor parte, por más que en las tierras bajas y al pie de las colinas los pastores y ganaderos de la Mongolia no dejen de aprovechar el abundante pasto que brindan á sus manadas.

Aun más que las bellezas naturales y la varia topografía de esas tierras llama la atención del viajero la incesante actividad de los labradores chinos, arrastrándose como hormigas por casi toda la vasta extensión de la Manchuria. En el monte y en el llano, silenciosos é incansables, estos agricultores rinden jornada tras jornada, con una consagración tan concienzuda á sus faenas, tan contentos y satisfechos, que al contemplar los asombrosos resultados de su esmerada labor, la perfecta siembra, la completa recolección, llega uno á dudar de la conveniencia de introducir en estas regiones los aparatos mecánicos que la civilización occidental ha inventado para economizar el trabajo. La maquinaria agrícola no podría aumentar la feracidad de ese suelo, y sería, tal vez, un elemento de perturbación, que, trastornando un orden social ya fijo y establecido, llevaría estas legiones de labriegos felices y satisfechos á engrosar las filas, ya harto numerosas, de los desocupados y descontentos.

La población de la Manchuria, aumentada por los contingentes que llegan todos los años de Shantung y Chihli, halla empleo constante en las faenas agrícolas, y tanto ha llegado á familiarizarse con esta tradicional ocupación, que los métodos que le sirven de norma casi tienen la precisión de una ciencia. No hay labrador en el mundo que trace surcos tan acabados como los que con su arado primitivo, arrastrado por todas las combinaciones posibles de bípedos y cuadrúpedos, deja impresos en la tierra el campesino de la Manchuria, surcos que se extienden por millas y millas, conservando siempre toda la precisión y exactitud de una figura geométrica.

Cuando se considera que sólo las partes central, oriental y del sudoeste de la Manchuria son las que no se hallan hoy sujetas al cultivo, sorprendente, en verdad, resulta la capacidad productora de esa región. La cosecha de cereales que anualmente produce la Manchuria se ha calculado en \$ 40.000.000; y hay motivos muy fundados para creer que este cálculo se halla muy por debajo de la realidad.

Abunda también el carbón en la Manchuria, siendo explotadas las minas por los japoneses y los hijos del país. También se han extraído otros minerales en pequeña escala; pero sobre la probable importancia de esta producción no



La Puerta Abierta



Escena en una estación ferrocarrilera de la Manchuria

se pueden hacer hoy más que conjeturas. A las márgenes de los ríos, en muchas partes de la Manchuria, se ha hallado también oro. Y ya desde los tiempos primitivos explotaban los chinos las minas de cobre y de plata que también se encuentran en esta región.

La principal y más sorprendente manifestación de la civilización occidental que ha penetrado en Manchuria, nos la ofrece ese pacífico invasor que ha tendido sus redes por el interior de la feraz comarca, hasta una distancia de seiscientas millas, desde la capital. Las provincias septentrionales de la China hoy se comunican por ferrocarril con la línea Pekin-Hankow, hasta el Yangtse, y en Tientsin con las varias líneas de vapores que van al Japón, Corea y la China Meridional.

En sus talleres de Tongshan, cerca de Tientsin, los chinos, bajo la dirección de los ingenieros ingleses, han estado construyendo, de algunos años á esta parte, su propio material rodante y sus propias locomotoras. No hace mucho que acabaron de construir dos trenes de lujo para un nuevo servicio que se inauguró el año pasado, gracias al cual el viaje de Pekin á Harbin, que antes duraba cuatro días, ha quedado reducido á treinta y seis horas. Este adelanto, junto con los que se proyectan en el trans-siberiano, permitirá al viajero, en 1910, llegar á Londres desde Pekin en menos de quine días.

Enorme es el tráfico en los ferrocarriles de la Manchuria. Los carros de primera y segunda clase siempre van llenos; los de carga atestados; y los de tercera ofrecen un espectáculo que queda perennemente grabado en la memoria del que una vez lo contempla. Esa rebotante carga humana, apretada en carros con techos ó descubiertos, pero siempre desprovistos de asientos, y que parece próxima á desbordarse por los costados ó las ventanillas, representa un transporte de miles de toneladas. Cada tren, al pasar con vertiginosa rapidez, parece ofrecernos la visión de un solo rostro chino, en que

los rasgos predominantes son la expansión y la comodidad. Viajan, al parecer, con cierta holgura, con la misma impassibilidad y contento que demuestran al labrar sus nativos campos. Los niños chinos nunca lloran. Todos, jóvenes y viejos, parecen absortos en la contemplación de lo que encuentran á su paso ó en torno suyo. Y no crea el lector que constituyen un mísero montón de infelices seres destituidos de salud y de recursos. No revelan señales de dolencia física, su indumentaria es limpia, y tienen dinero disponible. En los paraderos, acuden los vendedoras ambulantes á recoger el menudo de estos pasajeros, á cambio de comestibles y bebidas, á cuyo consumo sólo un hijo del Celeste Imperio puede sobrevivir.

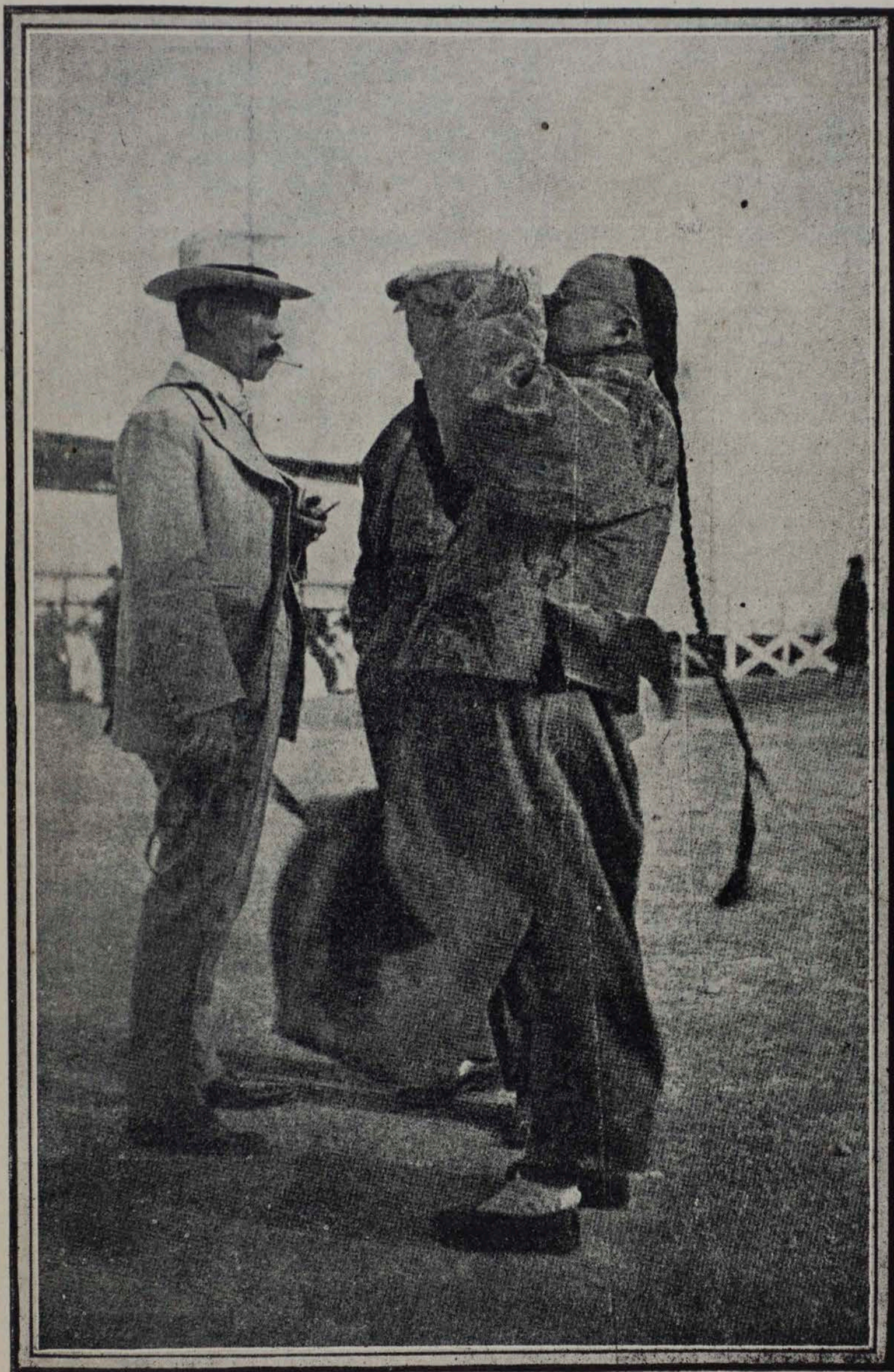
La situación política de la Manchuria es asunto que no encaja, por lo complejo y especial, en un artículo de la índole del presente. Materia es ésta de suyo importantísima, y que afecta directamente á la China y á todas las potencias concesionarias ó incluidas en el tratado; y es tal la complejidad y magnitud del problema que cualquier examen del mismo, por somero que fuese, exigiría más tiempo y espacio de los que, dentro de los límites y la índole de este artículo, podemos disponer. En términos generales, puede decirse que los factores de ese problema son los siguientes:

Las relaciones de la China respecto de ese territorio con (1) Japón, (2) Rusia, y (3) todas las demás potencias; y, finalmente, (4) las relaciones respecto de la misma Manchuria entre esas varias potencias.

Las relaciones ruso-chinas se concentran en la administración municipal de Harbin, de cuya final definición dependen sus respectivos derechos de soberanía y posesión en la Manchuria Septentrional. Rusia, por medio del Ferrocarril Trans-Siberiano, ha procurado establecer una forma de gobierno municipal que descansa en fundamentos que casi equivalen á la sobe-



Cargamento de trigo en la estación de Chaugcun, Manchuria.



Epítome fotográfico de la situación en la Manchuria.—Un chino, un japonés y un europeo.

ranía rusa. La cuestión de si Rusia ha de administrar ésta y otras municipalidades comprendidas en la zona del ferrocarril, haciendo caso omiso de la soberanía china ó de los derechos concedidos por el tratado á otras naciones allí representadas, ha quedado pendiente desde la Paz de Portsmouth. Débese principalmente á gestiones del gobierno de los Estados Unidos que la ciudad de Harbin sea todavía nominalmente uno de los puertos del tratado, abierto por la China como centro de residencia y de comercio internacionales.

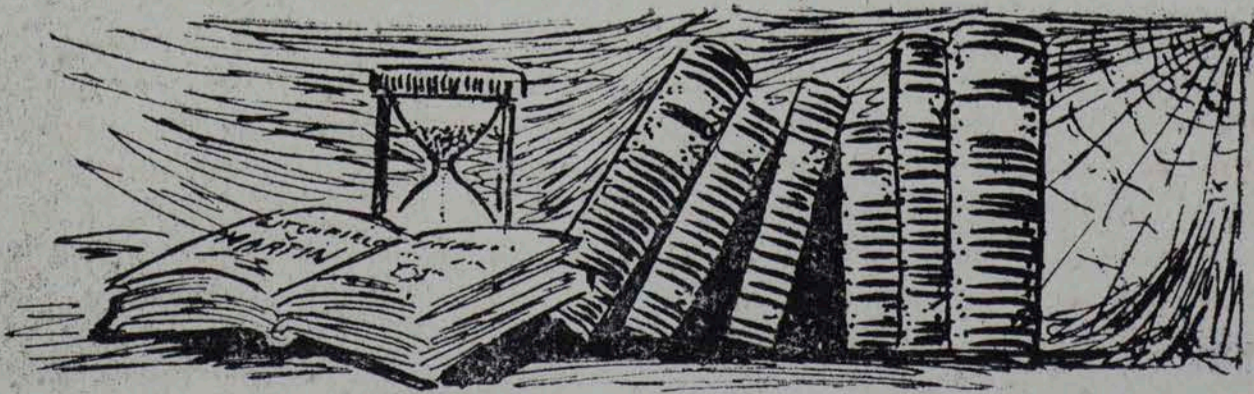
Análogas son las relaciones entre el Japón y la China respecto de la Manchuria, fuera del Territorio Arrendado. Todas las cuestiones suscitadas entre ambas naciones con motivo de esa región quedaron resueltas, de una manera satisfactoria para ambas, según declaración de una y otra parte, por el convenio celebrado el 4 de Septiembre en Pekin.

Rusia, Francia é Inglaterra han celebrado convenios con el Japón, en los cuales se reitera explícita y enfáticamente el compromiso estipulado en la Paz de Portsmouth, de que la puerta de la Manchuria permanecerá abierta y de que las oportunidades comerciales de esa región se ofrecerán abiertamente y por igual á todos los competidores extranjeros. En Noviembre de 1908 hubo en Washington un cambio de notas diplomáticas entre el Secretario Root y el Embajador Takahira, en virtud de las cuales se acordó que ni los Estados Unidos ni el Japón darían paso ninguno tendente á modificar su política con relación á Manchuria, sin una consulta previa entre ambas naciones. Ese mismo cambio de notas diplomáticas dió ocasión para que nuevamente se reiterasen las mútuas seguridades sobre lo de la "puerta abierta" y las "oportunidades iguales"; pero

lo cierto es que después de tantas notas y tratados y del transcurso de tantos años, la significación de esos términos depende del idioma en que se definan.

Manchuria en 1896 era todavía la tierra de Ghengis Khan; hoy un soplo regenerador parece haberla despertado de su letargo, difundiendo por todas partes el espíritu progresista del Japón y las corrientes civilizadoras de la Europa. Todavía el viajero cediendo á la poderosa atracción que ejercen las reliquias del pasado, encamina sus pasos hacia la sagrada necrópolis, en que, á pocas millas de Mukden, yacen los restos del Emperador Taitsun, hijo de Nurhatchu, fundador de la dinastía de Manchu. Allá, en el fondo de un pinar sagrado, destácanse los pabellones, con su amarilla techumbre, circundados de rojizo y almenado muro. Abrense las enormes verjas para dar paso al viajero, y el silencio, el pavor, las sombras de los pasados tiempos sobrecogen el ánimo, mientras el viento de la tarde, gimiendo entre las ramas, arrulla el sueño eterno del emperador Taitsun.

Mas la visión sombría no tarda en desvanecerse: al regresar el viajero á la ciudad viviente, oye resonar los cascabeles de los caballos que tiran de los carros urbanos, contempla otra vez el boulevard bañado en torrentes de luz eléctrica, vislumbra el tren ascendente del Ferrocarril del Sur, transportando su variosa carga, y respira nuevamente la atmósfera de la civilización moderna, mientras bandadas de cuervos acuden en negros escuadrones á posarse sobre los árboles de la sagrada mansión, lamentando con sus ásperos graznidos la muerte de unos tiempos que no han de volver jamás.



FRANCISCO V. AGUILERA Y LA REVOLUCION DE 1868.

No es fácil de escribir la historia de un pueblo. Cuba todavía no tiene escrita su historia, y de ello no debemos admirarnos. Es un pueblo joven, que empezó poco há su vida independiente y en el que perdura todavía el recuerdo pasional de sus revoluciones y de los hombres que en éstas tomaron parte. Y mientras domina la pasión, que siempre obscurece la serenidad del juicio, la historia no puede escribirse. Han de pasar años, han de calmarse las pasiones, han de venir períodos de calma y sosiego para que pueda surgir el historiador patriota, pero de conciencia recta y juicio imparcial, que emprenda la magna labor de escribir los anales históricos de Cuba.

No obstante, la historia va escribiéndose; mejor dicho, van acumulándose los materiales que permitirán mañana escribir la historia. Año tras año la biblioteca histórica cubana va enriqueciéndose con nuevos volúmenes, dedicados unos á reseñar determinadas revoluciones, otros á biografías de ilustres patriotas, otros á estudios de diversa índole pero más ó menos relacionados con la vida cubana.

Hoy llega á nuestras manos una obra, que por su índole cabe considerar como una contribución valiosa á la Historia de Cuba. Ostenta por título: "Francisco V. Aguilera y la Revolución de Cuba de 1868" y consta de dos tomos, de 614 y 442 páginas, respectivamente, encuadernados los dos en tela, formando un abultado volumen. Impresa la obra en "La Moderna Poesía", excusado es decir que tiene una bella presentación.

Es autor de la extensa biografía, el señor Eladio Aguilera Rojas. Por los lazos que le ligaron al gran patriota que le permitieron conocer íntimamente en vida y apreciar sus acciones, y por poseer valiosos documentos, entre ellos su correspondencia y el "diario" en el cual anotó minuciosa y escrupulosamente cuanto le aconteció en el extranjero, el Sr. Aguilera Aguilera ha estado en inmejorables condiciones para llevar á cabo su excelente trabajo bibliográfico, hecho con verdadero amor y al que dedicó varios años de su vida, inspirado por el amor á la patria y por su admiración al hombre que dedicó á la libertad de Cuba, fortuna, desvelos, amores, salud y vida.

Labor piadosa á la vez que patriótica la del señor Eladio Aguilera. Como muy bien hace notar en el prólogo de su obra, la personalidad de Francisco V. Aguilera, quizás no sea todo lo bien conocida que debiera, dada la parte importantísima que tomó en la revolución del 68. De aquí que la obra que nos ocupa, aparte su valor histórico cumpla la misión de exaltar la figura del biografiado hasta el alto lugar que le corresponde.

Pero la obra del señor Eladio Aguilera tiene un doble carácter: es á la vez la biografía de un gran patriota y la historia de una revolución, dualidad perfectamente explicada por la circunstancia de que toda la vida del patriota, á la revolución fué dedicada, así que no podía reseñarse la primera sin historiar la segunda. Más aún, todo el extraordinario interés que para nosotros tiene la vida de Aguilera, reside precisamente en el hecho de estar íntimamente ligada con la gran revolución de los diez años.

El señor Eladio Aguilera ha dividido su obra en seis partes. La primera abraza desde el nacimiento de Aguilera hasta que fué nombrado para la comisión que lo sacó de los campos de Cuba libre al extranjero; un período de cincuenta años. La segunda desde su llegada á la isla de Jamaica y Nueva York hasta su salida para Europa; un período de once meses. La tercera todo el tiempo que estuvo en Europa, que fueron ocho meses. La cuarta desde que tornó de Europa á los Estados Unidos, hasta la llegada del señor Carlos de Varona á Nueva York, un lapso de diez y seis meses. La quinta desde este suceso hasta su rompimiento con el señor Miguel Aldama, que abraza nueve meses, y la sexta desde el referido rompimiento con Aldama hasta su muerte; casi dos años.

La obra del señor Aguilera llega muy oportunamente para revivir el interés que siempre deben despertar la revolución del 68 y sus hombres. Leyendo esa obra se comprende toda la magnitud y trascendencia de aquella epopeya y se da uno cuenta de lo mucho que en ella influyeron, junto con la inmaculada grandeza del ideal, las pasiones, nobles y mezquinas, de los hombres.

¿Cobarde?...

Para Pepe Contreras Carmona

Raudo el buque navega; en la toldilla
fuma impasible el capitán negrero;
por la abierta escotilla
sube murmullo ronco y plañidero
que el sollozo semeja
de mil bestias humanas:
es el "ébano vivo", que se queja
al dejar las llanuras africanas.

Y mientras gime abajo el cargamento,
y á merced de las olas y del viento
navega el barco por la mar bravía,
que le relate el capitán un cuento
pide á voces la audaz marinería.

—¿Una historia pedís? ¡Ahí va la mía!—
el negrero exclamó:—¡Si por mi alarde
de arrojo temerario habéis creído
que, cual valiente soy, valiente he sido...
¡grande fué vuestro error! Yo fuí cobarde.

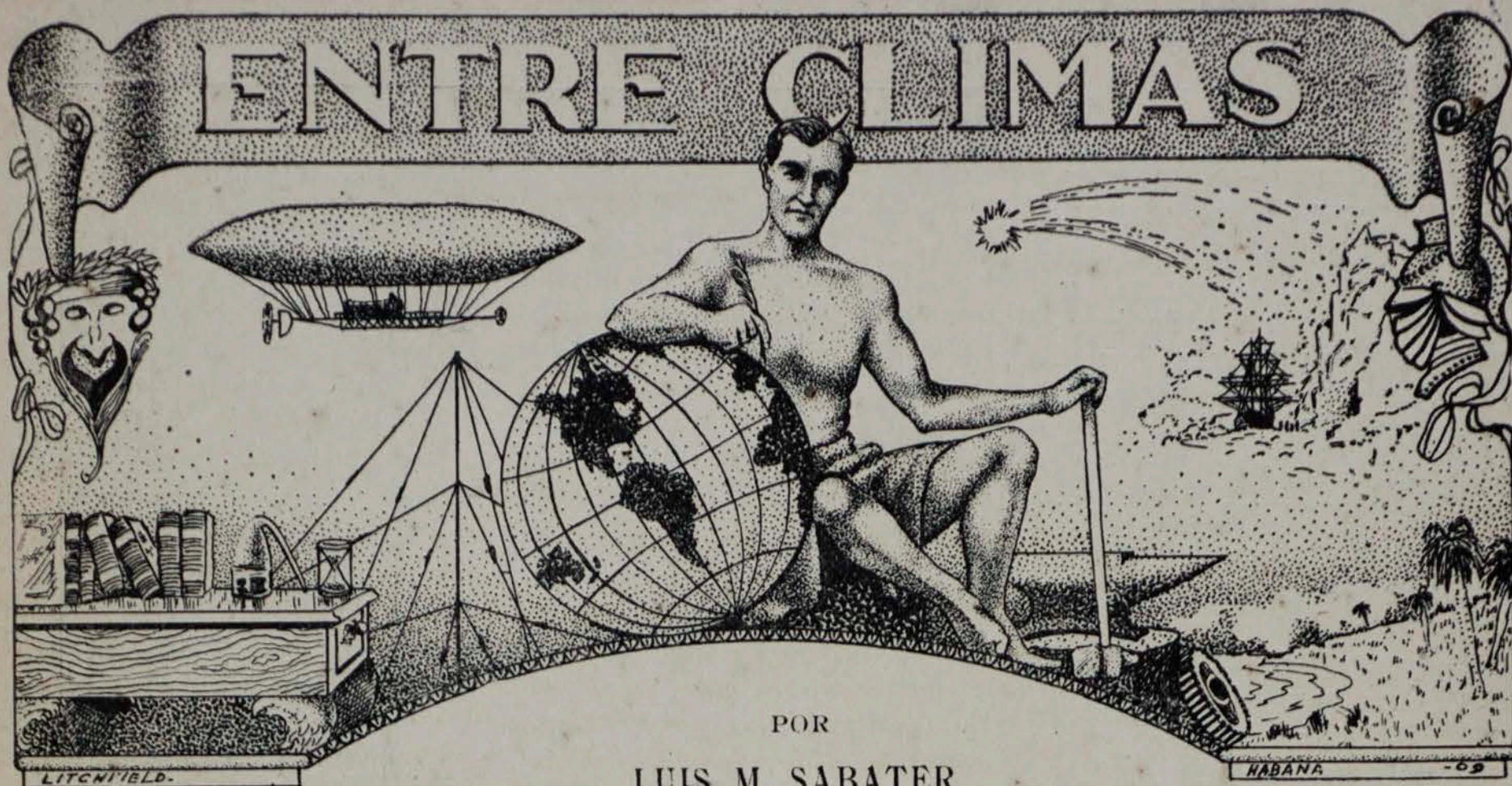
Yo fuí cobarde, sí, porque yo amaba
con la ternura de la edad primera
á una mujer que infame me engañaba,
y la amaba frenético, la amaba
cual ama á sus cachorros la pantera.

No sé si el adulterio ó mi cariño
la hicieron concebir un tierno niño,
mas sé que entre la madre y el hijuelo
tanta dicha gocé, tanta ventura,
que, á deciros verdad, se me figura
que casi comprendí lo que era el cielo.

¡Breves fueron mis cándidos amores!
¡Breve mi dicha fué ¡Breve mi calma!
Al saber la traición de los traidores,
yo sentí del infierno los horrores
dentro del corazón, dentro del alma!

A mi rival deshice á machetazos,
y antes de herir á la mujer que imbría
rompió de amor los bendecidos lazos...
el arma se detuvo, que en los brazos
de la mujer culpable sonreía
el pequeñuelo débil é inocente;
y, no quise manchar su tersa frente,
no quise hacer llorar al pobrecito,
y, de pueril ternura en necio alarde,
por no dejar sin madre al pequeñuelo,
á la infiel perdoné cual un cobarde.

M. R. BLANCO BELMONTE.



POR
LUIS M. SABATER

El Cristo de los Andes

A tres cuartos de siglo han llegado las irritantes luchas sostenidas entre dos poderosas naciones sud-americanas para descifrar definitivamente la cuestión de límites territoriales.

El día 5 de Abril del año de 1818 los libertadores chilenos alcanzaron la victoria en la célebre batalla de Maipu, origen de su emancipación del régimen español. No por eso cesaron las discordias chilenas y los libertadores han podido gozar de la anhelada paz.

Al cabo de los 85 años de su emancipación y después de largas y penosas campañas, ha venido Chile á saber en verdad sus verdaderos límites en honor de lo cual ha elegido de común acuerdo, el gran monumento de bronce representando al "Redentor" como símbolo de paz entre las dos naciones, sirviendo al mismo tiem-

po de línea limítrofe entre las naciones de Chile y la Argentina.

Resulta que dicho monumento es el más alto del mundo por estar situado en un paso de la cima del monte "La Cumbre", en los Andes, á una altura de más de 12,000 pies sobre el nivel del mar.

* * * Barberos al aire libre en España

La adjunta fotografía nos revela una costumbre española á la cual no le damos otra solución que la conservación de la tradición morisca, la cual ha sido ya abolida en nuestros países que son menos adictos á "reliquias" que España.

Con dedos oliendo fuertemente á ajo, un jabón incapaz de producir espuma, una navaja que ha sido usada para cortar jamón crudo y un barbero con unos rasgos que hacen pensar, pertenecen más bien á un ejecutor, hacen un



comercio colosal estas intérpretes "artistas" tonsorialistas.

Las "víctimas"—séame permitido llamar así á los ejecutados—es de suponer sea pacientes y sufridos hasta el infinito, su sensibilidad á prueba de bomba y sus nervios capaces de vencer á un morfomaniaco.

* * *

América, Origen de los Chinos

La colonización del continente americano supuesto por unos procedente del antiguo continente es uno de los puntos que ha dado gran tema á especulaciones históricas. La colonización del antiguo continente por elementos americanos, es una teoría de reciente origen, y tan plausible como la que ha venido, quizás á suplantarlo.

En un mitin de la Academia de Ciencias de California, se han leído varios estudios hechos últimamente titulados "Origen de la raza china" en los cuales se trata de la evidencia de su origen americano.

La tesis está soportada por multitud de hechos, que dan bases para estas afirmaciones. Según los anales y crónicas chinas, Taiko Fokoe, el gran rey extranjero gobernó por algún tiempo el reino chino. La tradición nos lo presenta con dos pequeños cuernos, lo mismo que los asociados con las reproducciones de Moisés. Es de general creencia entre los sabios que Tai Ko Fokoe y sus sucesores introdujeron en China reproducciones hechas á mano, las mismas encontradas en América en tiempo de la conquista de España. El, enseñó las mociones y movimien-



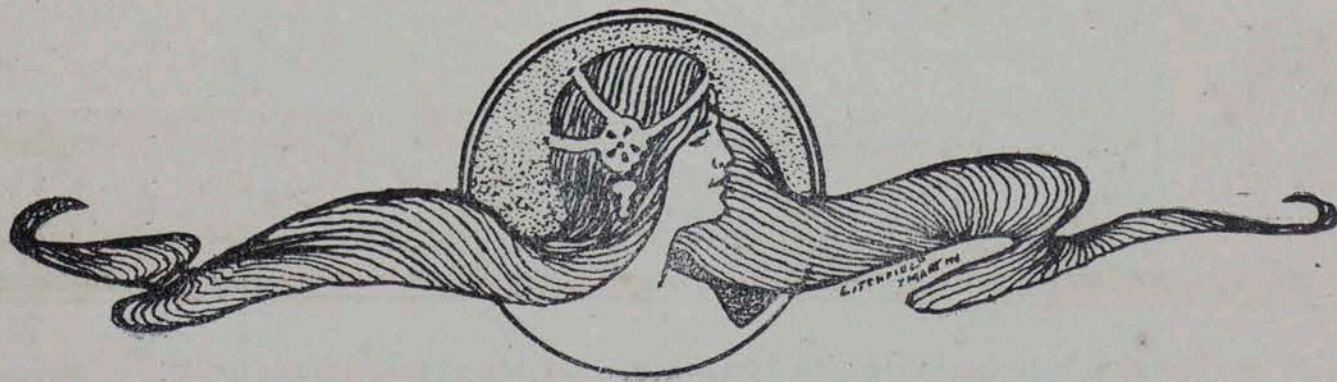
tos de los cuerpos celestes, y dividió el tiempo en meses y años, lo mismo que varias artes y ciencias de gran utilidad.

Ahora acaba de ser encontrada en Copan, Centro América, una figura exactamente igual al símbolo chino de Fokoe, con sus dos cuernos. Sus reproducciones representando la tierra y el cielo son las mismas.

Es indudable que uno tiene que haber sido reproducido del otro ó los dos recibieron estas formas de un mismo origen. Muchos datos físico-geográficos favorecen la hipótesis que los chinos deben su origen á América y que de China pasaron á Egipto.

Las leyendas chinas dicen que sus progenitores vinieron á través de los mares.

América es geológicamente hablando el más viejo de los continentes y siendo así, ¿por qué dudar que ha sido el primero en ser poblado?





Última producción del pintor cubano Leopoldo Romañach.—Retrato al óleo del Sr. Martín Merú Delgado.

REVISTA DE IMPRESOS

—*La Diplomacia en nuestra Historia.*—Sabíamos que el señor Marquez Sterling era un exquisito literato, pero ignorábamos que fuera á la vez un excelente historiador.

“Ideas y Sensaciones”, “Hombres de Pro”, “Psicología Profana” y “Alrededor de nuestra psicología”, y otros de sus libros, nos habían mostrado al artífice del idioma, al observador atento y al pensador sutil. Pero su libro de ahora, “La Diplomacia en nuestra Historia”, obra admirable por su prosa, por la idea que la informa, por el espíritu que la inspira, por los hechos que atesora, nos muestra á un Marquez Sterling de grandes alientos, de pensamiento fecundo y original, llegado ya á la plenitud de su talento.

Es indudable que la diplomacia ejerció gran influencia en las revoluciones cubanas. A ella debióse en gran parte el que se recabaran simpatías y auxilios en su favor. Estudiar la parte que la diplomacia tuvo en los trabajos y luchas en pro del ideal cubano, es cosa que hasta ahora nadie había intentado, perteneciendo al señor Marquez Sterling la honra de haber llevado á cabo dicho estudio de una manera brillante.

El señor Marquez Sterling empieza en su libro por afirmar la influencia que ejerce el conocimiento de la historia en la exaltación del sentimiento nacional; fija el lugar que á Cuba corresponde en la revolución americana, haciendo presente que la creación de la nacionalidad respondió á “un problema del mundo contemporáneo”. Y luego, haciendo gala de sus conocimientos históricos y sujetándose á un orden sistemático, nos describe, con la magia de su estilo brillante y claro, la gran labor de los que con su palabra, con su pluma, con sus ideas, con su esfuerzo personal, no por infortunio menos digno de loa ni menos valioso y necesario, fueron creando en los pueblos libres un estado de conciencia favorable á las Revoluciones cubanas.

El libro del señor Marquez es de los que bastan por sí solos para labrar una reputación de estilista y pensador á la vez que enriquecen la literatura nacional.

—*Norteamericanos. Volumen VIII de los trabajos de Martí, editados por el señor Gonzalo de Quesada.*—Tiene ese volumen 332 páginas y ha sido impreso en la imprenta de Rambla y Bouza.

Con verdadero interés leemos los volúmenes

que viene editando con sincero amor patrio el señor Gonzalo de Quesada. El alma del maestro palpita en ellos; toda su obra, patriótica y literaria, está en ellos registrada.

Dice el señor Gonzalo de Quesada á manera de explicación de la noble obra por él emprendida:

“A pesar de las dificultades con que vengo reuniendo el material para ir dando á conocer en Cuba la labor literaria de José Martí—por cierto no tan desalentadores como la apatía con que nuestro pueblo las recibe—no desmayo, porque con ello, al mismo tiempo que mantengo viva su memoria veneranda, sirvo á mi tierra, que es un modo de servirla, como combatir por su independencia ó velar por el cumplimiento de las leyes de la República, llevar al corazón y á la mente de sus compatriotas las enseñanzas que palpitan en los escritos del Maestro, que no tuvieron otra mira que elevar á los suyos para la creación de una patria justa, por la cual ofrendó, y por el decoro de sus hermanos, su gallarda existencia”.

Este volumen VIII, como su título indica, contiene trabajos de Martí dedicados á norteamericanos ilustres, tales como Emerson, Whitman, Beecher, Cooper, Blaine, Longfellow, Hendricks, los Presidentes Arthur y Cleveland, los generales Me Clellan, Grant, Hancock, Logan, Sheridan y otros.

—*Tiempos de Leyenda, poesías, por M. Lozano Casado. Volumen de 160 páginas. Imprenta de P. Fernández y Ca.—Habana.*

Sirva esta nota para hacer constar en esta revista la aparición de la notable obra del señor M. Lozano Casado. En nuestro último boletín semanal, *El Tiempo*, le hemos dedicado algún espacio.

—*Los Estados Unidos. Cuba y el Canal de Panamá, por el Dr. Evelio Rodríguez Lendian. Folleto de 76 páginas. Imp. “Avisador Comercial”.—Habana.*

Estudia con notable acierto el señor Lendian, las relaciones políticas y económicas existentes entre los Estados Unidos y Cuba y la influencia que en el porvenir puede determinar la apertura del Canal de Panamá.

Estima el autor que cuando el Canal sea un hecho, aumentará la importancia política y comercial de Cuba y podrán surgir conflictos, que debemos procurar los cubanos, por el espíritu de conservación nacional, que no sean provocados por nosotros, “quitando así á los

Estados Unidos todo pretexto para una absorción violenta”.

—*Homeopatía.*—¿Es la Homeopatía una verdad que los descubrimientos de la ciencia confirman? Por el Dr. Juan Antiga. Folleto de 18 páginas. Imp. Militar, de Antonio Pérez.—Habana.

El trabajo del Dr. Antiga es una brillante defensa de las teorías médicas de Hahnemann, tan combatidas por los médicos alópatas. Expone con sobriedad las doctrinas del maestro y afirma que una de las grandes conquistas de

la Homeopatía, que ha logrado imponer, á la individualización del enfermo y el uso del simple remedio como consecuencia.

—*The Annales of The American Academy of Political and Social Science.* Filadelfia, Estados Unidos.

El número correspondiente á Noviembre último, contiene una extensa información respecto á las condiciones de los negocios en América á la que contribuyen reputadas personalidades financieras.



Las Emulsiones que Contienen Creosota son de Sabor Repugnante y Dañan el Estómago.—“La Emulsión de Scott presenta el aceite de hígado de bacalao bajo una forma que á la vez que enmascara su sabor, activa su energía como reconstituyente. Por esta razón la uso siempre de preferencia á otras emulsiones que contienen sustancias irritantes como la creosota, las cuales no solo embrollan la ocasión reconstituyente, sino que le dan un sabor repugnante que no pueden tolerar los enfermos.”—Doctor Ciro M. Suntelices, Torreón, Coah, México.

Para Limpiar la Boca y los Dientes.
 Para Cicatrizar Pronto las Cortadas
 Heridas y Quemaduras é Impedir
 la Cangrena.
 Para la Diarrea y Desórdenes Intesti-
 nales.
 Para la Picadura de Insectos y Llagas
 Secretivas.
 Para los Carbunclos y Abscesos.

USE UD.

Dioxogen

Es Antiséptico, Desinfectante y Germicida
 PODEROSO E INOFENSIVO

El Mejor Remedio del Mundo

DE VENTA POR

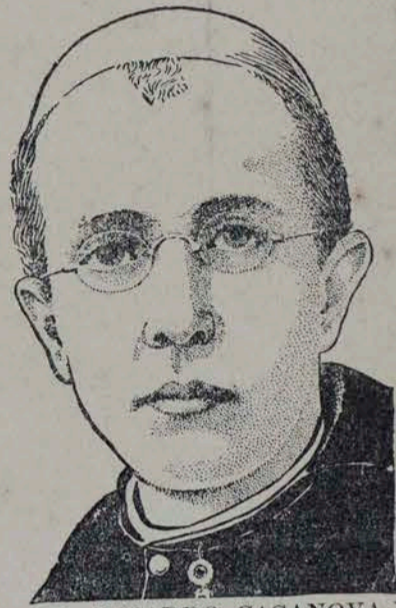
JORGE FORTUN - Único Agente en la Isla de Cuba - GALIANO 69, Habana, Cuba

Estos Venerables Prelados Encomian las
Virtudes Curativas de la
Emulsión de Scott



DR. D. IGNACIO PLASENCIA
Obispo de Tehuantepec

Infalible
Preserva-
tivo
Contra
las
Enferme-
dades del
Pulmón



DR. RICARDO CASANOVA Y
ESTRADA
Arzobispo de Guatemala

"Mi parecer con respecto á la gran eficacia y bondad curativa de esta popular medicina (me refiero á la Emulsión de Scott) está fundado en el grande aprecio en que la tienen los peritos y los enfermos que la usan. Entre estos, particularmente he oido elogiarla como infalible preservativo y eficaz remedio contra las enfermedades del pecho y del pulmón."

IGNACIO, Obispo de Tehuantepec
(Rep. Mexicana.)

"Su Sría. Ilma. ha tomado en varias ocasiones, por prescripción facultativa la Emulsión de Scott de fama universal y con su uso ha experimentado siempre saludables efectos. Su Sría. Ilma. y Rma. desea á Vds. toda prosperidad y los bendice en el Señor."—PBRO. JOSÉ M. RAMÍREZ COLÓN, Secretario del Arzobispado.

Guatemala, 8 Agosto, 1908.

NO SE CONFUNDAN

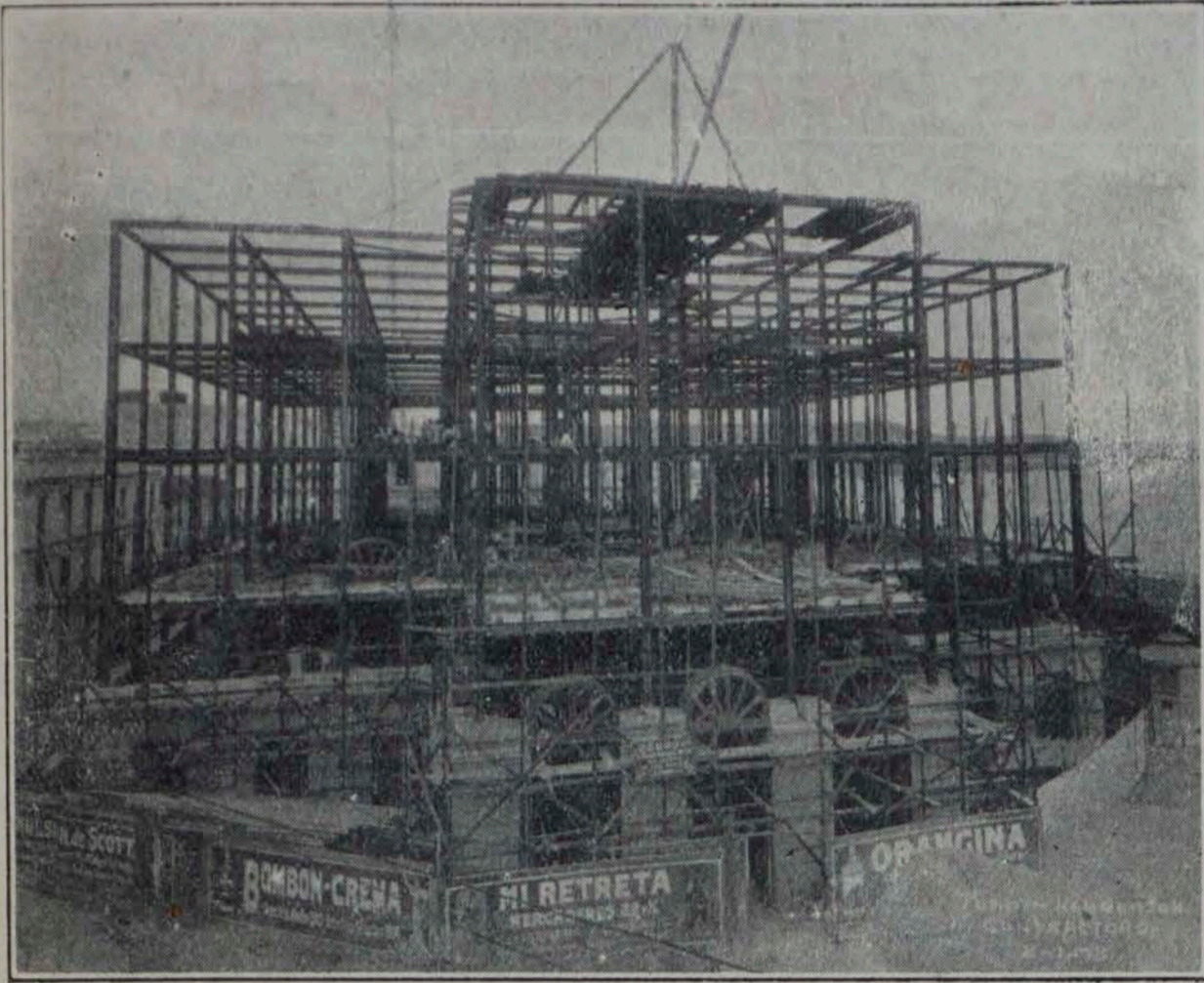
con la *Emulsión de Scott* las imitaciones inferiores y mucho menos los Vinos ó preparaciones alcohólicas que se anuncian como compuestas del extracto de hígado de bacalao.

Las tales mixturas no contienen ni una gota de aceite de hígado de bacalao y están enteramente desprovistas de sus virtudes reconstituyentes: su principal ingrediente es el alcohol y, aunque se administre en dosis pequeñas, el alcohol es perjudicial para los organismos debilitados y especialmente peligroso para los enfermos de Tisis.



Ninguna es
Legítima sin
Esta Marca

SCOTT & BOWNE :: QUÍMICOS :: NUEVA YORK.



Armadura de hierro de la Lonja de Viveres.-Habana.

Esta casa, que ofrece las mayores garantías según se puede comprobar por las obras llevadas á cabo en toda la República, se hace cargo de construcciones en general, montajes de piedras, instalaciones de aparatos "Kewance", y otros para abastecimiento de agua, y depuración de las albañales.

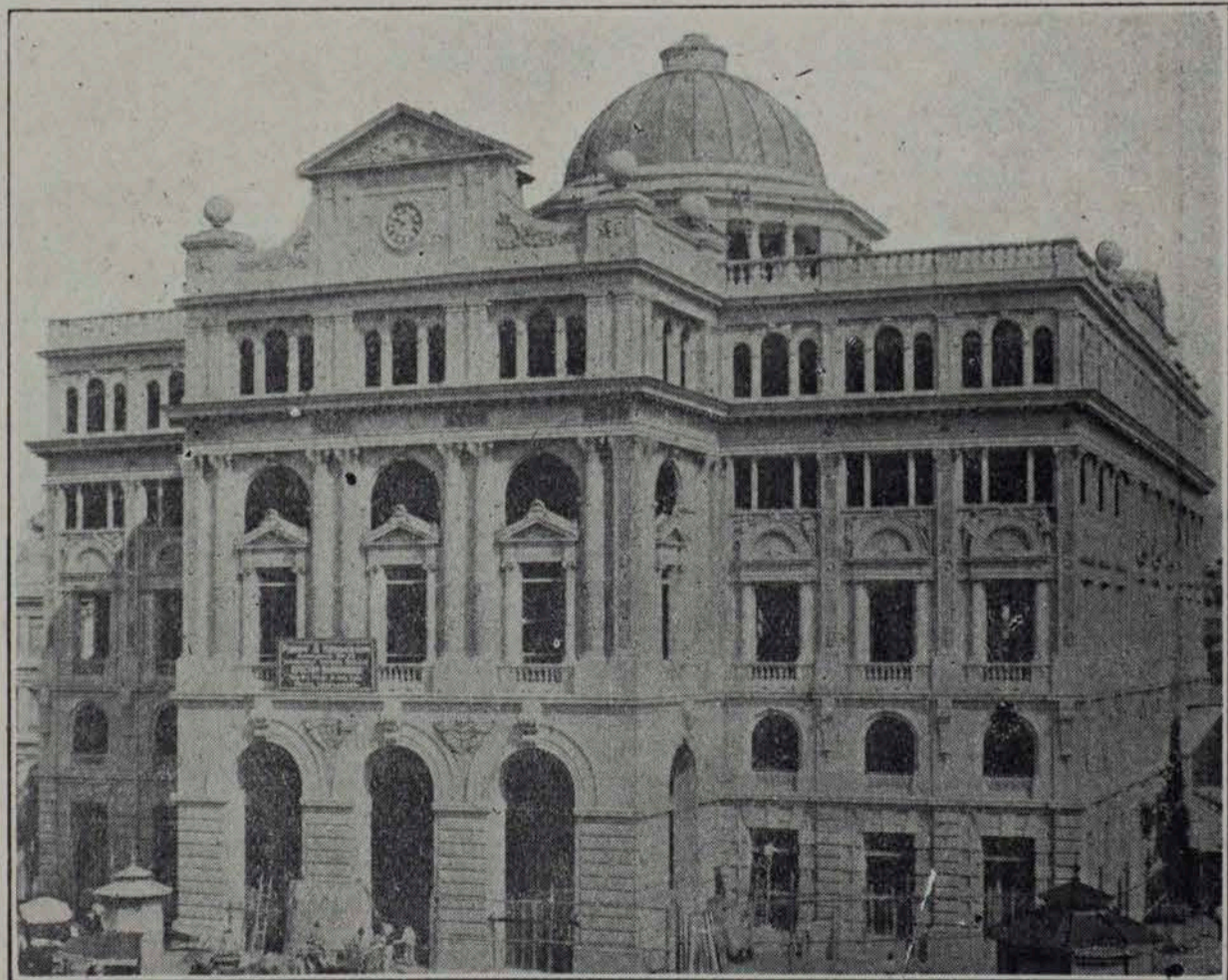
Purdy & Henderson

Ingenieros, Arquitectos y Contratistas

Empedrado 30 y 32 - Teléfono Número 795

Una de las especialidades de esta casa, consiste en sus métodos modernos para las obras de saneamiento é instalaciones sanitarias. Se proyectan y se instalan asimismo plantas de irrigación. Cuenta para la venta con un surtido de efectos sanitarios y de maquinaria.

UNICOS AGENTES para el sistema "Kewance" de abastecimiento de agua.

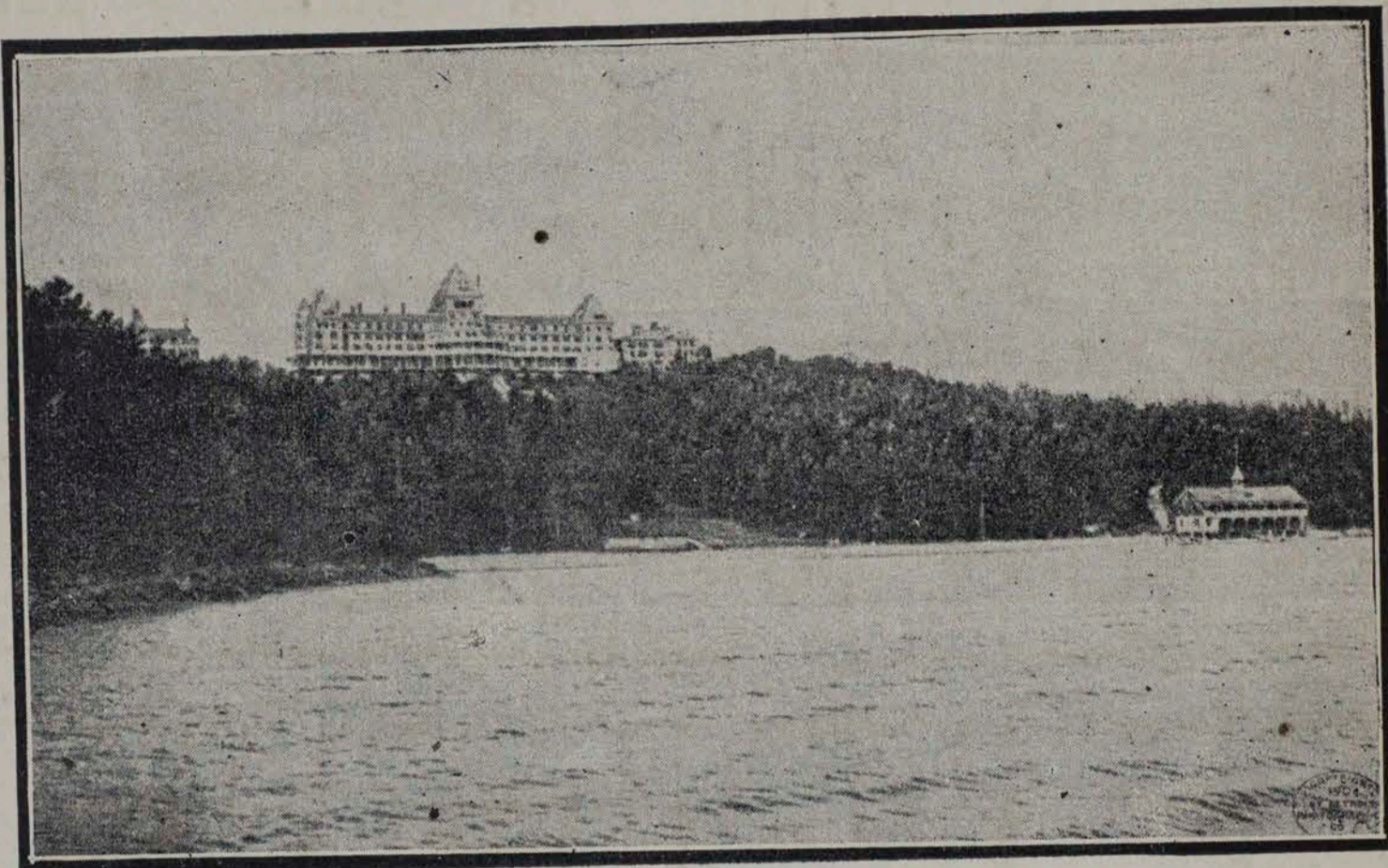


Obra Terminada de la Lonja de Viveres.-Habana

HOTEL CHAMPLAIN

Delicioso lugar de temporada á orillas del Lago Champlain y sobre la montaña.

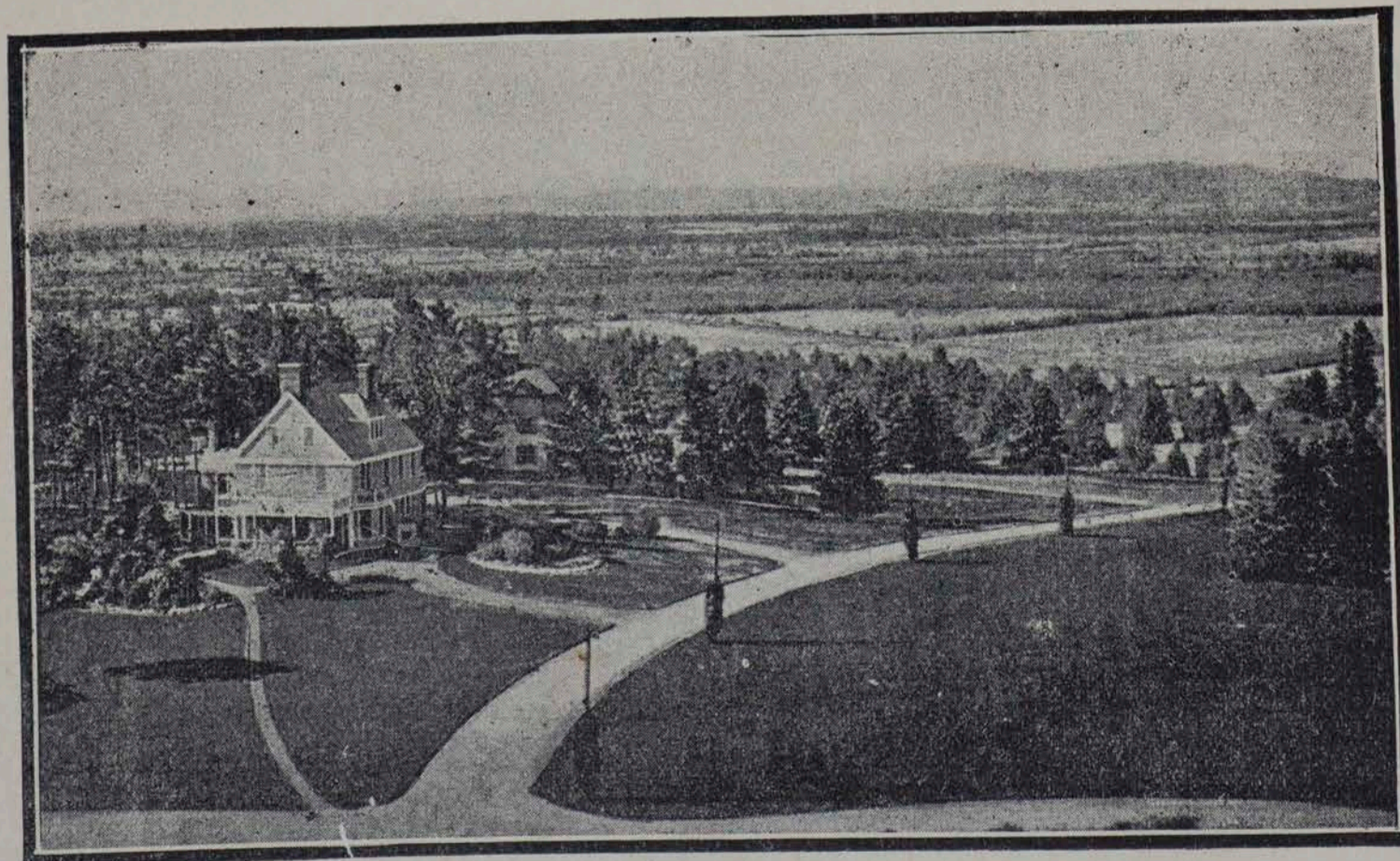
Abierto desde Julio hasta Octubre Estación de Ferrocarril Bluff Point cerca de Plattsburgh.



Vistas del Hotel y Lago Champlain.

Administrador, ROBERT MURRAY—“Hotel Champlain”—New-York.

El magnífico Hotel Champlain en Bluff Point, sobre el más elevado promontorio de las alturas de Champlain, domina un paisaje sin igual de montañas, lago, bosques y valles. Se inauguró en 1890 y está reconocido como el mejor sitio de verano de los Estados Unidos por su situación, construcción, equipo y dirección. Su éxito fué tan grande que se ha aumentado su capacidad con nuevas construcciones. El restaurant es de primer orden. Todos los cuartos tienen ventana al campo. El hotel posee 450 áreas de terrenos con hermosos parques, bosques, prados y hermosas alamedas.



Una vista del paisaje desde el Hotel Champlain.

amedas. Pueden hacerse excursiones diarias al Puente Mau-gémeuy, el Cuartel de Caballería de los E. U., el histórico castillo de Tiscardero-ga, y diferentes sitios mas **PRECIOS ECONOMICOS**

ZALDO Y COMP.

BANQUEROS.

Giran letras en todas cantidades sobre todas las capitales de Europa y America.

Venden letras sobre la Capital y puertos principales de Mexico.

agentes de la línea de Ward para New York.

76 & 78 CUBA STREET, - - - - HABANA.

EL IRIS

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS

ESTABLECIDA EN LA HABANA, CUBA, EL AÑO 1855.

ES LA UNICA NACIONAL

Lleva 54 años de existencia y de operaciones continuas

CAPITAL RESPONSABLE HASTA HOY	\$50.124.945-00
IMPORTE DE LOS SINIESTROS PAGADOS HASTA HOY	„ 1.660.773-59

Asegura casas de cantería y azoteas con pisos de mármol ó mosaicos, sin madera y ocupadas por familias, á 17½ centavos oro español por ciento anual.

Asegura casas de mampostería, sin madera, ocupadas por familias, á 25 centavos oro español por ciento anual.

Asegura casas de mampostería exteriormente, con tabiquería interior de mampostería y los pisos todos de madera, altos y bajos, y ocupados por familias á 32½ centavos oro español por ciento anual.

Casas de mampostería, cubiertas de tejas ó asbestos, con pisos altos y bajos y tabiquería de madera, á 40 centavos por ciento anual.

Casas de madera cubiertas con tejas, pizarra, metal ó asbestos y aunque no tengan los pisos de madera habitadas solamente por familias, á 47½ centavos oro español por ciento anual.

Casas de tablas con techos de tejas de io mismo, habitadas por familias, á 55 centavos oro español por ciento anual.

Los edificios de madera que tengan establecimientos, como bodegas, café, etc. pagarán lo mismo que éstos, es decir, si la bodega está en escala 12, que paga \$1.40 por ciento anual, el edificio pagará lo mismo, y así sucesivamente estando en otras escalas; pagando siempre tanto por el continente como por el contenido.

Habana 30 de Noviembre de 1909.

Oficinas en su propio edificio

- - EMPEDRADO 34 - -

LICOR DE BREA

VEGETAL

DEL

DR. GONZALEZ

Treinta años de éxito y más de **Doscientos Mil** enfermos curados, algunos de ellos de una manera prodigiosa, son la mejor prueba para demostrar que el **LICOR DE BREA DEL DR. GONZALEZ** es el que mejor combate los Catarros crónicos, Tosas rebeldes, Expectoraciones abundantes, Asma, Bronquitis y demás afecciones del tubo respiratorio. Preserva de la Tisis; es útil en los Catarros de la vejiga; purifica la sangre de sus malos humores y tiene una acción tónica sobre todo el organismo, de tal suerte que con su uso se abre el apetito y se engorda.

Enfermos cansados de tomar otras medicinas han recurrido al **LICOR DE BREA DE GONZALEZ** y á su benéfico influjo han recuperado el dón más preciado de la vida, que es la salud. No debe confundirse el **LICOR DE BREA DE GONZALEZ** con otros que llevan nombres parecidos.

Se prepara y vende en la

BOTICA y DROGUERIA de S. JOSE

Habana 112, esquina á Lamparilla.

Y todas las boticas acreditadas de la Isla de Cuba.

Botica y Droguería

- - - de - - -

“San José”

Habana 112,

esquina á Lamparilla.

Botica y Droguería

- - - de - - -

“San José”

Habana 112,

esquina á Lamparilla.

BOTICA Y DROGUERIA DE S. JOSE

CARNE

HIERRO Y VINO

PREPARADO POR EL

DR. GONZALEZ

La medicación más feliz que ha inventado la Medicina moderna para devolver á la sangre las propiedades perdidas y dar fuerza y vigor al organismo, es la compuesta de Jugo de Carne, Citrato de Hierro y Vino de Jerez. No hay medicamento que en tan pequeño volumen reuna mayor suma de principios reconstituyentes. El gusto exquisito de esta preparación la hace aceptable á los paladares más exigentes. Compíte en bondad con todos los Vinos Medicinales que vienen del Extranjero, y es más barata que todos ellos.

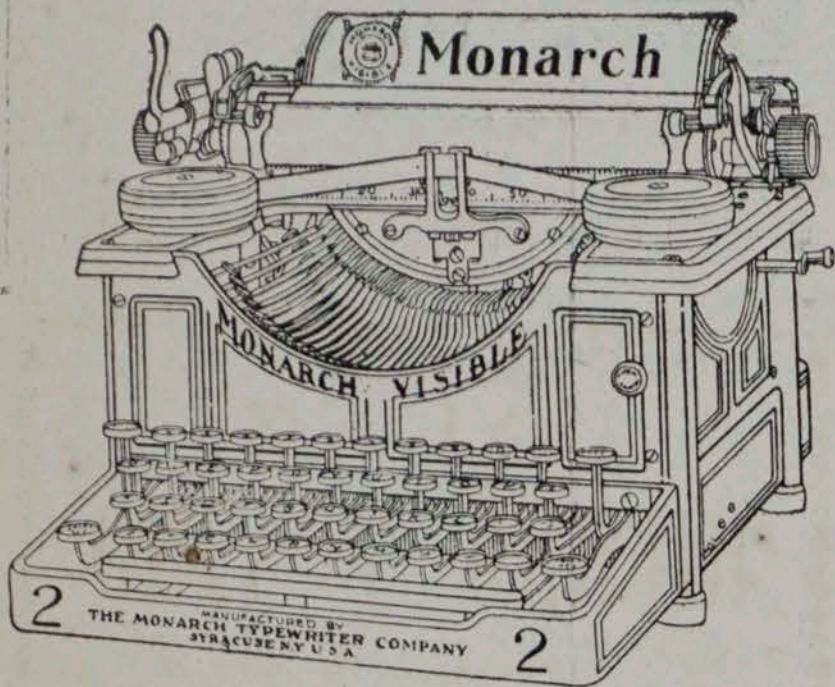
Se prepara y vende en todas cantidades en la

**Botica y Droguería de
SAN JOSE**

*Calle de la Habana, número 112,
HABANA.*

¡La MONARCH VISIBLE!

Reina de las Máquinas de Escribir



Todo lo escrito siempre á la vista

LA MONARCH se construye en ocho tamaños diferentes, admitiendo papel desde 10 ½ á 35 ½ pulgadas de ancho.

LA MONARCH es hermosa, fuerte, sencilla, rápida, y de suave teclado al tacto.

LA MONARCH tiene un tabulador sin igual, tecla de retroceso, cinta automática de dos colores, y otras innumerables ventajas.

¡Verla es convencerse!

¡Usarla es un placer!

MONARCH TYPEWRITER AGENCY

OBISPO 50 HABANA.

Alberto R. Langwith y Ca.

JARDIN: Dominguez 17

TELEFONO 3218 - - - - CERRO

OBISPO 66

Flores naturales, plantas y semillas de todas clases.

Especialidad en rosas de tallo largo

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS DE INCENDIOS NORTH BRITISH AND MERCANTILE

De Londres y Edimburgo

SITUACION EN 31 DE DICIEMBRE DE 1907

Capital y fondos acumulados, \$90.573,120

Agente general, AQUILINO ORDOÑEZ

Casa nueva, Cuba 76 y 78. Propiedad de la Compañía

Sussdorff, Zaldo & Co.

Comerciantes
Comisionistas

Cuba núm 80.

Se hacen cargo de la compra y venta de toda clase de mercancías.

M.J. Morales

Abastecedor de arena y grava

Para toda clase de construcciones de edificios, morteros, hormigones y para la fabricación de bloques y locetas de cemento.

AVISOS:

13 esquina á F, Vedado.

TELEFONO 9022. HABANA.

Taller de Vidriería

Fábrica de Mamparas

LA
CENTRAL

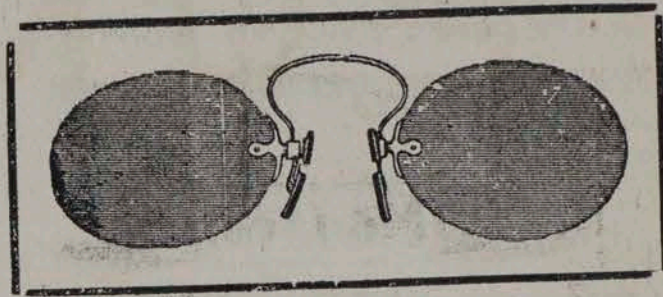
DE
CARLOS BAEZ Y Hno.

En esta bien conocida casa encontrará el público un variado surtido de mamparas con precisos vidrios de paisajes y colores. También se hacen de formas muy elegantes, con cristales blancos y de colores grabados con las iniciales que se deseen, colocándolas á domicilio listas de un todo. Se remiten al interior de la Isla, como así mismo se visten mamparas, medio puntos, lucetas, techos y se graban letras y dibujos sobre vidrios punzó blanco mates, amarillos, azules y cristales para dispensario.

SAN RAFAEL 22

HABANA

ESPEJUELOS



A 2 PESOS. A 2 PESOS.

ESTOS son los espejuelos más baratos que yo vendo y son buenos, pues llevan los mismos cristales que los de oro de 5.30. Hace dos años que empecé á montar estos buenos cristales en un oval marco, y el público ha experimentado ya sus ventajas.

F. A. B A Y A

SAN RAFAEL 20

ESQUINA A AMISTAD

F U M E S E

EL REY DE LOS CIGARROS



DE LA HABANA

EL REY DE LOS CIGARROS DE LA HABANA

Pídase el sin rival
RON BACARDI

—DE—
BACARDI Y CA

ESTABLECIDOS EN SANTIAGO DE CUBA
en 1862.

Proveedores de la Real Casa de España
CASA FUNDADA EN 1838.

PREMIADOS EN LAS EXPOSICIONES DE:
PHILADELPHIA 1876,
MADRID 1877, MATANZAS, CUBA,
1881.

MEDALLAS DE ORO
BARCELONA 1888, PARIS 1889, CHICAGO
1893, PARIS 1900, BUFFALO
1901, CHARLESTON 1902, St. LUIS 1904.

DIPLOMAS DE HONOR
Bordeaux 1895.
Barcelona CONCURSO AGRICOLA 1898.

RECOMPENSAS MAS
ALTAS QUE MEDALLA DE ORO

JARDIN "EL FENIX"

Unico en la Habana premiado en las exposiciones de Buffalo y San Luis
DE FRANCISCO CARBALLO

Venta de toda clase de plantas y flores exó-
ticas y del país. Nos hacemos cargo de to-
do trabajo concerniente á jardinería. Ga-
rantizamos especial cuidado en cualquier tra-
bajo que se nos confie - - - - -

CARLOS III, FRENTE A LA ESTACION DE CONCHA
TELEFONO 1350 HABANA

F. A. BAYA



San Rafael 20

PARA UN AJUAR COMPLETO DE
NIÑAS, NIÑOS Y BABYS,
LEASE NUESTRO NUEVO CATALOGO.



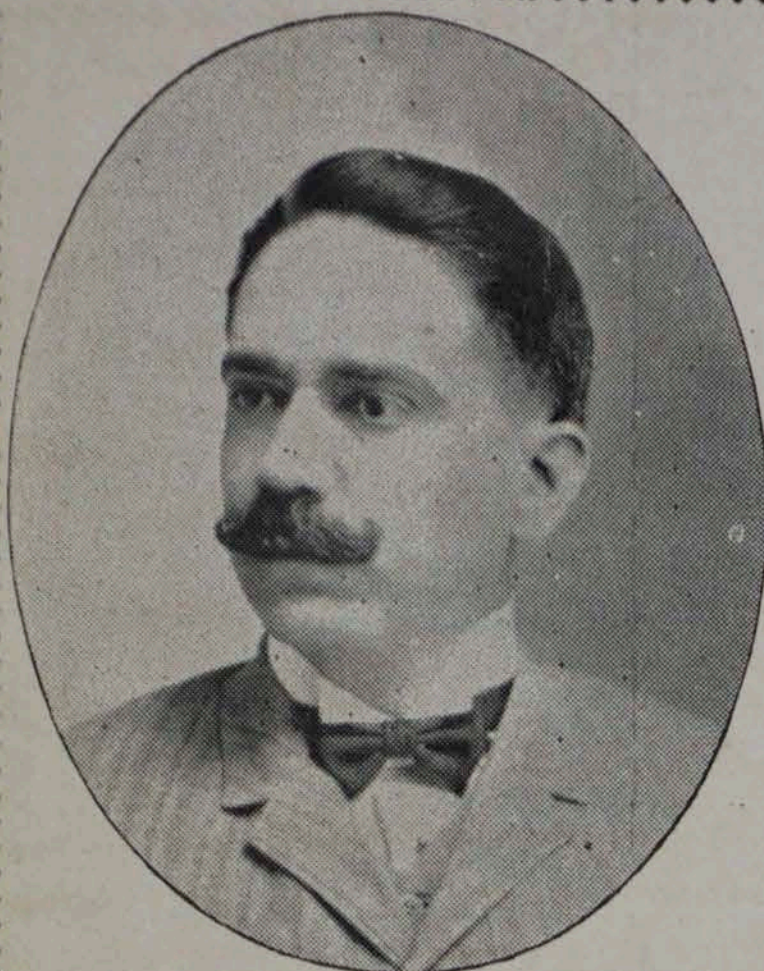
BEST & CO
LILIPUTIAN BAZAAR

PARA EL INVIERNO LISTO YA

Describe más de 2.000 artículos, de los cuales
están ilustrados más de mil. Muchas páginas
están dedicadas á las ropas de "babys" y donde
quiera se encuentran grandes novedades para
ellos.

SI DESEA

usted un catálogo envíe 4 cts. para el franqueo
60-62 W. 23rd St., New York.



Ulceras de dos años Curadas con Elixir de Guira Cimarrona

DEL DR. GARCIA CAÑIZARES

Sr. Dr. José García Cañizares.

Quiero que Ud. haga público para bien de la humanidad, que llevaba dos años con úlceras en una pierna, bastante de sarrolladas, me habían estado curando muchos médicos de ese tiempo, y no había conseguido ponerme bien; mientras tanto el mal se iba desarrollando y ya lo consideraba incurable; llevo tomado seis botellas de su *Gran depurativopurificador*, ELIXIR DE GUIRA CIMARRONA y todo está en esta fecha curado y cicatrizado. Le doy las gracias por el gran resultado que he obtenido con su su *maravilloso depurativo*. Vivo en la calle del Rosario número 4.

A Ruego de Martín Jiménez, lo hace, — **Emilio Cornillot**

Una Familia Curada

Dr. José García Cañizares.

Muy señor mío: Deseo que V tenga conocimiento de las curaciones verificadas en mi familia con su **VINO DE RATANIA E HIPO-**

FOSFITOS DE CALCIO, y que son los siguientes:

La del que suscribe, Antonio Rodríguez Morell, que hace

tiempo venía padeciendo de anemia, dolores en la mayor parte del cuerpo, tenía catarros á cada rato, muy poco apetito, debilidad general, quedando en poco tiempo curado con su "**Vino de Ratania é Hipofosfitos**

—*María de la Caridad Fernández*, padecía de desvelos, siempre estaba nerviosa, falta de apetito, mareo á cada rato, habiéndose curado con su magnífico reconstituyente.

—*Rosa Domarco y Hernández*, padeció de los nervios, tenía siempre dolores de cabeza, le daban ataques nerviosos, padecía de dolores de estómago, no tenía apetito y hoy se encuentra completamente buena.

—*Nazario Rodríguez y Cruz*, hacía más de siete meses que padecía de fuertes catarros, con nada se curaba, y hasta desgarraba sangre; le daban fiebres á cada rato, desgano y muy debil la sangre; y con su **VINO DE RATANIA É HIPOFOSFITOS** ha quedado perfectamente bien.

—*La niña Zoila Hernández y Morell*, de dos años, padecía de diarreas, malas digestiones, fiebres, opresión al pecho, catarros y tos, tenía inflamación en el vientre y muy delgada, y desde que empezó á tomar lo fué mejorando, y ya hoy se halla perfectamente bien, pudiendo verla el que lo desee en el barrio de Guayos, finca "La Colonia".

Y para que U. lo haga público si lo desea, para que puedan curarse con confianza los que padezcan iguales males, le expido la presente. Mayo 8 de 1908.—**Antonio Rodríguez Morell**.

Polvos Digestivos Antidisentéricos según fórmula del Dr. García Cañizares

Los hechos prácticos, son la mejor recomendación, el usar un enfermo una medicina y curarse con ella es lo práctico, es el mejor anuncio, porque así como una buena firma ofrece garantía segura en el comercio; y á la mejor recomendación de un hombre, son los hechos realizados en beneficio de

la humanidad, así la experiencia que tengo de 20 años que llevo usando en los enfermos del estómago esta especial preparación en la que se encuentran conbinados ingredientes inofensivos; me permite asegurar su eficacia. Son completamente inofensivos, pudiendo usarse sin peligro alguno en *Digestiones difíciles, Acidos, gases é inflamaciones del estómago é intestinos, Diarreas Crónicas y Disenterías*

Millares de curaciones se han obtenido con dichos polvos.

PIDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

HIJOS DE R. ARGUELLES

--- BANQUEROS ---

MERCADERES 36
TELEFONO 70

- HABANA -

CABLE
"RAMONARGUER"

Depósitos y cuentas corrientes. Depósitos de valores, haciéndose cargo del cobro y remisión y dividendos de intereses. Préstamos y pignoración de valores. Compra y venta de valores públicos é industriales.

Compra y venta de letras de cambio, giro de letras, cupones, etc., por cuenta ajena.

Giros sobre las principales plazas y también sobre los pueblos de España, Islas Baleares y Canarias. Pagos por cable y cartas de crédito.

HIJOS DE R. ARGUELLES, BANQUEROS, HABANA.

BANCO ESPAÑOL

DE LA ISLA DE CUBA.

REPUBLICA DE CUBA, HABANA.

CASA FUNDADA EN 1856.

CAPITAL: 8.000,000

Aguar 81 y 83. Teléfono 95.

Cable: GOFFRANK

•Depósitos y Cuentas corrientes, Préstamos y Pignoración. Compra y venta de valores. Cobro de letras y cupones, etc., por cuenta ajena, haciéndose cargo del cobro y remisión de dividendos é intereses á cualquier plaza del extranjero. Giros sobre las principales plaza de Europa y América y también sobre todos los pueblos de España, Isla Baleares y Canarias. Pagos por cable. Cartas de crédito. - -

JAS. Mc. CREERY

AND COMPANY

Se ejecutan órdenes con todo esmero y prontitud tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba, Puerto Rico y demás países de América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa para su importe.

Se enviarán presupuestos y muestras, á ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la señora Alice M. Bradley, agente é intérprete del establecimiento

GRAN ALMACEN de ropa, telas de todas clases y artículos varios de uso personal y para el servicio

DOMESTICO.

JAS. Mc. CREERY AND COMPANY

CALLES 23 y 34 OESTE, NEW YORK.

"EL LLAVIN"

GALIANO 61 esquina á NEPTUNO

¿Desea usted una magnífica cama?

Pues acuda sin dilación á la gran ferretería

"EL LLAVIN"

En ella encontrarán camas de los mejores modelos, entre los que descuellan el estilo MODERNISTA, de un gusto irreprochable.

También ofrecemos á las personas de gusto, preciosos objetos de fantasía para el adorno de sus casas.

En objetos de cocina tenemos un surtido inmenso.

"EL LLAVIN"

GALIANO 61, esquina á NEPTUNO.

HABANA

BANCO NACIONAL DE CUBA

DEPOSITARIO DEL GOBIERNO

ACTIVO EN CUBA \$23.900,000,00

SU EXTENSA ORGANIZACION ABARCA EL MUNDO ENTERO
Y PUEDE SATISFACTORIAMENTE SERVIR A USTED EN CUAL-
QUIER OPERACION BANCARIA. * * * * *

OFICINA PRINCIPAL: HABANA

:: 15 SUCURSALES EN CUBA ::

GIROS

SOBRE TODAS LAS PLA-
ZAS DEL MUNDO

INTERES



SOBRE DEPOSITOS
DE AHORROS

SUCURSALEN NUEVA YORK: 1 WALL ST.

CORRESPONSALES EN TODAS LAS PLAZAS DEL MUNDO.

- - - SUS IMPORTANTES PAPELES Y PRENDAS - - -
PROTÉJALOS CONTRA FUEGO Ó ROBO, GUARDANDOLOS EN UN APARTA
DO DE NUESTRA BOVEDA DE ACERO : : : : :
EL COSTO ES INSIGNIFICANTE.

BANCO NACIONAL DE CUBA



EL material que compra
la fabrica de cigarros



LA MODA

ES de las mejores vegas de tabacos de Vuelta Abajo.
Así lo comprueba el éxito creciente de sus cigarros, que
no conocen rival por su sabor exquisito y su aroma delicioso.



ADEMÁS los fumadores de los cigarros **LA MODA**
encuentran cupones en todas las cajetillas, que le
dan derecho á magníficos y valiosos **REGALOS**, que se ex-
hiben en las elegantes vitrinas del depósito de la fábrica,
sito en

CAMPANARIO NUMERO 224.



UN cigarro de **LA MODA** despues
de la comida no conoce rival.